VIENTO SUR
www.vientosur.info

● **Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible.** *Iñaki Barcena (editor), Leida Rinjhout, Daniel Tanuro, Antonio Tricarico, Erik Gómez-Baggetun, José Manuel Naredo, Samuel Sosa* ● **Crisis del euro. El verano de todas las alarmas.** *Alejandro Ramírez* ● **Siria. El relato de la masacre de Daraya.** *Caroline Donati* ● **Guatemala. La memoria de la resistencia.** *María José Rosales y Marta Brancas* ● **Eurocopa 2012, quijotismos y crisis española.** *Germán Labrador* ● **Tomar al pie de la letra la dimensión mortífera del capitalismo.** *Alain Bihr* ● **¿De qué hablan los juguetes eróticos?** *Lisbeth Sal y Pascal Levy* ● **In memoriam. Paco Fernández Buey.** *Jorge Riechmann*

Foto: *Rafa Fernández*

Nº 124 AÑO XXI 8€ SEPTIEMBRE 2012

VIENTO SUR

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Consejo Asesor
Santiago Alba Rico
Luis Alegre Zahonero
Nacho Álvarez-Peralta
Josep María Antentas
Iñaki Bárcena
Andreu Coll
Íñigo Errejón
Sandra Ezquerra
Joseba Fernández
José Galante
Pepe Gutiérrez-Álvarez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
Bibiana Medialdea
Justa Montero
Rebeca Moreno
Daniel Pereyra
Enric Prat
Jorge Riechmann
Clara Serrano
Miguel Urbán Crespo
Esther Vivas
Begoña Zabala

Redacción
Miguel Romero (Editor)

• Revista impresa

Secretariado de la Redacción
Marc Casanovas
Jaime Pastor
Carlos Sevilla

Antonio Crespo (Voces)
Manuel Garí (Subrayados)
Carmen Ochoa (Miradas)

• Web
Tino Brugos
Martí Caussa
Josu Egireun
Gloria Marín
Alberto Nadal
Sergio Pawlowsky

Roberto Montoya (Boletín)

Diseño original
Jerôme Oudin & Susanna Shannon

Maqueta
MEDIAactive
comercial@tmediaactive.es

Redacción
C./ Limón, 20
Bajo ext-dcha.
28015 Madrid.
Tel. y Fax: 91559 00 91

Administración y suscripciones
Josu Egireun.
Tel.: 630 546 782
suscripciones@vientosur.info

Imprime
Varoprinter.
C/ Artesanía 17
Pol. Ind. de Coslada.
28823 Coslada (Madrid).
DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

SOME RIGHTS RESERVED creative commons Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones: Debe reconocer y citar al autor original. No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta.

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es

Número 124 / septiembre 2012 / 8 €

1 el desorden global

Crisis del euro
El verano de todas las alarmas
Alejandro Ramírez **5**
Siria
El relato de la masacre de Daraya
Caroline Donati **17**
Entrevista a María José Rosales, militante feminista
Guatemala, la memoria de la resistencia
Marta Brancas **25**

2 miradas voces

Poner el ojo y el corazón
Rafa Fernández **35**

3 plural plural

Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible
Presentación *Iñaki Barcena Hinojal* (editor) **41**
El futuro que no queremos
Leida Rijnhout **44**
Directos al precipicio, más que nunca
Daniel Tanuro **50**
El "cerco financiero" de los bienes comunes
Antonio Tricarico **57**
Hacia nuevos horizontes de acumulación en la economía verde
José Manuel Naredo y Erik Gómez-Baggethun **67**
Quién gana y quién pierde
Iñaki Barcena y Samuel Sosa **76**

4 aquí y ahora

Todo lo que era aire se disuelve contra lo sólido
Eurocopa 2012, quijotismo y crisis española
Germán Labrador Méndez **83**
¡La vida es un lujo que todo el mundo no puede (ya) pagarse!
Tomar al pie de la letra la dimensión mortífera del capitalismo
Alain Bihr **93**
Los juguetes indiscretos
¿De qué hablan los juguetes eróticos?
Lisbeth Sal y Pascal Levy **99**

5 in memoriam

Paco Fernández Buey (1943-2012)
Asustarnos de nosostros mismos
Jorge Riechmann **113**

6 voces miradas

La sed de la arena. David Bobis (Madrid, 1985)
Antonio Crespo Massieu **117**

7 subrayados subrayados

Los nacionalismos, el Estado español y la izquierda
Jaime Pastor *Pedro Ibarra* **123**
Incongruencias. Una reflexión autobiográfica
Francisco Pereña *Manuel Garí* **124**
El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas
Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.)
Rebeca Moreno Balaguer **125**
Las deudas ilegítimas **126**
François Chesnais *Manel Garí*

propuesta grafica

Rafa Fernández

Puntos de difusión de *VIENTO* SUR

Barcelona
La Central del Raval
Elisabets nº6. (08001).
La Central
Mallorca, 237. (08008).
Laie
Pau Clans, 85. (08010).

Bilbao
Libreria Cámara
Euskalduna, 6. (48008).

Córdoba
Espacio Social y Cultural
Al Borde
Conde de Cárdenas, 3 (14003).

Granada
Librerías Picasso
Obispo Hurtado, 5 (18002).

Huesca
Librería Anónima
Cabestany,19. (22005).

Las Palmas de Gran Canaria
Asociación Canaria de Economía Alternativa
Café dEspacio
Cebrián, 54. (35003).

Madrid
La Central
MNCARS
Ronda de Atocha nº 2
28012
Librería Antonío Machado
Fernando VI nº 17 (28004).
Librería Rafael Alberti
Tutor n° 57. (28008).
La Fugitiva Librería Café
Santa Isabel n° 7 (28012).
La Marabunta
Torrecilla del Real, 32 (28012).
Librería Facultad de Ciencías Políticas y Sociología
Universidad Complutense
Campus de Somosaguas
Sin Tarima Libros
Príncipe, nº9 (28012).
Traficantes de sueños
Embajadores n° 35 (28012).
Kiosko
San Millán / Plaza Cascorro. (28012).

Oviedo-Uviéu
Conceyu Abiertu
La Gascona, 12 baxu A (33001).
Tienda de Comerciu Xustu "L'Arcu la Vieya"
El Postigu Altu 14, baxu (33009).

Pamplona-Iruñea
Zabaldi (Casa Solidaridad)
Navarreria, 23, bajo (31001).
La Hormiga Atómika Liburuak
Curia 2, bajo. (31001).

Sevilla
Ateneo Tierra y Libertad
Miguel Cid, 45

València
Llibrería Tres i Quatre
Octubre Centre de Cultura Contemporània
Sant Ferraán, 12 (46001).

Valladolid
Librería Sandoval
Plazuela del Salvador, 6 (47002).

Vitoria-Gasteiz
ESK
Beethoven, 10, bajo (01012).

Zaragoza
Papelería Germinal
Sepulcro, 21 (50001).
Librería Antígona
Pedro Cerbuna, 25 (50009).
Kíoskos
Plaza San Francisco (50009).
San Juan de la Cruz, 3 (50009).

al vuelo

Septiembre promete; ojalá las expectativas vayan siendo confirmadas cuando la revista llegue a lectoras y lectores. Es verdad que en la cantidad y diversidad de las convocatorias, hay de todo: desde una Cumbre Social, que parece una operación de imagen de CC OO y UGT, de la que no cabe esperar nada útil, hasta la jornada del 15M, que tiene un significado totalmente diferente pese a que haya partido de los mismos convocantes; desde una iniciativa tan embrollada como el 25S hasta la huelga general de la "mayoría sindical vasca" en Euskal Herria el día 26; desde la Diada del día 11 a las diversas convocatorias en curso que renuevan las "marchas verdes", las acciones en hospitales en defensa de la maltratada sanidad pública…; desde la continuidad de las acciones del SAT y las inspiradas por ellas, hasta las manifestaciones del día 28 por el derecho al aborto frente al proyecto de Gallardón, que es el principal estandarte de la regresión moral con la que la derecha busca mantener "prietas las filas".

No cabe duda de que toda esta efervescencia es tan positiva como dispersa, y se corresponde, en ambos sentidos, con la situación actual de la izquierda social y política, que tendrá por otra parte una influencia muy desigual en ellas.

Quizás como un eco ambiental del martilleo de cifras que deriva el dominio de la economía ortodoxa en la prensa, abundan los datos y las aspiraciones cuantificadas. Es interesante hacer una recopilación rápida: Anguita anunció hace ya varias semanas que el Frente Cívico contaba con cerca de 5 000 adhesiones; un portavoz de las Asambleas Ciudadanas Constituyentes afirma en *el Viejo Topo* que tienen cerca de 7 000 personas adscritas; IU tiene como uno de sus próximos objetivos llegar a los 100.000 afiliados… Son cifras considerables pero, dicho sea con el respeto debido, pesan muy poco, en términos de relaciones de fuerzas. Precisamente la urgencia por ir cambiando esas relaciones de fuerzas, tan peligrosamente desfavorables como se demuestra cada día, conduce a la búsqueda apresurada de soluciones milagrosas: así proliferan "Syrizas" aquí o allá, incluso en versiones propias de *top manta*, o se lee que el 25S, o incluso el 15S, pudiera ser una *"marcha del millón"*.

Quizás estemos ante las condiciones más prometedoras desde el comienzo de la crisis, al menos, para avanzar en la constitución de una izquierda política que pueda plantearse seriamente romper la alternancia derecha/socialdemocracia que es el cerrojo que impide el desarrollo de una alternativa anticapitalista. A la Syriza real, le ha costado nueve años llegar hasta donde está hoy. Ojalá aquí se alcancen objetivos similares en menos tiempo. Pero no será en nueve semanas, ni en nueve meses... Hacen falta proyectos unitarios, imagina-

tivos, generosos y a medio plazo. Trataremos de ellos en próximos números. Sin prisas.

La saturación de información sobre el euro que se ha producido este verano hace especialmente conveniente reflexionar a partir de una visión global del proceso. Es una excelente ayuda para ello el texto que publicamos de **Alejandro Ramírez.** Llamamos especialmente la atención sobre su análisis del Informe van Rompuy, que ha sido tratado poco y mal en los medios, pese a ser un documento de la máxima importancia, de gran ambición política y que pretende, como dice Alejandro, *"refundar' el proyecto original del euro aportando una nueva 'visión' de futuro que señale el camino para dar un nuevo salto cualitativo en el proyecto"*. Estamos presionados para ocuparnos de los problemas urgentes que se derivan de las decisiones concretas de la Troika. Pero sería un error muy grave desconocer que en Bruselas no se fabrica solamente austeridad a corto plazo, sino que hay plena conciencia de que la crisis de legitimidad existente no se soluciona porque el BCE compre deuda en el mercado secundario o se amplíe la lista y los modelos de rescate.

Los éxitos de la selección española de fútbol, y en menor medida en otros deportes, vienen siendo mucho más que simples acontecimientos deportivos. Parafraseando una muy conocida expresión, y esperando que algunos amigos no lo consideren un sacrilegio: *"'La Roja' es más que un club"*. De ahí la dificultad de entrelazar el sentido *"club"* y el *"más que un club"* y descubrir conexiones y contradicciones, más allá de las evidentes. **Germán Labrador** no sólo ha vencido brillantemente esta dificultad en el texto que publicamos, sino que ha escrito una "crónica político sentimental de España", por utilizar un nombre que evoca precedentes ilustres- un país encandilado con su selección, que revela aspectos fundamentales del "sentido común" dominante. Reconozco que no es lo fundamental, pero es un placer leer un texto de pensamiento crítico escrito por alguien capaz de disfrutar con el juego de la selección española, cuando éste lo merece.

La muerte de Paco Fernández Buey es una amputación del patrimonio intelectual, político y moral del marxismo, tan escaso y tan necesitado de referentes aquí y ahora. Jorge Riechmann lo recuerda reivindicando: *"…Nada de parusías milenaristas, sino un marxismo descreído de automatismos históricos, libre de teleología revolucionaria…"* Unas palabras que nos traen el recuerdo de otras pérdidas irreparables. *M.R.*

1 el desorden global

Crisis del euro

El verano de todas las alarmas

Alejandro Ramírez

Este verano hemos asistido al inicio de una nueva fase en el interminable drama de la crisis del euro que, desde el 2010, se ha constituido en el epicentro de la crisis global capitalista. La intervención de Bankia en mayo volvió a disparar la prima de riesgo soberana española y precipitó, en junio, el diseño de un paquete de rescate europeo para la banca española de hasta 100.000 millones de euros, equivalente al 10% del PIB español.

Primeros sobresaltos

A diferencia de los anteriores rescates de Grecia, Irlanda y Portugal, el rescate español tenía la novedad de limitarse por primera vez, al menos en apariencia, a la recapitalización y reestructuración del sector bancario y no del soberano. Rajoy, por supuesto, hizo todo lo posible por subrayar este punto y evitar así la humillación de tener que pasar a la historia como el presidente del gobierno que consiguió la intervención de España a tan solo seis meses de haber iniciado su mandato. La verdad, sin embargo, dista bastante de la propaganda oficial del gobierno del PP.

Es cierto que el Memorándum de Entendimiento (MdE), que contiene la condicionalidad que va aparejada al crédito de hasta 100.000 millones de euros, se refiere principalmente al sector financiero español, lo cual, por supuesto, no le resta ni un ápice de gravedad o de carácter antisocial a dicha condicionalidad. Sin embargo, no es menos cierto que España ya está de hecho sometida a una condicionalidad que le impone también un brutal ajuste fiscal y "reformas estructurales" neoliberales, sin necesidad de haber recibido todavía ningún crédito para rescatar directamente a sus arcas públicas.

Por si hubiese dudas, el propio MdE estipula en su primer párrafo que el progreso de España con respecto a sus compromisos de ajuste fiscal será evaluado en paralelo a su cumplimiento de la condicionalidad ligada al rescate bancario. No es casualidad que en la misma reunión del Eurogrupo donde se

aprobó el rescate bancario se decidiese también concederle un año más a España para reducir el déficit público por debajo del 3%, a cambio de nuevas medidas de ajuste fiscal valoradas en 65.000 millones de euros.

El Consejo Europeo del 28 y 29 de junio dio el visto bueno al plan de rescate bancario español aprobado ya por el Eurogrupo unos dias antes y confirmó que el crédito de hasta 100.000 millones para recapitalizaciones bancarias sería inicialmente concedido por el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) al Estado español a través del FROB (Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria), con lo que contribuiría directamente a aumentar la deuda pública española. En una etapa posterior, el crédito será traspasado al Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), el mecanismo permanente para financiar rescates en la zona del euro, en cuanto éste empiece a funcionar. Éste traspaso se realizará sin que por ello el MEDE adquiera estatus de acreedor con prioridad en el orden de prelación de pagos sobre los demás acreedores del gobierno español. El Consejo Europeo confirmó también que solo tomaría en consideración la posibilidad de convertir el crédito a España del MEDE en recapitalizaciones directas de las entidades de crédito españolas -dejando estas recapitalizaciones así de computar como deuda pública adicional de España-, si antes se creaba un supervisor bancario europeo que asumiera, de manera significativa, poderes de supervisión y de control de los reguladores bancarios nacionales.

La "idea fuerza" aquí era lograr el modo de separar la crisis bancaria de una nueva potencial crisis soberana, evitando que la primera desencadenara la segunda, y conseguir que el mercado distinguiera entre el riesgo bancario y el riesgo soberano y no le cerrase su financiación al Estado. Politicamente este proyecto le venía como anillo al dedo al gobierno de Rajoy. Hasta el gobierno irlandés, otro caso de una banca que hundió a un país, no tardó en exigir transformar su propio rescate soberano en un rescate bancario "a la española" en el que las recapitalizaciones bancarias no computaran como parte de la deuda pública.

Los mercados, sin embargo, no tardaron en dejar constancia de su desilusión con los resultados poco concretos del Consejo Europeo de finales de junio. Simplemente no se creyeron el cuento de que existía alguna posibilidad realista de separar la crisis soberana española de la crisis de su sistema financiero. Así fue que desde finales de julio la prima de riesgo española volvió a dispararse, arrastrando consigo a la prima italiana y desestabilizando de nuevo a las bolsas y los mercados financieros de toda la zona euro.

El "asalto al Moncada" de Mario Draghi

Los mercados financieros parecían abocados al caos y el euro parecía tener los días contados, hasta que el dia 26 de julio en un discurso en Londres ante banqueros, el presidente del BCE, Mario Draghi, pronunció las palabras mágicas:

"Dentro de nuestro mandato, el BCE esta preparado a hacer lo que haga falta para salvar al euro. Y creánme, será suficiente".

Como por arte de magia, los mercados recobraron la calma anticipando una intervención inminente por parte del BCE, pero sin saber muy bien tampoco lo que podía esperarse. En la conferencia de prensa que siguió a la reunión del Consejo de Gobierno del BCE del 2 de agosto, Draghi les proporcionó nuevas pistas.

Draghi transmitió esencialmente cuatro mensajes a los mercados, que venían a decir:

1) una parte importante de los niveles actuales de la prima de riesgo de la deuda periférica de la zona euro reflejan la incertidumbre del mercado sobre una posible ruptura del euro. Esto es inaceptable y no lo vamos a tolerar porque el euro es un proyecto irreversible;
2) vamos a anunciar en breve un nuevo programa de compras de deuda centrado en el corto plazo;
3) el gobernador del Banco Central alemán puede que esté en desacuerdo, pero está en minoría, y no va a poder pararnos;

y 4) a diferencia de lo que pasó con la restructuración de la deuda griega, los títulos de deuda que pueda comprar el BCE no gozarán de una protección privilegiada frente a un posible impago a costa de los tenedores privados de la misma deuda.

En relación a la oposición de Weidmann, el gobernador del Banco Central alemán, vale la pena mencionar que el silencio de Merkel ante los gritos histéricos del Bundesbank y las amenazas encubiertas de dimitir de Weidmann ha sido interpretado por el mercado como que Merkel apoya a Draghi y que Weidmann está totalmente aislado en cuanto a su oposición a la reanudación de cualquier tipo de compra de deuda pública.

Desde el discurso de Londres de Draghi y la reunión de agosto del BCE, los mercados financieros le han concedido una tregua al euro y están a la espera de ver las posibles medidas que anunciará el BCE el 6 de septiembre. Sean cuales sean estas medidas, el mercado en cualquier caso sabe que solo servirán para darle un poco más de tiempo a los gobiernos de la zona euro para que tomen nuevas iniciativas que reafirmen con hechos su compromiso "inquebrantable" con la irreversibilidad de la unión monetaria. Contrariamente a lo que pueda parecer, el euro fue creado por la voluntad política de unos Estados soberanos europeos (principalmente Francia y Alemania) y sin la voluntad política de éstos de sostenerlo, al final poco importa lo que pueda hacer su banco central para intentar rescatarlo.

¿Qué es entonces exactamente lo que han estado cocinando los Estados soberanos del euro para garantizarle un futuro a éste? La respuesta fue presentada al Consejo Europeo de finales de junio, por su presidente, Herman van Rompuy, en forma de un proyecto, con aspiraciones visionarias titulado:

"Si se quiere culpar a alguien del aumento superior de la inflación en la periferia relativo a las economías del centro habría que hacerlo con los márgenes empresariales, no con las rentas de trabajo"

"Hacia una auténtica Unión Económica y Monetaria". Veamos en qué consiste.

Una visión para garantizar el futuro de la unión monetaria

Hace tiempo que las propias clases dirigentes europeas son conscientes de que los problemas por los que atraviesa el euro no se pueden achacar solamente a los desequilibrios o "irresponsabilidad" de determinados Estados que comparten la moneda única. Era evidente que también había un problema mucho mas de fondo relacionado con la insuficiencia y "debilidades" del propio diseño original de la zona euro. Debilidades que la crisis soberana ha puesto de manifiesto y que el mercado ahora "exige" ver solucionadas con carácter de urgencia para recobrar su confianza en el mismísimo proyecto de integración económica europea.

Se trataría pues nada menos que de "refundar" el proyecto original del euro aportando una nueva "visión" de futuro que señale el camino para dar un nuevo salto cualitativo en el proyecto y convencer así al mercado del compromiso político "irrenunciable", y a largo plazo, de las clases dirigentes europeas con el euro.

El referente ideológico más cercano no podía ser otro que el famoso "Informe sobre la Unión Económica y Monetaria de la Comunidad Europea" de 1989, más conocido como el Informe Delors en referencia al entonces presidente de la Comisión Europea a quien el Consejo Europeo le encargó su elaboración. El objetivo del Informe Delors no había sido otro que el de aportar una "visión" y una hoja de ruta para crear el euro en un plazo de diez años.

En medio de la agudización de la crisis soberana española de mayo de este año, el Consejo Europeo le encargó a van Rompuy que elaborase junto a los presidentes del BCE, Comision Europea y Eurogrupo (Draghi, Barroso y Juncker) un informe que aporte también, como lo hizo Delors en su día, una visión sobre el futuro del euro, pero esta vez no para crearlo sino para salvarlo.

El primer esquema de este informe fue presentado por van Rompuy ante el Consejo Europeo del 28 y 29 de junio. Tras la aprobación del esquema por los líderes europeos, los siguientes pasos consisten en que van Rompuy presente un primer borrador del informe ante el Consejo Europeo en octubre y una versión final en diciembre.

¿En qué consiste exactamente esta visión ¨redentora¨ del euro?

Los cuatro pilares para apuntalar el euro

La "visión" parte del diagnóstico de que la experiencia de la crisis ha demostrado que la supervivencia del euro se ve amenazada por tres problemas esenciales:

1) los sistemas financieros nacionales han adquirido una dimensión demasiado grande y están demasiado internacionalizados como para que ninguno de los Estados de la zona euro sea capaz de rescatarlos por si solos, sin hundirse en el intento y poniendo en jaque la estabilidad de la zona euro;
2) la cesión de la soberanía monetaria por parte de 17 Estados soberanos que comparten el euro a un ente supranacional como el BCE solo es sostenible si al mismo tiempo cada uno de estos Estados se compromete a asumir unas limitaciones sobre sus políticas fiscales nacionales, acordadas de manera conjunta con los demás Estados;

y 3) los desequilibrios macroeconómicos dentro de la unión monetaria, causados por la coexistencia de niveles competitivos muy distintos entre las economías que comparten la moneda única, ponen también en riesgo la estabilidad del euro.

¿Si estos son los tres problemas fundamentales a atajar, cuáles son las soluciones?

La "visión" se compone de cuatro pilares cuyos objetivos son lograr:

1) una mayor integración financiera a través de la creación de una "unión bancaria" que permita desligar el riesgo bancario del riesgo soberano;
2) una mayor integración de las políticas fiscales nacionales;
3) una mayor integración de las políticas económicas nacionales destinadas básicamente a mejorar la "competitividad";

y 4) una mayor legitimación democrática para los mecanismo de decisión dentro de la UE.

La unión bancaria. La "unión bancaria" consiste básicamente en poner en común los recursos fiscales y financieros de los 17 Estados nacionales miembros del euro para gestionar las crísis bancarias nacionales que estallen dentro de la zona euro. Se propone, por ejemplo, crear un fondo común europeo de resolución bancaria que sirva tanto para recapitalizar entidades de crédito como para garantizar los depósitos bancarios. La idea es que esto evite que los problemas bancarios nacionales se traduzcan en crisis soberanas nacionales ante la incertidumbre de que ningún Estado por si solo vaya a poder movilizar suficientes recursos fiscales para lidiar con problemas bancarios nacionales de carácter sistémico.

¿Quien financiará este fondo de resolución bancaria y de garantía de depósitos común europeo?

El esquema presentado por van Rompuy dice que este fondo podría ser financiado "*principalmente*" mediante aportaciones de los bancos de toda la

zona euro y tendría como objetivo minimizar el coste de salvar a la banca para las arcas públicas. En caso de que las aportaciones de la banca no bastasen, el fondo europeo de resolución y garantía de depósitos también podría recibir financiación pública a través del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) al que recientemente se le han otorgado poderes para financiar recapitalizaciones bancarias.

El MEDE, cuyo tratado constitutivo se firmó en febrero de 2012 durante el Consejo Europeo, pero que todavía no está en funcionamiento, está clasificado como una institución financiera internacional participada por los 17 estados miembros del euro. A diferencia del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), que tiene un carácter temporal, el MEDE es el mecanismo permanente para apoyar la estabilidad financiera de la zona del euro mediante la concesión de créditos para financiar rescates soberanos y recapitalizaciones bancarias.

A diferencia del FEEF, que no dispone de su propio capital sino que se apoya en garantías de los Estados del euro para emitir la deuda con la que se financia, el MEDE sí esta dotado con su propio capital (80.000 millones en capital desembolsado) que proviene de las aportaciones de los Estados miembros de la zona euro en proporción al peso relativo de sus economías y de su población. A España, por ejemplo, le corresponde el 11% de las acciones del MEDE y este año aportó 3.809 millones de euros al capital del MEDE con cargo a los Presupuestos Generales del Estado del 2012. El MEDE se apoya en este capital para apalancarse emitiendo títulos de deuda a tipos de interés reducidos y así financiar créditos por valor de hasta 500.000 millones de euros. Una diferencia esencial entre el FEEF y el MEDE es que la deuda que emite el primero computa como parte de la deuda pública de los Estados miembros del euro, en proporción a su participación en las garantías que respaldan al FEEF, mientras que la deuda que emite el MEDE no computa como deuda pública de los Estados miembros. El capital del MEDE, sin embargo, como ya hemos visto, sí corre directamente a cargo de los presupuestos nacionales o contribuye a la deuda pública nacional si los Estados accionistas financian sus aportaciones a través la emisión de deuda.

Volviendo al tema de quien financiaría a un futuro fondo de resolución y garantías europeo, resulta difícil de creer que éste será capaz de financiarse principalmente con las contribuciones de la banca privada y no con recursos públicos. La razón es sencillamente que la experiencia histórica demuestra que en situaciones de crisis generalizadas del sistema financiero como la actual los gobiernos siempre han evitado imponerles cargas adicionales a los sistémas bancarios obligándoles a aumentar sus contribuciones a fondos de garantías de depósitos o fondos de resolución bancaria. En el caso de España el gobierno Zapatero se basó precisamente en estos mismos argumentos para justificar la necesidad de crear el FROB en el 2009. Esto, a pesar de que en España ya

existían fondos de garantías de depósitos con poderes de recapitalización bancaria como los que tiene el FROB pero que al contrario que éste eran financiados por los bancos y las cajas de ahorro en vez de por el estado.

¿Pero si al final, en la práctica, ante cualquier crisis sistémica, el futuro fondo europeo de resolución bancaria y garantías de depósitos tendrá seguramente que ser financiado principalmente con fondos públicos, entonces quien los aportará y en que proporción? El fondo acabará siendo financiado principalmente por los contribuyentes de los Estados miembros de la zona del euro en proporción al peso de sus economías. En este supuesto se tendría que justificar por qué los contribuyentes de un Estado miembro tienen que pagar para reflotar bancos o garantizar depósitos bancarios en otro Estado miembro cuando no tienen capacidad de evitar o controlar que estos bancos se metan en problemas, dado que la regulación bancaria sigue siendo una prerrogativa de los gobiernos nacionales.

Es aquí donde entra en juego el tercer elemento esencial de la "unión bancaria": la creación de un supervisor bancario supranacional europeo libre de la influencia de cualquiera de los Estados nacionales. El principio es sencillo: dinero solo a cambio de más cesión de soberanía o en este caso de cesión del control sobre la regulación y resolución bancaria.

Éste es precisamente uno de los problemas que el rescate bancario de España ha puesto de manifiesto y que explica por qué Alemania se ha opuesto a que el MEDE recapitalice directamente a los bancos españoles, sin pasar por el Estado español, hasta que no se haya establecido un supervisor bancario europeo. La Comisión Europea está precisamente trabajando sobre una propuesta para crear este futuro supervisor antes de concluir el año, basándose en el BCE y en la Autoridad Bancaria Europea.

La unión fiscal. En lo que respecta al establecimiento de un sistema de gobernanza fiscal que garantice la máxima disciplina fiscal, entendida con parámetros neoliberales, de los países miembros de la zona del euro, se puede decir que las clases dirigentes europeas han recorrido una buena parte del camino con las numerosas iniciativas que ya han tomado en este terreno durante la crísis.

En diciembre del 2011 los Estados miembros del euro aprobaron el llamado "pacto fiscal", formalmente conocido como el "Tratado sobre la Estabilidad, la Coordinación y la Gobernanza". El "pacto fiscal" es un tratado intergubernamental que estipula que, en el medio plazo, los Estados firmantes solo podrán desviarse de un déficit fiscal anual estructural máximo del -0,5% en "circunstancias excepcionales" y que, de ser así, deberán aplicar mecanismos automáticos de corrección del déficit. Los países firmantes se comprometen a incorporar estos principios fiscales "sagrados" a sus leyes fundamentales o constituciones. Por si esto no fuera suficiente, el "pacto fiscal" estipula que

"La clase capitalista europea está refundando la arquitectura institucional original que dio pie a la UE y el euro"

cualquier país firmante podrá llevar a otro de los países firmantes que incumplan el pacto ante el Tribunal de Justicia Europeo y se le podrá acabar imponiendo una multa equivalente al 0,1% del PIB.

En septiembre de 2011 también se aprobaron seis regulaciones propuestas por la Comisión Europea, conocidas como el "*Six Pack*", que facilitan la imposición de sanciones a los países que incumplan las reglas fiscales del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) y amplían el campo de aplicación de este pacto. Concretamente, el "*Six Pack*" determina que sea necesario una mayoría de países dentro del Consejo Europeo que se oponga a la aplicación de sanciones a los países que incumplan repetidamente los objetivos y recomendaciones del Procedimiento de Déficit Excesivo para que estas sanciones no sean aplicadas. Anteriormente era necesaria una mayoría que estuviera a favor de estas sanciones para que éstas se aplicasen, y de hecho nunca se había llegado a sancionar a ningún país. El ¨*Six Pack*¨ también introduce por primera vez la posibilidad de sancionar a un país por incumplir el techo de deuda pública del 60% del PIB. Anteriormente las sanciones solo eran aplicables a países con un déficit superior al 3% de su PIB. El ¨*Six Pack*¨ además permite limitar el crecimiento anual del gasto público de los países que incumplan su objetivo de déficit fiscal a medio plazo.

Por si esto fuera poco, la Comisión Europea también ha propuesto dos regulaciones conocidas como el ¨*Two Pack*¨ que obligan a los gobiernos de la zona euro a mandarle los anteproyectos de sus presupuestos generales anuales para que tanto la Comisión Europea como el Eurogrupo puedan sugerirles cambios a los gobiernos antes de que éstos los sometan a la discusión y aprobación de los parlamentos nacionales.

Después de todo esto, uno podría fácilmente preguntarse que más le puede quedar por inventar a van Rompuy y su unión fiscal para garantizar la disciplina fiscal bajo el reino del cielo.

Pues bien, el esquema de van Rompuy habla de la posibilidad de que los Estados del euro tomen ciertas decisiones sobre la elaboración de sus presupuestos nacionales de manera conjunta, alegando que los riesgos que acarrea la posible "indisciplina" fiscal de un Estado tendrá repercusiones sobre todos los demás estados que comparten la moneda única. También habla de acordar en común techos anuales para los déficits fiscales o para los niveles de deuda pública e incluso exigir que la emisión de nueva deuda pública a nivel nacional cuente antes con el permiso del resto de los Estados del euro. A pesar de lo ambicioso del proyecto, uno no puede más que preguntarse por las posibilidades de éxito que tiene dicha "utopía" del control fiscal entre Estados soberanos vistas las dificultades que, por ejemplo, Montoro ha encontrado en Espa-

ña para controlar el déficit fiscal de las comunidades autónomas dentro de un mismo Estado.

Bajo el lema de la unión fiscal, van Rompuy por último habla también de plantearse como posible objetivo a medio plazo la mutualización de la deuda pública de los Estados del euro mediante la emisión conjunta de títulos de deuda. Van Rompuy se cuida mucho de emplear la palabra "eurobonos", cargada de polémica para los gobernantes alemanes, e insiste en que cualquier avance en este terreno tiene que quedar siempre estrictamente condicionado a haber asegurado antes un mayor grado de disciplina fiscal.

La unión competitiva. El objetivo de lograr una mayor convergencia económica entre las distintas economías que forman parte del euro y que partían de niveles de desarrollo económico muy desiguales estaba ya presente en la visión del euro del informe Delors de 1989 y, obviamente, también mucho antes de éste. El supuesto, sin embargo, siempre fue que la convergencia económica no tenía necesariamente que constituir una condición previa para poder instaurar la moneda única, sino que la propia introducción del euro impulsaría la convergencia económica al facilitar la integración comercial y financiera de la zona euro y que incluso obligaría, por pura necesidad, a los Estados que compartían el euro a coordinar cada vez más sus políticas macroeconómicas y fiscales.

Esta "visión" además de confundir conceptos potencialmente tan dispares como la convergencia de las políticas macroeconómicas y fiscales de distintos Estados y la convergencia en el nivel de desarrollo económico de distintas economías, partía de unos supuestos teóricos altamente dudosos que a menudo ha asimilado la propia izquierda.

La fuerza principal que motiva la necesidad de que distintos Estados coordinen cada vez mas sus políticas económicas y fiscales es la interdependencia económica creciente que se da en cualquier proceso de integración entre distintas economías; pero este concepto de interdependencia es muy distinto del concepto de convergencia económica.

El supuesto principal es que la integración financiera y comercial entre distintas economías nacionales tiene necesariamente que producir una mayor convergencia en el nivel de desarrollo económico, por no decir también en las propias estructuras económicas de éstas. Existe toda una literatura económica que argumenta cómo, de hecho, es posible que la integración financiera y comercial acentúe las divergencias entre distintas economías. El propio Informe Delors de 1989, en uno de sus momentos más lúcidos, se hace eco de esta posibilidad y argumenta que por ello son necesarias políticas públicas activas de inversión que se contrapongan a las tendencias divergentes que las fuerzas del mercado, dejadas a su libre albedrío, podrían promover. Ésta fue la justificación ideológica principal para crear los fondos estructurales europeos.

¿Pero es tan sencillo como decir que las políticas de inversión públicas bastan para promover la convergencia económica? ¿Tuvieron mas éxito los Estados italianos, español o alemán en lograr la convergencia en el nivel de desarrollo y estructura económica de la Italia y España del Sur o la Alemania del Este después de acometer políticas de inversión públicas y transferencias fiscales durante décadas? ¿Existe más convergencia económica entre las distintas regiones de los Estados miembros de la zona euro que entre las distintas economías nacionales que comparten el euro? ¿Existe mayor convergencia entre las economías de los distintos Estados en EE UU que entre las distintas economías nacionales del euro a pesar de que las primeras no solo comparten una misma moneda sino también un mismo Estado? Todas estas preguntas sugieren que la relación entre integración económica y convergencia económica es bastante más compleja e incierta de lo que se supone habitualmente.

A van Rompuy lo que le preocupa, sin embargo, es un aspecto bien concreto dentro del debate más amplio sobre la "convergencia" económica dentro de la zona del euro: la "competitividad". Según su visión del mundo, las divergencias o desequilibrios macroeconómicos dentro de la zona euro, entendidos esencialmente como el aumento de los déficits en la balanza comercial de los países "periféricos" (España, Portugal, Grecia, etc.) y el aumento paralelo del superávit comercial en los países del centro (como Alemania), se deben a los niveles competitivos muy desiguales de sus economías. Este análisis, se basa en el supuesto de que los déficits de la balanza comercial son un buen indicador de la falta de "competitividad" de una economía y que la competitividad es básicamente una cuestión de precios y de costes laborales que se puede reducir a indicadores como los Costes Laborales Unitarios (CLUs) que ponen en relación la evolución de los costes laborales con la productividad. Las conclusiones de este análisis reduccionista y simplista de un concepto tan complejo como el de competitividad son siempre los mismos: los salarios en los países periféricos han crecido por encima de la productividad durante demasiado tiempo y esto ha dado lugar a los desequilibrios macroeconómicos que finalmente han desencadenado una fuga de la financiación externa de estos países. Se trataría por lo tanto de recetar el viejo remedio neoliberal de siempre: reducir los costes laborales y flexibilizar el mercado de trabajo para restaurar la sacrosanta competitividad de la economía.

Este análisis ignora por completo que la principal causa del aumento de los déficits de la balanza comercial en la periferia y del superávit en el centro fueron las tasas de crecimiento muy superiores de la demanda interna en la periferia relativo al centro en los años de crecimiento económico acelerado. La causa de este *boom* en la demanda interna en la periferia europea se encuentra en el endeudamiento masivo de estas economías, facilitado por la financiación a tipos de interés históricamente bajísimos y la integración financiera que propició la introducción de la moneda única. En econo-

mías como la española, numerosos indicadores alternativos como el crecimiento de las exportaciones o el mantenimiento de la cuota de mercado internacional de las exportaciones españolas durante todos estos años evidencian que no se produjo tal pérdida de competitividad. En cuanto a los salarios, el aumento de los salarios fue siempre inferior al de la inflación con lo que los salarios reales cayeron durante todo este periodo. Lo que sí aumentó fue la participación de las rentas del capital en el PIB a costa de la participación de las rentas de trabajo. Es decir, el aumento de los precios por encima del aumento de los salarios se tradujo en un aumento de los márgenes de explotación de las empresas. Si se quiere culpar a alguien del aumento superior de la inflación en la periferia relativo a las economías del centro habría que hacerlo con los márgenes empresariales, no con las rentas de trabajo.

Sin embargo, en vez de enfrentarse a las causas del endeudamiento descontrolado de las economías periféricas, y del sistema financiero que vivía de ello, las recetas neoliberales de van Rompuy van dirigidas a las rentas salariales que son el sector que vio caer su peso relativo en el PIB durante los años de expansión económica.

La cierto es que en lo que respecta a la tarea de promover la "competitividad" a través de reducir los costes salariales, los gobiernos de la zona euro ya han dado varios pasos importantes durante la crisis mediante iniciativas como la creación del llamado Semestre Europeo, el Pacto Euro Plus o el Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos (PDM).

La más importante de estas iniciativas es sin duda el PDM ya que institucionaliza por primera vez un sistema que permite sancionar a aquellos países que se nieguen o sean incapaces de alcanzar los objetivos marcados en el terreno de las reformas estructurales por la Comisión Europea y los demás gobiernos de la zona euro.

¿Democracia? ¿Qué democracia? El cuarto y último pilar de la "visión" de van Rompuy aborda la cuestión de la legitimidad democrática. El esquema argumenta que si lo que se pretende con las "tres uniones" es alejar todavía más los centros de decisión sobre la ordenación bancaria, las políticas presupuestarias y la política económica del marco decisorio nacional, habrá que buscar formas de legitimar democráticamente estos nuevos marcos de decisión supranacionales. A nadie que conozca la historia profundamente elitista y antidemocrática de la construcción europea puede sorprenderle que de los cuatro bloques propositivos sea precisamente éste sobre el que los burócratas de Bruselas han gastado menos tinta. Aquí, el esquema de van Rompuy se limita a decir que será importante involucrar al Parlamento Europeo y a los distintos parlamentos nacionales en el proceso de refundación, sin molestarse en dar ningún detalle más.

Conclusiones

En un reciente artículo, el economista Anwar Shaikh nos recordaba que el capitalismo históricamente siempre ha resuelto sus crisis creando nuevas instituciones, estableciendo nuevas relaciónes de fuerza entre Estados y entre clases sociales dentro de cada Estado, y a través de la recuperación de la tasa de beneficio de las empresas que consiguen sobrevivir y que se apoderan del negocio de sus competidores a precio de saldo. Algo de esto estamos ya presenciando hoy.

La clase capitalista europea está refundando la arquitectura institucional original que dio pie a la UE y el euro. Está refundación esta poniendo en pie nuevas instituciones cuyo principal objetivo es aprovechar la coyuntura de la crisis para consolidar una relación de fuerzas más favorable a los intereses del capital en contra de los intereses del trabajo. Evitar que semejante empresa concluya con éxito requiere, ante todo, que la clase trabajadora y la izquierda europea sean capaces de superar el marco nacional de la política y plantear alternativas globales favorables a sus intereses que tengan una dimensión continental.

En un contexto en el que la política y la relación de fuerzas dentro de cada Estado nación europeo está más que nunca determinado por las dinámicas financieras y económicas a nivel europeo, la clase trabajadora se condena a sí misma al fracaso si, al contrario de lo que hace cada día la clase dirigente, no supera el marco nacional de luchas y coordina su propia política a escala europea con sus hermanos y hermanas de clase. De no conseguirlo, corre el riesgo de que los amos logren contraponer falsamente los intereses de los y las trabajadores de los distintos Estados de la zona euro aplicando la vieja táctica del divide y vencerás.

Algo de esto también se vislumbra hoy en los brotes de racismo hacia los trabajadores de la periferia europea que se está extendiendo a través de cierto tipo de discurso en la política alemana y que contamina a parte de la clase trabajadora alemana. Es esencial oponer a este discurso racista una explicación de por qué las soluciones neoliberales a costa de los intereses de los trabajadores de la periferia van también en contra de los intereses de la clase trabajadora de las economías del centro. Pero ninguna explicación puede ser tan convincente como la demostración práctica de la fuerza que produce la unidad de acción y coordinación a escala continental de la clase trabajadora europea en sus luchas concretas y en su proyección política.

Alejandro Ramírez es economista

Siria

El relato de la masacre de Daraya

Caroline Donati

[El pasado 25 de agosto tuvo lugar en la ciudad de Daraya una matanza horrible, considerada la más cruenta de la tragedia siria, si es que tiene sentido hacer esas comparaciones. Robert Fisk, uno de los más justamente reputados periodistas de información internacional, autor de crónicas y libros notables sobre algunos de los principales conflictos del "desorden global", entre otros La gran guerra por la civilización. La conquista de Oriente Medio *(Destino, 2005), publicó el día 29 en su periódico* The Independent *una crónica, reproducida al día siguiente por* Gara http://gara.net/paperezkoa/20120830/359682/es/Los-testimonios-vecinos-Daraya-imputan-masacre-rebeldes-armados-sirios*, en la que atribuía la responsabilidad de la matanza a* "rebeldes armados", *coincidiendo con la versión oficial de la dictadura. Publicamos a continuación dos opiniones que contradicen esta visión de los hechos y polemizan directamente con Fisk: la primera una entrevista del periódico on-line* Mediapart *a un activista de Daraya, que incluye además consideraciones muy polémicas sobre la política internacional de organizaciones rebeldes, y la segunda un comunicado de los Comités de Coordinación Local. Cuando cerramos la edición del artículo, el 1 de septiembre, no conocemos ninguna respuesta de Fisk a estas críticas].*

¿Qué ocurrió en Daraya "la pacifista"? El domingo, la Organización Siria de Derechos Humanos (OSDH) anunciaba que al menos habían sido encontrados 320 muertos. Los Comités de Coordinación Local contaban por su parte cerca de 440 víctimas. El miércoles, un nuevo balance contaba 675 víctimas.

Llamémosle C.A. Es miembro fundador del movimiento pacifista de Daraya, su ciudad natal, y responsable en el seno del movimiento revolucionario de esta barriada de Damasco. A partir de testimonios recogidos, desde el extranjero, de activistas y allegados que estaban allí, cuenta la ofensiva del régimen contra el Ejercito Sirio Libre (ESL) y cómo los civiles se han encontrado atrapados y entregados al terror ejercido por las milicias del régimen y sus colaboradores. Denuncia también las consecuencias dramáticas de la ausencia de apoyo exterior y en particular de los medios de comunicación.

Pregunta: ¿Se puede reconstituir lo que ocurrió en Daraya? ¿Cuándo comenzó la ofensiva?

C. D. Para comprender lo que ocurrió hay que recordar el estatus particular de Daraya. Es una de las ciudades más pacifista de Siria: fue allí donde nació el movimiento pacífico sirio, donde se dio a conocer, a partir de 2002, por sus actividades no violentas. Durante la revolución, la ciudad ha jugado un papel clave en la movilización pacifista, pero los habitantes han acabado por aceptar la presencia del Ejército Sirio Libre (ESL) en tanto que fuerza de protección. El ESL no realizaba operaciones contra las fuerzas del régimen, su misión en Daraya consistía en proteger a los habitantes. Impedía así a los *chabiha [milicias del régimen]* penetrar en la ciudad.

Incluso con la evolución de los combates en la capital, el ESL en Daraya se ha contentado con proteger a la población y las manifestaciones nocturnas que se desarrollaban en ella, vigilando las entradas de la ciudad. Desde hace dos meses, no había ya muertos en las manifestaciones; las únicas víctimas eran el resultado de los enfrentamientos en los controles, en las puertas de la ciudad, entre el ESL y las milicias. Los manifestantes venían de las localidades vecinas, Qataniyé, Moadamiyé,... Daraya se había convertido en el lugar de concentración de toda la región **/1**.

Era sobre todo un modelo de ciudad "liberada" en la que la población, y los revolucionarios en particular, habían tomado a su cargo la seguridad y la gestión de la vida cotidiana de forma armoniosa. Esto explica el encarnizamiento del régimen contra una Daraya que le así desafiaba.

La semana pasada [*domingo 20 de agosto]*, el régimen concentró sus fuerzas -particularmente los militares de la 4ª brigada (dirigida por Maher Al-Assad), los hombres de los servicios de información del ejército del aire y los *chabiha* -alrededor de la ciudad. Se situaron en todas las entradas, bloqueando los accesos, hasta las pequeñas arterias, en las que se desplegaron los *chabiha*. Nadie más podía ya salir ni entrar. Dos días después, el martes 22 de agosto, comenzaron a bombardear la ciudad, con artillería pesada, y helicópteros. Los bombardeos han durado tres días, hasta el viernes.

Nosotros, los activistas de los comités locales de coordinación, los revolucionarios y colaboradores del ESL, pedimos al ESL que saliera de la ciudad, pues la estrategia del régimen está clara. Bombardean, luego retroceden según la resistencia que encuentran, antes de bombardear de nuevo para obligar al ESL a replegarse. Era inútil que el ESL agotara sus pocas municiones y queríamos evitar las represalias del ejército y la venganza del régimen. Las mediaciones que hemos realizado, en el interior y desde el exterior, han logrado un acuerdo sobre la necesidad de un repliegue: el viernes a las 17 horas, los dos *Katibats* del ESL de Daraya nos informaron de su intención de irse durante la noche. Y en cuanto se fueron, en la noche del viernes al sábado, a las 2 de la

1/ Video con una manifestación en Daraya en el mes de julio de 2012, que reúne a los habitantes de Daraya así como a los de al-Qaddam en http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=zLbKAUISDTs

madrugada, los bombardeos cesaron. Esos tres días de bombardeos habían provocado ya cerca de cien muertos **/2**.

P.: ¿Qué ocurrió entonces? ¿Cuáles son vuestras fuentes de información?
C.A.: Todas las comunicaciones fueron cortadas del sábado por la mañana al sábado por la tarde. En cuanto fueron restablecidas a las 17 horas, todas las personas que tenía en línea estaban en estado de choque; es en ese momento cuando se descubrieron 128 muertos en la mezquita de Abu Suleiman. Hemos recogido las informaciones sobre el terreno entre la población y de nuestros allegados y hemos podido reconstituir el hilo de los acontecimientos.

Había francotiradores emboscados en toda la ciudad, los *chabiha*, que abrían fuego sobre todos los que salían a la calle. Comenzaron por la parte Este de la ciudad y progresaron hasta la parte Oeste, rastreando barrio por barrio, calle por calle. Antes de entrar en un barrio, cortaban las comunicaciones. Procedían luego de forma aleatoria: entraban en las casas en las que mataban a los ocupantes, pero a veces no; cuando las casas estaban vacías, las saqueaban y robaban los muebles, hasta los ventiladores. Todos esos bienes fueron cargados en camiones y llevados, probablemente para venderlos.

Entraron así en mi casa, la de mi padre y en su laboratorio: han quemado los depósitos de medicinas, robado el microscopio. En el patio interior de la casa de mi tío se han descubierto 30 cuerpos, habitantes de Daraya que habían sido llevados allí y ejecutados a quemarropa. Había familias a las que se les llamaba para que salieran de su casa, y eran asesinadas. En 24 horas, de sábado a domingo, entre 300 a 350 personas han sido asesinadas de esta forma. Las víctimas enterradas en esta fosa común, cuyas imágenes han retransmitido este lunes periodistas ciudadanos, son las encontradas en la mezquita Abu Suleiman. El lunes las calles de Daraya estaban aún cubiertas de numerosos muertos. A día de hoy [*miércoles 29 de agosto]*, 675 víctimas han sido enterradas y no hemos podido identificar más que a 520.

P.: ¿Cuántos milicianos han intervenido? ¿De dónde venían y cómo habéis podido identificarlos?
C.A.: Eran más de 5.000 para 75.000 habitantes, pues la mitad de la población de Daraya había abandonado ya la ciudad y se había refugiado en las granjas familiares de la región, ya que la mayoría de la población son agricultores. Los *chabiha* eran todos, con raras excepciones, alauitas originarios de Sumariyeh, un barrio alauita de Damasco, cerca de Mezzé. Son los habitantes de Moadamiyé, barrio vecino de Sumariyeh, quienes les han reconocido, pues han sido objetivo, antes de Daraya, de esas mismas milicias. El ataque contra Moada-

2/ Funerales de las primeras víctimas de Daraya, el 23 de agosto de 2012
http://www.youtube.com/watch?v=3bqbYgkwhqM&feature=player_embedded

miyé se produjo durante los tres primeros días del Aid e hizo entre 80 y 85 muertos para una población de 50.000 personas. Luego, los *chabiha* continuaron su marcha hacia Daraya.

P.: Un reportaje particularmente duro de la televisión lealista Al-Dunya muestra las calles de Daraya llenas de muertos, víctimas, según la periodista, de bandas armadas, apoyando así las declaraciones del gobierno, que afirma que el ejército ha *"limpiado"* Daraya de *"sus terroristas mercenarios que aterrorizan a los habitantes y atacan a los bienes públicos y privados"*.
C.A.: Se trata de un montaje obsceno, que ha afectado profundamente a la población, quizá aún más que la propia masacre. La señora mayor herida en el cementerio, que declara a la periodista que no sabe lo que ocurre, es una prima de un activista del movimiento pacifista. Acaba de perder a su hija, asesinada tras haber sido violada, así como a su marido y sus dos hijos. Es en realidad entrevistada por una cómplice de los asesinos de su familia. La periodistas que hace el reportaje está por otra parte casada con un oficial de los servicios de información. El hombre interrogado al comienzo del reportaje y que está llorando, acaba de ver a su hermano asesinado delante de él. En cuanto a los habitantes y los soldados interrogados que testimonian *"sobre la vuelta a la calma",* sencillamente, no son originarios de Daraya**/3.**

P.: Robert Fisk, periodista del diario británico *The Independent*, que ha acudido a Daraya con el ejército regular, escribe que, según testimonios de civiles, el régimen ha desencadenado esta operación tras el fracaso de negociaciones sobre un intercambio de prisioneros en manos del ESL. ¿Es esto cierto?
C.A.: Puedo afirmaros que el ESL, en Daraya, y he hablado personalmente con sus responsables, no tenía ningún prisionero o rehén, ni civil ni militar. Va a difundir un comunicado desmintiendo esas informaciones. Además, la presencia del ESL en Daraya era, como he subrayado, aceptada por sus habitantes.

En cuanto a los testimonios citados en el artículo**/4**, incluso si a veces son entrevistados solos, sin presencia de fuerzas de seguridad, como escribe Robert Fisk, dado que Daraya está ya bajo el control del ejército de Assad y de los *chabiha*, no solo no han podido expresarse libremente, sino que han hablado bajo el efecto del terror. Los Comités de Coordinación Local han precisado el miércoles en qué condiciones se ha efectuado este reportaje**/5**.

3/ La cobertura oficial de la ofensiva contra Daraya por al-Dunya: "supervivientes entrevistados por los cómplices de los asesinos" http://www.youtube.com/watch?v=HlQ0ENn8xZI&feature=player_embedded
4/ http://www.independent.co.uk/opinion/commentators/fisk/robert-fisk-inside-daraya—how-a-failed-prisoner-swap-turned-into-a-massacre-8084727.html
5/ http://www.mediapart.fr/journal/international/290812/syrie-le-recit-du-massacre-de-daraya?onglet=prolonger

Este relato apoya la versión del régimen y de la televisión Al-Dunya, que hace responsable al ESL de los crímenes para desacreditarlo ante la población.

P.: ¿En qué difiere esta masacre de las precedentes (como en el pueblo de Hula, donde más de 100 personas habían sido asesinadas el 25 de mayo pasado por milicianos)?
C.A.: En su carácter sistemático y su duración. En Hula, por ejemplo, los *chabiha* intervenían dos días después de que el ejército hubiera bombardeado, pero eran incursiones relativamente rápidas y los milicianos no atacaban más que algunas casas. Lo que ha ocurrido en Daraya estaba verdaderamente organizado, es la misma lógica que la masacre de Hama en 1982. Hubo un rastreo sistemático, barrio por barrio, calle por calle. Se trata de una operación pensada y bien planificada por el régimen que ha organizado su venganza contra Daraya, que se había finalmente, como he dicho, sumado al ESL.

El objetivo de esta operación apunta también a levantar a la población contra el ESL pues si éste pierde su apoyo popular, entonces será fácil para el régimen librarse del ESL. Tanto más cuanto que, en Daraya, no participaba en el combate con las demás brigadas; sabía que no tenía los medios, por tanto estaba en posición de defensiva y de protección de la población, incluso en el momento de la ofensiva de la resistencia contra Damasco, en julio. Sin embargo, en el espacio de tres días, en esta ofensiva contra el ESL, los habitantes de Daraya han perdido a más de 500 de los suyos.

El régimen procede de la misma forma que en los años 1980 y en particular en Hama: quiere cortar al levantamiento de su apoyo popular para aplastar a la resistencia, encarcela a los habitantes, pero como esto no funciona, bombardea, luego asedia y rastrea barrio por barrio, para dar un ejemplo y restablecer el muro del miedo. Pero esto no funciona, pues el muro del miedo ha sido roto con la revolución. No tenemos miedo a morir, no tenemos ya miedo al régimen.

P.: Omar al-Qabuni, el portavoz de la *Katiba* Badr, una brigada del ESL, ha reivindicado la operación contra un helicóptero en los suburbios de Damasco, Jobar (al este) como represalia por la masacre de Daraya**/6**. ¿Han adquirido los militares libres, los resistentes, armas antiaéreas?
C.A.: Algunas de las armas son enviadas por medio de Qatar y de Turquía, pero se trata de armas de pequeño calibre. Hay, parece, un veto a la entrega de armas antiaéreas como los misiles Sam 7.

P.: ¿No es posible que una ayuda armada sea proporcionada, de forma oficiosa, sin que tengas conocimiento de ello?

6/ http://www.youtube.com/watch?v=pylnWX4p7MA&feature=player_embedded

C.A.: Si no estamos informados de la entrega, tenemos de todas formas los medios para saber, posteriormente si ese tipo de armas se encuentran en Siria. Las armas y las municiones que nos son entregadas permiten únicamente mantener con vida a la revolución y resistir. Pero no se nos dan los medios para cambiar radicalmente el equilibrio de fuerzas, como si las potencias no quisieran que se ganara la batalla ahora. Tenemos la impresión de ser utilizados por las potencias como medios de presión sobre el régimen a fin de permitirle negociar su fórmula de transición política, incluso con los rusos y los iraníes.

P.: Las potencias afirman querer apoyar de forma más efectiva al ejército libre, en particular proporcionando una ayuda logística para favorecer la coordinación. Hillary Clinton en su estancia en Turquía, a comienzos de mes, ha hecho una visita al Comando Militar del ESL.
C.A.: A día de hoy, y a pesar de todas las promesas, lo que se ha hecho es irrisorio, por no decir que no se ha hecho nada. Si los Estados hubieran mantenido sus promesas, no estaríamos en la situación actual. En Alepo, los 2 000 combatientes de al-Liwa al-Tawahid [*principal brigada del ESL]* no tenían más que una treintena de walki-talkis para comunicarse, y los habían conseguido por sus propios medios.

Los revolucionarios y los activistas responsables de la logística en el seno del CNS, con los que estoy en contacto, han pedido medios de comunicación encriptados, indetectables para el régimen; hace meses que se discute con las autoridades de las potencias amigas del pueblo sirio, entre ellas Francia y Estados Unidos, sobre nuestras necesidades.

Hemos dado todas las garantías pedidas sobre el modo de entrega, los receptores de la ayuda -¿quién iba a utilizarlas? ¿en qué región?- con excepción de las rutas utilizadas, que no podemos revelar por razones de seguridad evidentes.

Pero que yo sepa, en tanto que uno de los responsables del apoyo logístico, puedo afirmar que no hemos recibido nada de las autoridades francesas.

Es también lo que confirman los demás activistas de los movimientos revolucionarios, los de la Comisión General de la Revolución Siria, los Comités de Coordinación local, el Alto Consejo de la Revolución [*los principales bloques "rebeldes"].*

La situación con Estados Unidos era parecida hasta que informamos a la prensa. Sus portavoces oficiales han debido dar marcha atrás y reconocer la realidad de la debilidad del apoyo, que justifican por razones burocráticas.

P.: La pusilanimidad de las potencias en su apoyo al ESL se justifica por el temor a que las armas caigan en malas manos y la ausencia de mando central del ESL...
C.A.: Puedo comprender este tipo de argumentos en lo que se refiere a las armas, pero en cambio, para que haya un mando central sólido, sería necesa-

rio que se dispusiera de medios de comunicación. ¡Cómo puede constituirse un mando central si no se es capaz de comunicar con las diferentes unidades sobre el terreno!Hay quizá divisiones, de personas esencialmente, pero en realidad, el proceso de unificación está trabado por la falta de medios de comunicación: para que se unan y trabajen conjuntamente, las brigadas deben ser capaces de recibir órdenes del mando central.

En Daraya, por ejemplo, las brigadas no eran capaces de comunicarse entre ellas para organizar su repliegue. Esto ha requerido tres días. Este tipo de problemas, en tales condiciones dramáticas, no puede más que alimentar la desconfianza y las rivalidades, como se ha producido en Bab al-Amr en Homs.

En cuanto a la cuestión de saber a quién dar estos materiales, hemos identificado ya y de hecho sabemos cuáles son las brigadas fiables. El proceso de estructuración del ESL está avanzado, están en curso negociaciones entre los jefes de las principales brigadas (sobre el reglamento interno del ESL, la designación de un portavoz...), pero sin medios de comunicación, esto no puede salir adelante.

30/08/2012
http://www.mediapart.fr/journal/international/290812/syrie-le-recit-du-massacre-de-daraya
Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO* SUR

Sobre el reportaje de Robert Fisk en torno a la masacre de Daraya

Comités de Coordinación Local

Tras la publicación en el diario The independent de un reportaje del periodista Robert Fisk en Daraya, los Comités de Coordinación Local difundieron el siguiente comunicado:

El 29 de agosto, *The Independent* ha publicado un reportaje de Robert Fisk sobre la masacre perpetrada en Daraya cuatro días antes.

El Sr. Fisk es un reputado periodista, conocido por sus innovadores reportajes y la equilibrada opinión de sus artículos, especialmente sobre Oriente Medio. El pueblo sirio recuerda particularmente al Sr. Fisk por haber sido el primer periodista extranjero que, tras la masacre de Hama en 1982, entró en la ciudad y dio a conocer al mundo los horrores que vio allí. Por eso nos ha asombrado enormemente el reportaje que ha escrito sobre la masacre de Daraya y desearíamos corregir algunas de las cuestiones que plantea. Lo hacemos por respeto a los héroes caídos y para que la voz de las víctimas sea escuchada.

Cualquiera que haya visto el insolente e infame reportaje realizado por la pro-estatal cadena de privada televisión Addounia, se dará cuenta de las similitudes entre éste y el reportaje de Robert Fisk.

Como el propio Robert Fisk admite, una de las principales razones que invalidaría cualquier declaración de las víctimas es que fueran realizadas en presencia de personal militar. Cualquiera que conozca un poco el régimen sirio debería saber hasta qué punto puede influir esta intimidación en el ánimo y en la mente de los testigos. El ejército no necesita ordenar a los testigos lo que han de declarar; el miedo que impone su presencia es más que suficiente para que la gente repita los argumentos propagados por el gobierno acerca de la milicia y de los islamistas radicales.

Por otra parte, el artículo está titulado y basado en la historia gubernamental del intercambio de prisioneros. La cuestión que hay que plantearse es la siguiente: aunque hubiera habido un intercambio de prisioneros que fracasado, ¿justificaba esto el grado de represión empleado por el gobierno? ¿Hubo similares fracasos de rondas de negociaciones previos a las masacres en Muaddamiya, Saqba, etc.? De hecho, lo que ha venido ocurriendo en ciudades como Damasco e incluso en todo Siria, sigue un guión que comienza con bombardeos y termina con masacres de la población civil (...).

El miedo y la intimidación de los testigos se refleja a veces en el rechazo a nombrar a los culpables. Sin embargo, el Sr. Fisk debe conocer mejor que nadie conjeturas como ésta: "*Otro hombre dijo que, aunque no había visto los muertos en el cementerio, cree que la mayoría de ellos pertenecían al ejército; algunos de ellos, reclutas fuera de servicio*". Por supuesto, la acusación implícita va dirigida contra el ESL y este método de información se asemeja a la propaganda del régimen sirio, algo que deseamos que el Sr. Fisk no haya hecho.

Por último, el comité revolucionario también desea expresar que el Sr. Fisk no contrastó la información con ningún miembro de la oposición en Daraya y que la misma se basaba solamente en lo que contaban sus "guías turísticos" sobre esta horrible masacre, la más horrible que ha conocido Siria en los 17 meses de revolución.
29/03/2012

Traducción: *VIENTO* SUR

Entrevista a María José Rosales, militante feminista

Guatemala, la memoria de la resistencia

Marta Brancas

María José Rosales es una guatemalteca de 34 años, socióloga, que ahora prepara su tesis sobre la misoginia. Vive en Ciudad de Guatemala y participa en dos organizaciones populares: es integrante de *La Cuerda,* un grupo feminista que edita un periódico mensual desde 1998 con 20.000 ejemplares distribuidos por todo el país; también participa en HIJAS un grupo que desde 1999 trata la recuperación de la memoria y busca la justicia por las personas muertas y desaparecidas.

Guatemala, país centroamericano con catorce millones de habitantes, ha sido diezmado por la guerra que formalmente duró desde 1954 hasta los Acuerdos de Paz de 1996. A través de las palabras de esta feminista reconocemos la actual situación en el país, poniendo especial énfasis en lo acaecido a las mujeres. Y también, en recorrido detallado por este territorio de *finqueros*, como ella dice, vemos la realidad de la cuestión indígena, clave en Guatemala, de la reforma agraria, de las maquilas… y hablamos de la violencia que aún se mantiene.

Pregunta. Me ha sorprendido saber que, aunque antes se hicieron algunos intentos, la primera manifestación de 8 de marzo convocada por una coordinadora feminista se hizo en 1996. Una fecha muy tardía…

María José Rosales. Durante la guerra el movimiento de mujeres surge al calor del movimiento revolucionario. Hay un impulso a partir de 92, cuando también surge al espacio público el movimiento indígena maya, que antes era clandestino. Ya se habían iniciado los Acuerdos del Diálogo de Paz. La firma de los Acuerdos fue en diciembre de 1996, y la primera manifestación feminista fue un poco antes, el 8 de marzo de ese año.

P.: Hablas de "guerra" actualmente en Guatemala, esto me conmociona. Me pregunto si los Acuerdos de Paz no funcionaron y reflexiono que en un proceso de paz también se puede volver atrás.

M.J.R.: ¿A que le llamamos guerra? Dicen que la guerra es cuando hay dos bandos confrontados. Es cierto que en Guatemala ahora no está la guerrilla, pero nosotras decimos que guerra es toda acción que trata de exterminar a grupos sociales. Hay exterminio por asesinato, por hambre en las comunidades a las que les quitan tierras o arrasan los cultivos para el desalojo. Se da la apropiación de la tierra, de los cuerpos de las mujeres; hay guerra entre grupos

paramilitares y narcotráfico por el territorio y hay guerra de los bloques de poder.

Los Acuerdos de Paz fueron para el movimiento revolucionario la esperanza de que se iba a lograr la democracia. Las negociaciones del 89 empezaron porque se llegaron a extremos de violencia y terror que no se podían soportar.

En los primeros años, después de los Acuerdos, se desarma la guerrilla, se desmoviliza, y la gente que estaba en la clandestinidad pasa a la vida laboral y familiar. Como había miles de personas exiliadas en México y distintos países de América Latina se empieza a organizar el retorno, por medio del gobierno que los reacomoda en otra tierra, no en las suyas; por ejemplo, gente de Guaguatenango que son Mam Txus, que siembran frijol en la montaña, los dejan en tierras calurosas.

En este proceso se da paralelamente la privatización. Analizamos que fue una estrategia de los empresarios nacionales y transnacionales. Con la guerra ya estaba limpio el territorio y necesitaban ambiente de paz para colocar empresas. Empieza a haber un auge de movimientos sociales por incumplimientos de los Acuerdos.

P.: ¿Ha cambiado la situación tras las recientes elecciones de finales de 2011?

M.J.R.: El gobierno actual es militar, ultraderechista. Todo el grupo de inteligencia militar de la G2 y muchos otros militares que *operatizaron* las masacres están en el gobierno de Otto Pérez Molina, del Partido Patriota, PP.

Nosotras estábamos por el *abstencionismo insumiso,* no nos creemos este teatro político. Había quince candidaturas a presidente, veinte partidos y cada alcaldía tenía seis o siete candidatos. Los primeros que se inscriben son cinco autores intelectuales de la contrainsurgencia, grupos como Mano Blanca, dos narcotraficantes; y el propio actual presidente, que es un genocida. ¿Cómo puedes elegir así?

Rigoberta Menchú se presentó en un frente de izquierdas con la URNG, Winaq y el partido Nueva República. Sacaron un 2% de votos y dos diputados. Amílcar Pop, presidente de la Asociación de Abogados Mayas es uno de ellos. Pero es una persona contra 180.

Dos millones de personas, de siete millones de votantes eligieron al presidente militar. El gobierno derechista ha cerrado espacios de participación política, radios, prensa, instituciones como la Secretaría de la Paz, la de la Mujer, que algo hacían. También invade uno de los poderes mas importantes, el Congreso legislativo; han elaborado paquetes de leyes y han legislado inmediatamente: por ejemplo, la Ley de la Reforma Fiscal que les baja impuestos a los empresarios y les sube a los profesionales, la poca clase media que había se ha quedado a nivel de sobrevivencia. Hay leyes que esperan años engavetadas, pero éstas las han sacada rápidamente; tienen poder sin oposición.

Los mecanismos de derechos de las mujeres están cerrados, a la Secretaria de Derechos llega una presidenta del PP e invade la Secretaría Presidencial de la Mujer del gobierno (SEPREM) con militares. Dice que su prioridad es sacar a las mujeres de esa extrema pobreza: pero lo que produce es un endeudamiento para las mujeres con proyectos del Fondo Monetario y el Banco Mundial, que se refieren muchos a hacer cuidados en casa; así la participación política baja porque tienen que quedarse cuidando cochinos en casa, etc.

La Conaprevi (Coordinadora Nacional para la Prevención de la Violencia Intradoméstica y contra las Mujeres, compuesta por cinco representantes de la administración y tres de la red de la No Violencia contra las Mujeres, feminista) está casi tomada. Los Caimus (Centros de Atención Integral para Mujeres Víctimas de Violencia), que son las casas de mujeres para la asesoría jurídica, psicológica y de resguardo, eran administradas por las asociaciones de mujeres; ahora siguen siendo públicas pero gestionadas por la administración.

En este contexto, el militarismo ha entrado con fuerza, aunque no había dejado de estar. La sociedad demanda seguridad a los militares y ellos invaden las calles. En todos los territorios hay retenes, registran los carros y en ellos durante la guerra desaparecían a personas. Puede volver a pasar, ese es el miedo.

P.: ¿Qué aportaron y aportan las mujeres al proceso de paz?
M.J.R.: Siempre hemos estado al frente de la movilización. El 25 de junio cada año se celebra el día de la maestra porque en el 1944 cuando salieron las maestras contra Jorge Ubico *[presidente de Guatemala entre 1931 y 1944]* se produjo una masacre y murieron varias, una era María Chinchilla. Hoy lleva su nombre el día de movilización y muchas escuelas.

La Escuela Normal es solo de mujeres. Ahora hay una fuerte lucha de las *normalistas* porque quieren aplicarles reformas neoliberales. Las *normalistas* cumplieron en años pasados roles de maestras, cuidados y combatientes; crearon pedagogías para la creación política. Fue importante la creación de Mama Maquin, una coordinadora de asociaciones de mujeres mayas que ahora es muy significativa; esta organización se llama así en memoria a Adelina Caal Maquin, una indígena activista que luchó por los derechos de la propiedad indígena; fue asesinada durante una masacre en el pueblo de Panzos en 1978.

El año pasado hemos editado un libro escrito por mujeres, en el que seguimos diciendo que sí estuvimos en todas esas luchas: indígenas, campesinas y mayas, maestras y estudiantes… que fueron exterminadas por miles. Se titula "*Nosotras las de la historia*".

El Sector Mujeres está compuesto de 32 organizaciones de mujeres que hacen alianza. Se organizan por asambleas y consejos políticos para acciones. Hay siete consejos, por ejemplo el Nororiente. Las Ixqil están en Peten, La Cuerda en Guatemala, y la Alianza en casi todos los departamentos. Nosotras estamos en una alianza feminista con el Sector Mujeres, La Cuerda e Ixquil en Ciudad Guatemala.

"Hay un debate en el movimiento feminista porque las indígenas están por tener tierra a su nombre con la reforma agraria, pero debatimos si es esa propiedad privada lo que queremos"

P.: El Informe Sofía es un documento secreto militar que se ha conocido ahora sobre las masacres organizadas en los años 80, ¿cómo lo valoras?
M.J.R.: El Informe Sofía es de uno de los muchos operativos que se produjeron, se refiere al área en torno al Quiché, donde están los pueblos Ixquil, Quiche y Mam, entre otros. Es un área donde hay mucha agua, petróleo y territorios muy extensos. Es la franja transversal de Honduras a México, con salida al Atlántico en la que están poniendo hidroeléctricas, como Unión Fenosa e Iberdrola, minerías de oro, níquel y plata y monocultivos de palma africana de Monsanto. Muchos campesinos de los que se quedaron en sus tierras durante la guerra son ahora desalojados.

P.: ¿Qué ha sido de las Comunidades de Resistencia que desempeñaron un papel tan importante durante la guerra y posteriormente?
M.J.R.: Sigue habiendo memoria de esa organización. Están por todas partes. Ya están mezcladas las gentes que se quedaron con las que han vuelto. Ahora el movimiento indígena maya es fuerte y está relacionado con las luchas antimineras. Toman las decisiones en asambleas.

P.: He leído en vuestro libro "*Nosotras las de la Historia*" que según el censo nacional agropecuario de 2003 en Guatemala hay un alto grado de concentración de la propiedad de la tierra: el dato llamativo es que el 3,2% del total de fincas ocupan más del 65% de la superficie de los terrenos agrícolas. Sigue habiendo por tanto una gran oligarquía.
M.J.R.: Sergio Tichler dice que Guatemala sigue siendo un *Estado finquero*, los campesinos siguen bajando a las fincas a cortar. La posible diferencia es que la oligarquía está mezclada con el capital trasnacional, no son sólo ellos. Siempre el mercado interno ha estado dirigido por el mercado global. Ahora se cultiva caña de azúcar, milpa, maíz y palma africana, usando biodiesel como agrocombustible. Las mujeres trabajan en la recolección del café -todavía hay- y en varias fincas donde se cultivan los productos de hortalizas para la ciudad. Vegetales y frutas que compran transnacionales como Wallmart. Hay distribución en los mercados locales pero en las zonas urbanas se están metiendo centros comerciales y hay un 30% de importación de alimentos.

Somos tierra y población dedicada a la agricultura, pero la mayoría sale y un 30% entra. Somos maíz, e importamos de EE UU maíz transgénico; además se ha reemplazado el uso del maíz por la masa seca, el polvito ya industrializado para hacer las tortillas directamente, sin mazorcas. La mayoría está muriéndose de hambre en un país tan rico en alimentos…

P.: ¿Crees necesaria una reforma agraria, se lucha por ella?
M.J.R.: En un país centroamericano como Guatemala vemos lo que pasa en la región. Llegar a este poder político que hay no soluciona las cosas. El poder político no toma las decisiones, son los empresarios y las transnacionales quien decide. Los golpes de Estado en Centroamérica, como el de Honduras, responden a esto. Cuando se empieza un posible intento de reforma agraria lo impiden con un golpe. En Paraguay igual, con la destitución de Fernando Lugo el 15 de junio. Son golpes políticos, no militares.

Una reforma agraria es necesaria para la economía sostenible. Mucha gente no tiene tierra y lucha por ella. Pero, por otra parte, las mujeres no pueden heredar la tierra. A la hija soltera le deja el papá trabajar la tierra pero si se casa pasa a nombre del marido. Muchas mujeres empoderadas negocian con el papá para que les deje tierra para sus necesidades. Comprar tierras es casi imposible, comunidades que regresaron se endeudaron con el FMI y BM. Pocas tierras son comunales.

Hay un debate en el movimiento feminista porque las indígenas están por tener tierra a su nombre con la reforma agraria, pero debatimos si es esa propiedad privada lo que queremos: una parcelita no llega para una alimentación sostenible.

P.: ¿Hay muchas mujeres solas cabezas de familia por la movilidad laboral de los hombres?
M.J.R.: La movilidad durante guerra fue para ir al corte de café, o la cosecha de cochinilla o banano, pero eran movilidades familiares porque trabajaban toda la familia y el papá recibía pago con papeles para cambio en almacenes dentro de las fincas. Ahora cortar café sigue siendo el trabajo de mujeres pero coadyuvante al de los hombres. La mayoría de los hombres tienen problemas de alcohol.

También hay migración a EE UU, hay comunidades enteras sin hombres de 18 a 45 años. Ahora hay dos tipos de emigración; los mojados**/1** que pasan ilegalmente la frontera con USA y, por otra parte, empresas-fincas de norteamericanos que contratan mano de obra de tres o seis meses y después regresan.

Mientras, dejan a la familia controlando a la señora. Le vigilan si platica en el mercado y entonces recibe llamada desde EE UU preguntándole que hace allí… Las guatemaltecas no tienen hijos con otros hombres, por eso los maridos no quieren métodos anticonceptivos para medir su fidelidad, aunque ellas lo usan a escondidas.

P.: Si se quedan embarazadas sin desearlo ¿pueden abortar?
M.J.R.: El aborto es ilegal y el Opus Dei está por todos lados; en el gobierno

1/ Antes muchas mujeres eran viudas de guerra; ahora son "*viudas blancas*": así se denomina a las mujeres cuyos esposos salen como migrantes ilegales hacia Estados Unidos, mientras ellas se quedan a cargo del hogar por tiempo indefinido, muchas veces en la incertidumbre de saber si llegaron o si van a volver.

está en el Ministerio de Educación. Con el gobierno anterior, el feminismo logró la Ley de Planificación Familiar y educación sexual en las escuelas con manuales, en los centros de salud métodos anticonceptivos y el aborto. Sigue siendo una lucha nuestra.

P.: ¿Las indígenas están discriminadas?
M.J.R.: Una técnica de colonización fue quitarles su espiritualidad e implantar el catolicismo en el poder. Con la guerra entraron los evangélicos protestantes, igual de conservadores. Luego pasa que la espiritualidad maya también es diversa, muchas gentes tratan de recuperar los significados de los pueblos mayas, algunos de forma patriarcal. Somos una sociedad conservadora, pienso; las condiciones de vida son tan precarias que a veces refugiarnos en la religión es quitarse de una realidad tan cruda. En los pueblos viven en casitas mal puestas y ves una iglesita con tremendo armazón de cemento que las mismas poblaciones han pagado por eso.

Es de destacar que las cosas pueden ir cambiando. Es el caso de las Rabina Ajau que dentro de las mayas son un icono y eligen a una representante anualmente. Las Rabinas, con peso en las comunidades, radicalizan sus discursos. La celebración del nombramiento de la reina maya, la Rabin Ajau –Hija del Pueblo– ha sido durante décadas una exhibición mercantilizada de jóvenes mujeres mayas promocionada, entre otros, por finqueros criollos y por militares. En ella se produce la trivialización de la cultura maya y su apropiación folklórica y descontextualizada para el turismo de Guatemala. Pero este suceso que viene repitiéndose durante décadas en la ciudad de Cobán se vino a tambalear en agosto del 2001. En el último momento, en plena elección, la Rabin Ajau saliente denunció discriminación y maltrato de parte de los organizadores, mientras la que iba ser nombrada en su sustitución no aceptó el cargo en solidaridad. Esa noche tuvieron que suspender el acto. Fue noticia de prensa durante varios días. Las Rabinas fueron apoyadas por diversos grupos de mujeres mayas.

P.: Para ver la carga de trabajo de las mujeres he tomado el dato de que una de cada tres guatemaltecas cocina con leña según estadísticas de 2004.
M.J.R.: En el área rural las casas son pobres, pequeñas, con calaminas y adobe; tienen espacios de apoyo de estructura de ladrillo o block y allí las cocinas. Alrededor se come. A las mujeres les toca buscar la leña de las montañas y bajar con ella cargada a la espalda. En Xenacoj van los hombres a buscar la leña, pero si pueden con burros y la venden en el pueblo.

También hay que ir a buscar el agua para la casa, y eso en lugares donde hay abundancia de agua. Pero las hidroeléctricas usan represas enormes y todas las comunidades de alrededor no tienen luz ni agua corriente; toda la energía sale afuera. La poca que se reparte es muy cara. Esa es una de las demandas

en contra de las hidroeléctricas, porque no cuentan para el abastecimiento a las comunidades pequeñas. En las luchas, los carteles dicen "*no estamos en contra del desarrollo sino de explotación para a fuera*".

P.: ¿Qué se puede decir del desarrollo industrial de Guatemala? ¿Hay maquilas como en otros países de Centroamérica y México?
M.J.R.: No somos muy industriales, sobre todo producimos materias primas. Hay maquilas de textil y tabacalera. La mayoría de las textiles son coreanas. Y las maquilas, como en Centroamérica, llegan con la guerra, porque además de productores de alimentos damos mano de obra barata. Las maquilas están en lugares que, al tiempo, se urbanizan. Exentas de impuestos, tampoco obedecen a derechos laborales; se cobra el salario mínimo y a veces menos. El salario suele ser de 250 quetzales, y el salario mínimo es de 200 euros (1.936 quetzales).

Trabajan mujeres por especialidad; mangas, cuellos, pegar botones…La nueva forma de pago es por meta: al día 200 cuellos, tardes lo que tardes. Tienen un plazo de estancia obligatoria de 10 años y luego pueden irse. Pasa que cierran y vuelven a abrir con otro nombre, despiden a todas las empleadas, con o sin indemnización, ni aguinaldo ni nada. Vuelven a abrir cerca. Están en las áreas urbanas y en los municipios alrededor la ciudad: Villanueva, la Costa Azul, etc. También las hacen en los pueblos cercanos a la ciudad: contratan a gente que llevan en buses a las maquilas.

Hay gran facilidad de despido y hay mucha persecución por organizarse dentro de las maquilas. Si el dueño sabe que se organizan despide a 30 de una vez. Las condiciones laborales son graves, no pueden ir a baño, el almuerzo dura de 15 a 30 minutos y van al jardín de la calle, tirados en el suelo. Las jornadas son de 10 horas diarias Ahora con el Tratado de Libre Comercio hay flexibilidad laboral y pago mínimo pero las metas son iguales, los cuerpos se desgastan mucho. Hay maquilas de textil, empacadoras de verduras y frutas de las comunidades que las montan en bandeja y plástico… etc., pero todas funcionan igual.

Hay organizaciones como ATRAHDOM**/2**, sindicalistas para ir a empoderar dentro de las maquilas a las trabajadoras, pero lo tienen que hacer sin mencionar derechos, ni hablar de su organización o exigencia de demandas. Entran con excusa de hacer un curso sobre algo…

P.: Las maquilas me traen a la memoria el feminicidio o femicidio. ¿Cómo lo llamáis?
M.J.R.: Ambos términos pueden expresar lo mismo. Tuvimos un debate de años… Da igual, nosotras decimos feminicidio. La Ley dice femicidio.

2/ En 2008 se organiza la Asociación de Trabajadoras de Hogar a Domicilio y de Maquila (ATRAHDOM) en Guatemala.

Hay distintos feminicidios. Los narcotraficantes que matan las mujeres porque no somos vistas como ciudadanas; aún somos vistas como cuerpos-territorios propiedad de los hombres. Matan en venganza de otros hombres. Otro nivel es toda la estructura de los paramilitares de darle mensaje a las mujeres de que no salgan a lo público y se queden en sus casas. Aparecen cuerpos asesinados con saña, con desprendimiento de miembros, pero las noticias dicen "*mujer que andaba sola con minifalda es asesinada*". Justificaciones. Y luego están los asesinatos de las parejas, el señor que vive contigo, padres, hermanos. Pero es la misma saña, la misma potencia asesina que hace que se mate.

La sociedad esta constituida en lo simbólico y lo biológico; y tras tantos años de guerras y vivencias de la violencia parece que llevamos un militar adentro.

Ha habido un auge del feminicidio y la discusión está a debate y se visualiza por el movimiento feminista y el movimiento de mujeres. Antes no había enunciado para las políticas de exterminio. El nuevo presidente Otto Pérez Molina en su segundo discurso amenazó a las feministas para que regresen a sus casas porque son unas *"amargadas"* y todas tienen que quedarse allí.

P.: ¿Haces una diferencia entre movimiento feminista y movimiento de mujeres?

M.J.R.: La diferencia entre movimiento feminista y movimiento de mujeres es la propuesta política. Como feministas de *La Cuerda* estamos metidas en el movimiento de mujeres pero hay una diversidad con organizaciones de mujeres de todo tipo con estrategias y objetivos diferentes. Hay muchas feministas antimilitaristas, ecologistas, etc., que están en todos los lados.

Dentro del movimiento feminista, que también es diverso, hay varias corrientes dependiendo de las propuestas, de las estrategias, según como interpretas la realidad y proyectas tu política. Es necesario saber desde donde estás y hablas. Por supuesto en la crisis emergente, o contra el estado de sitio ahí estamos todas, en la cotidianiedad. En Guatemala se dieron discusiones con mayas o indígenas a las que les decíamos que "*antes eran mujeres y luego indígenas"*, pero ¿quienes éramos nosotras para decírselo y jerarquizar las opresiones?… se viven todas juntas.

No es tanto ser institucional ni autónoma; importa el lugar de enunciación, pero sin dejar de reconocer que hay otras opiniones: feminismo comunitario, la autonomía, etc. Si todas estuviéramos unidas sería más fácil; no lo estamos por las relaciones de poder. Hay que ver como tú también reproduces el sistema contra el que estás. La misoginia está en vos y al relacionarte con las otras a las dices de "menores de edad", al final es como si ellas fueran tus enemigas.

También están en nosotras las políticas contrainsurgentes: uno de los triunfos de la guerra fue que instauró la desconfianza. Las mujeres mayas Kaqla

están por la reconstrucción de la confianza como esa fuerza de volver a tejer, a hilar entre nosotras. No por ser mujeres vamos a estar unidas. Aceptar que la solución del problema no es lo masivo nos dará tranquilidad.

P.: *La Cuerda* además de un periódico mensual es una organización de política feminista. ¿Cuántos ejemplares editáis, cuál es vuestro trabajo?
M.J.R.: Se editan 20.000 ejemplares y para la distribución, aunque es mejorable, tenemos un equipo que lo deja en centros culturales, institutos, unis y a las organizaciones de mujeres. Llega a todos los Departamentos del país, gratis.

Ahora pensamos en otra política porque queremos la sostenibilidad, tenemos la suscripción de 125 quetzales (2 euros) anual y la cantidad que quieras de cada uno, pero sin éxito. Se mantiene con los fondos de la cooperación internacional, ahora bastante del Gobierno Vasco y el Balear de España, pero hemos estado con varias ONGDs, como Oxfam.

Somos 10 trabajadoras, tres en la editorial, tres trabajamos, yo entre ellas, en la articulación y una en la administración. Otras 15 hacen colaboraciones. Queremos articular el género dentro de la política. Estamos con varios movimientos: antiminero, por los derechos humanos, indígena, antimilitarista…

P.: La cuestión de la raza o etnia en Guatemala parece crucial. Tú dices que eres ladina, ¿es lo mismo que ser mestiza?
M.J.R.: Ser mestiza es lo político, a donde quisiera llegar, pero no encuentro mis raíces. En la colonia hubo una violación sexual masiva hacia las indígenas y a partir de ellos eran los dos grupos: los criollos y los descendientes de españoles y toda la población indígena. Con las violaciones surgen grupos que son rechazados por ambos. El grupo de los ladinos fue considerado gente que roba, no honorable, rechazado por el grupo opresor y del oprimido. Imagina lo que hay en la memoria sobre esto.

En 1871, con la reforma liberal de Justo Rufino Barrios, entra el ladino a tomar el poder. Empiezan a tener mucha acumulación de riqueza, son oligarcas y se empieza a construir el imaginario del guatemalteco, los símbolos patrios como el himno nacional, los guatemaltecos somos todos… homogenización para ir exterminando las culturas.

Todas las personas que somos urbanas hemos sido construidas negando nuestras raíces mayas o indígenas, garífonas. Negar para que tu visión sea de acuerdo al capitalismo y te conviertas en un ente consumidor y mano de obra. Necesitan sistemas de opresión, uno es el racismo, ver al otro diferente inferior a vos, haces lo posible para no tener relación cultural con el inferior. Sueñas que tienes descendencia alemana, gringa o española porque con el café, en el XIX, entraron de nuevo españoles, alemanes y belgas para las explotaciones y se quedaron muchos. Eso provoca mucho odio, rechazo. Yo he estado haciendo un proceso de reconstrucción pero alguien que no ha estudiado o tra-

bajado el tema, es sumamente racista: "*esos indios serotes*" El odio racista y la misoginia hacen seres llenos de odio.

Mi pasado es un silencio, no tengo memoria, mis hábitos culturales son impuestos para cumplir este ser sustentador del sistema. He tratado de reconstruir mi historia a través de mis parientes hasta mis bisabuelas y todas han sido ladinas, urbanas. Y quiero ir mas para atrás.

Toda la construcción social que tengo es la negación, y toda la familia por parte de mi padre es militar. Me metí a HIJAS sin ninguna conciencia de lo que significaba que mi abuelo fuera miliar, fundador del hospital de los militares. Toda mi educación es militar, tan en silencio…

Recuerdo la guerra, nací en el 78, estaba chiquita pero mi padres, mamá y papá,vivían en una burbuja, él dedicado al trabajo y ella a la casa. Cuando mi hermano entra en la universidad me empieza a dar libros de *otra historia*, yo había estudiado el descubrimiento de América, que Justo Barrios y los otros eran héroes… Me chocó mucho, leí un montón.

En un parque me dieron un folleto de HIJOS y yo tenía ganas de hacer cosas pero no sabia como involucrarme, mis dos familias no son organizadas. HIJOS empieza un proceso de memoria y yo empiezo a indagar, y cuando veo lo de mi familia me da una crisis existencial y me salí un tiempo de HIJOS. Creía que estaba teniendo problemas con ellas(os) y luego vi que era conmigo misma porque me responsabilicé de la guerra. Me preguntaba "*en la guerra, cuanta gente habrá matado mi abuelo…*".

Dentro de la organización juego un rol de no ser familiar directo, estamos poca gente sin desparecidos directos. Desparecidos o asesinados. Me preguntaron al principio y dije que no me vincula la red consanguínea, veo la red de asesinadas en rebeldía porque sus ideales son iguales a los míos. En la guerra aniquilaron comunidades y a todas las personas criticas que querían otra cosa. Ahora tengo relaciones amorosas con la gente de HIJAS.

HIJOS (Hijos por la identidad contra el Olvido y el Silencio) se llama la organización. Se hizo también HIJAS contra el Olvido, el Silencio y la Amnesia. Se han hecho acciones en la recuperación de mujeres que estuvieron al frente. Se están investigando historias de mujeres… y esa es nuestra labor.

El compromiso y la lucha es de todas porque mataron a personas maravillosas, luchadoras, rebeldes, comunitarias, y lo siguen haciendo porque nos siguen matando. Personas en resistencia, haciendo cosas, sobreviviendo, y estos desgraciados los siguen matando. Una reivindicación es *visibilizar la vida en resistencia* que tuvieron todas las personas desaparecidas. Cómo hacer la memoria para no verlas como víctimas, sino ver en su vida que pasó con su resistencia.

Marta Brancas es feminista

2 miradas voces

Poner el ojo y el corazón
Rafa Fernández

Hablar de fotografía analógica en este momento, es raro; hablar de pasión por ella es más raro aún. Cuando en estos tiempos la inmediatez se apodera del disparo de la cámara y del resultado obtenido, cuando la banalización del momento aprehendido puede ser paralizante, cuando los millones de fotos que se realizan por minuto da vértigo, hablar de un fotógrafo que dedica el tiempo necesario al disparo, al revelado y a la realización de la copia en blanco y negro es casi extraordinario. La búsqueda de todas las tonalidades del gris equiparables a todos los colores del mundo, descubiertos y matizados en el minucioso revelado, es la seña de identidad de esta pasión. Por eso las fotografías de Rafa Fernández tienen algo de extraordinario. Su punto de vista se coloca en la tradición de la fotografía humanística. En su web - comienza con una cita:"Poner la cabeza, el ojo y el corazón en el mismo punto de mira" de Henri Cartier Bresson que es toda una declaración de intenciones. En sus imágenes encontramos la influencia de Cartier, el latido de París de Doisneau , la ironía de Robert Frank al reflejar Nueva York, el realismo de Masats al mostrar , en este caso, un beso en una plaza de Palencia. Y en todas ellas fragmentos de vida cotidiana, de las personas en su ambiente y en su intimidad.

Rafael Fernández, fotógrafo asturiano, ha participado en exposiciones colectivas como *Hablando en plata, Fotografía analógica en Asturias* y en proyectos fotográficos como la *Affordable Art Fair*, en Battersea Park en Londres o en *Entrefotos 2011* en Madrid.

Más información en su web http://www.fotorafafernandez.blogspot.com.es/

Carmen Ochoa Bravo

HOT SAUSAGE
BECK'S

PARKING
OLYMPIA GARAGE
9 NINTH AVENUE Phone 212 255-0864
PARKING
PARK
HERE
DAILY AND MONTHLY PARKING AVAILABLE
ATM
ATM
ATM
STOP HERE
NO PARKING

LA BONNE

3
plural
plural

Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

Desde 1972, cada 10 años, la ONU ha convocado una cumbre internacional de Medio Ambiente (1972-Estocolmo, 1982-Nairobi, 1992-Río de Janeiro, 2002-Johannesburgo y en el 2012 de nuevo en Río de Janeiro, por eso lo de Río+20). Del 20 al 22 de junio de 2012 se celebró la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible en Río de Janeiro (Brasil). Popularmente conocido como Río + 20, este encuentro tuvo lugar veinte años después de la conocida Cumbre de la Tierra celebrada en la misma ciudad, por lo que indefectiblemente llevaba una fuerte carga de simbólica y muy diversas expectativas.

Hace 10 años con ocasión del estrepitoso fracaso de la Cumbre de Johannesburgo se oyeron voces que planteaban que nunca más las Naciones Unidas volverían a convocar una conferencia internacional sobre medio ambiente y desarrollo sostenible; sin embargo, la diplomacia internacional necesita de estos eventos para justificar su propia existencia.

Uno de los temas centrales de esta Cumbre Río+20 ha sido tratar de potenciar la denominada *economía verde* en un intento de continuar con el crecimiento económico, dejando de lado la imprescindible reducción del uso de recursos naturales y su reparto equitativo.

Hace 20 años el concepto de *desarrollo sostenible* obtuvo su espaldarazo en Río 92, definiéndose oficialmente como *"satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades"* (Informe Brundtland). El mecanismo propuesto para conseguirlo era más crecimiento económico, ignorando que en éste estaba en la raíz del problema. Se asimilaba así crecimiento a desarrollo, el cual debía solventar los problemas de la pobreza y de la crisis ecosocial, y se fiaba la parte sostenible del término a las mejoras tecnológicas, que permitirían en el futuro producir menores impactos. En Río de Janeiro la disyuntiva entre el *capitalismo verde* y el *decrecimiento sostenible* se ha visto reflejada en los debates y en las propuestas de los diversos actores reunidos o representados en los múltiples foros y actividades que han tenido lugar, no sólo en Brasil sino en todo el mundo, con motivo de esta conferencia internacional.

Nos ha parecido interesante dedicar este *Plural* a analizar no tanto lo pocos discutibles resultados de esta última cumbre - un raquítico y descafeinado documento que no contenta a nadie, la discusión sobre los Objetivos del Desarrollo Sostenible retrasados hasta el 2015 y la financiación y la Agencia Internacional de Medio Ambiente retrasados *sine die*- sino para contrastar los diferentes ángulos de crítica que se han observado en este proceso de impulso de la denominada *economía verde*.

Para ello contamos con las aportaciones de varias personas que han seguido de cerca y algunas en la propia conferencia, los debates y acciones que se han producido en Río+20.

Leida Rinjhout es una ecologista holandesa que trabaja como directora ejecutiva de la organización internacional ANPED (Alianza del Norte para la Sostenibilidad). Ella ha formado parte de los representantes de la *sociedad civil global* que han debatido con las delegaciones oficiales en el proceso Río+20 y para ella una cuestión pertinente que está ganado importancia es cómo desmontar esos grupos (sean países, corporaciones, instituciones financieras, inversores…) que están contra el desarrollo sostenible: *"¿dónde están los obstaculizadores?"*

Daniel Tanuro, ingeniero agrónomo y ecologista belga, es colaborador del periódico *La Gauche*. Acaba de publicar en castellano de la mano de la revista y con la editorial La oveja Roja el interesante libro *El imposible capitalismo verde*. A su juicio Río+20 es el mejor ejemplo del *"futuro que no queremos"*, aquel que lleva a la destrucción social y ecológica provocada por el capitalismo. El interés de los y las explotadas y oprimidas es bloquearla con su lucha ecosocialista, contraponiéndola sistemáticamente a la lógica de la apropiación, del crecimiento y del beneficio.

Antonio Tricarico es un economista y activista italiano que ha trabajado muchos años en las campañas contra el Banco Mundial y que actualmente trabaja en la asociación *Re:common* que promueve la gestión democrática de los bienes comunes y contra la financiarización de la naturaleza. Según sus planteamientos lo que podemos aprender del proceso de Río+20 es que el neoliberalismo y por tanto la financiarización no tratan de destruir el Estado, sino que necesitan un Estado fuerte para crear mercados, hoy en día, mercados financieros y nuevos tipos de bienes. Algo que el sector privado por su cuenta no puede hacer. Y en tiempo de crisis un Estado fuerte es necesario también para reprimir la disidencia de las comunidades locales sobre el terreno.

Hemos querido también extractar, con su permiso, una parte del artículo "Río+20 en perspectiva. Economía verde: Nueva reconciliación virtual

entre ecología y economía" que **Erik Gómez-Baggetum y José Manuel Naredo** han publicado recientemente en el anuario *La Situación del Mundo 2012* publicado conjuntamente por el Worldwatch Institute y la FUHEM Ecosocial e Icaria, donde hacen repaso a las relaciones entre economía y ecología en los últimos 50 años.

Y finalmente tenemos la aportación al debate de **Samuel Sosa (Ecologistas en Acción) e Iñaki Barcena (Ekologistak Martxan)** que han tomado parte en los debates que en diversos foros han tenido lugar con motivo de Río+20 y que han acudido a la cumbre como representantes de la *Alianza ¿EconomíaVerde? Futuro Imposible* http://alianzaeconomiaverdefuturoimposible.blogspot.com.es/ que nació esta primavera con motivo de esta conferencia internacional, resultando ser una interesante herramienta para el trabajo conjunto de diversas organizaciones y movimientos sociales.

Iñaki Barcena Hinojal
(Editor)

1. Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

El futuro que no queremos

Leida Rijnhout

Corría el año 1492 cuando la flota naval de Cristóbal Colón, sufragada por la reina española, llegaba al continente sudamericano. Desde ese año comenzó un período de explotación ilimitada de los recursos naturales (y humanos) para construir un imperio europeo al otro lado del mundo. Así comenzó un proceso activo de enriquecimiento y empobrecimiento. Y aumentó la brecha entre los denominados Primer y Tercer Mundo, entre los países desarrollados y los países en desarrollo. No fue un hecho o incidente de la Historia, por el contrario esto es el resultado de una economía global organizada de forma errónea e injusta.

Sin embargo fue hace 500 años cuando se formó este enlace entre desarrollo y degradación ambiental o manejo inadecuado de los recursos naturales. Aunque para mucha gente no exista tal vínculo. Incluso después de los demoledores informes del Club de Roma (*Los límites del Crecimiento*) y de la Comisión Brundtland (*Nuestro Futuro Común*) o más recientemente el trabajo de Tim Jackson (*Prosperidad sin Crecimiento*) la acumulación de riqueza es percibida como positiva. Sin considerar muchas veces de donde procede tal riqueza.

En 1992 las Naciones Unidas organizaron la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo en Río de Janeiro, más conocida como Cumbre de la Tierra. Esta conferencia reconoció los 27 principios básicos del desarrollo sostenible. El texto resultante, la Agenda 21, es un interesante documento con instrumentos válidos para implementar el desarrollo sostenible tanto a nivel nacional como local. También vieron la luz dos convenciones, una sobre biodiversidad y otra sobre cambio climático. Sobre bosques se diseñaron los principios para su gestión global. Se creó un inusitado optimismo para dar alternativas a los paradigmas actuales del desarrollo en relación con el medio ambiente.

10 años más tarde en Johannesburgo, en la cumbre Río+10, ese optimismo se desvaneció. *Río92* creó una nueva forma de pensar y de consciencia, pero

desafortunadamente no suficiente para cambiar el paradigma económico dominante. Ni en los gobiernos, ni en los negocios, ni en las universidades, y por ser honestos, ni en las organizaciones de la sociedad civil.

Y por ello en el 2012, en la nueva Cumbre del Desarrollo Sostenible, algunos grupos pensaban que habría una ruptura a través de un cambio fundamental en nuestro sistema económico, utilizando la perspectiva de la economía verde, mientras otros grupos se mostraban interesados en mantener el sistema existente y otros se oponían con fuerza al concepto de economía verde.

El proceso de negociación

Los preparativos de Río+20 comenzaron con el denominado *"Zero Draft"* (*Borrador Cero*) una compilación de miles de páginas con las aportaciones de los gobiernos, las instituciones de la Naciones Unidas y de las organizaciones de la sociedad civil. Este documento ere realmente una salida en falso. Carecía de ambición, análisis claros, innovación, objetivos y sobre todo liderazgo político para poner en marcha el proceso de *reverdecimiento* de nuestra economía. Después se realizaron varias reuniones para discutir el borrador. Fue un periodo negociador muy lento ya que las opiniones de los diferentes países eran muy diversas. Algunos totalmente a favor de la economía verde (en el contexto de la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible), otros países muy en contra y otros dubitativos ya que todavía no existía una definición aclaratorio del significado de la economía verde.

En general se puede decir que la Unión Europea y EE UU veían oportunidades en la agenda de la *economía verde*, que crearía un mercado verde, empleos verdes y crecimiento verde. La UE era un poco más crítica hacia el concepto y pedía objetivos y fechas (una Hoja de Ruta), también con la ambición de dejar atrás la economía marrón. El Grupo77 y China no hablaban con una sola voz. Una cuestión imposible si tenemos en cuenta la diversidad de intereses y de posibilidades de los países. Algunos países latinoamericanos ponían especiales reservas al concepto (Bolivia, Ecuador,..). No veían que la solución de la erradicación de la pobreza y la justicia tuviera que ver con poner la economía en el corazón de la agenda. También consideraban la economía verde como una herramienta para mercantilizar la Naturaleza y privatizar los bienes comunes. Promovieron el concepto de *Derechos de la Madre Tierra*, pero en el proceso de negociación maniobraron demasiado de forma defensiva para contrapesar la agenda, lo que fue una pena. También perdieron la oportunidad para construir alianzas con las organizaciones no-gubernamentales. Estar contra la economía verde no es una estrategia inteligente, pues bloqueas las actitudes constructivas hacia una economía sostenible y te conviertes automáticamente en el aliado de los gobiernos y los grandes negocios que pretenden seguir con la *economía marrón* por su propio interés. Si queremos conseguir el desarrollo sostenible debemos cambiar nuestra economía, sea del color

"La mayoría de las organizaciones de la sociedad civil se centra menos en el trabajo político y más en la conducta del consumidor individual"

que sea, pero una discusión básica es inevitable. Desde los países asiáticos y desde la sociedad civil había mucho escepticismo incluso hacia la economía verde pero con otros argumentos. Lo veían como una nueva barrera hacia sus economías dependientes de la exportación. Los países BRIC (Brasil, sin embargo han visto la economía verde como un acelerador de sus economías, especialmente en la promoción del crecimiento verde).

Aunque las negociaciones fueron muy lentas, hubo elementos positivos a mencionar. Ha sido la primera vez en la historia de las Naciones Unidas en que se han puesto en discusión las bases de nuestra economía. Ha habido interesantes discusiones sobre si poner la Naturaleza en el mercado y si fuera así: ¿Cómo? ¿Cómo pasar de una economía basada en la deuda a otra basada en lo común? ¿Cómo respetar los límites del planeta en una economía basada en el crecimiento? Y cómo organizar una tecnología que esté al alcance de todos y que tipos de criterios necesitamos para las nuevas tecnologías, siguiendo el principio de precaución. ¿Cómo integrar los derechos humanos en la economía verde? Estos debates fueron necesarios no sólo para los delegados oficiales sino que también la sociedad civil luchó con muy diversas posiciones y dudas sobre estos temas.

Pero lo peor ocurrió en las salas de negociación y lo mejor con la sociedad civil. Las grandes organizaciones comenzaron a ser más radicales en sus planteamientos al ver que ser muy pragmáticos no ayudaría en la puesta en marcha de la agenda verde. Dentro y fuera del proceso oficial de negociación ocurrieron un montón de acciones innovadoras, como el lanzamiento de los *Tratados de Sostenibilidad de los Pueblos*/1 que finalizó con 14 tratados y un manifiesto común, con planes de acción y actores definidos para su implementación.

El resultado final

Aunque hubo muchas discusiones interesantes, nada fundamental queda en el documento oficial que pueda conducir urgentemente al desarrollo sostenible. No hay ninguna referencia a los límites del planeta, a los límites del crecimiento, al disfrute justo de los recursos naturales, a los derechos humanos, a la suficiencia, etc. Todos los conceptos que son básicos para pensar en el desarrollo sostenible. Y si nos referimos al conocimiento común y al científico, estos quedarían en el *Río minus 20*, incluso antes de los informes del Club de Roma y del Brundtland. Pero lo peor de todo es que a lo largo de todo el texto, la

1/ Ver http://sustainabilitytreaties.org/

solución última es el *"crecimiento económico sostenido"* lo que es totalmente opuesto al desarrollo sostenible. Es increíble que ningún país reaccionara ante este hecho, y que tal ambición pueda entrar 19 veces en un texto sobre desarrollo sostenible.

Se ha dicho mucho sobre el documento final titulado "El futuro que queremos". Muchos científicos, activistas y periodistas han escrito sus comentarios críticos. Nadie está contento. Incluso el secretario general Ban Ki-moon no lo estaba el miércoles 20 de Junio. Y urgió a los gobiernos a presionar para su mejora, tal como el mundo lo necesitaba. Y el viernes dijo que estaba muy feliz con el documento final, cuando en los días intermedios ni una sola coma había sido cambiada, ni una sola palabra añadida o borrada…

En nombre de ANPED comenzamos a circular un documento por internet, "El futuro que no queremos", y en unas horas se recogieron cientos de firmas de organizaciones y personas individuales. La sensación general era que el documento oficial constituía un paso atrás con respecto a lo aprobado Río 92 y Johannesburgo. Resolver la crisis financiera es aparentemente más importante que la crisis socio-ambiental. Los intereses de cada Estado en particular son más importantes que los intereses globales pero como los sindicatos reiteraron en muchas ocasiones: *"No hay empleos verdes en un planeta muerto"*.

Así, ¿el vaso esta medio lleno o medio vacío? No, está bastante vacío con unas *gotas restantes*. Y porque ser optimista es un deber moral, debemos recomenzar la batalla por un planeta sano y justo. Debemos rellenar el vaso. Dejar atrás Río y repensar nuestras estrategias, usando las partes positivas del texto.

Podemos utilizar esas gotas restantes para el trabajo futuro. La idea de diseñar los Objetivos del Desarrollo Sostenible, que han de emerger o han de ser la continuación de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo. Esta es una buena oportunidad, ya que los Objetivos del Milenio son en general bastante tradicionales en su forma de pensar: recolectar dinero para "ayudar a los pobres". Pero como nuestro sistema económico está centrado en explotar al Sur para mantener los estilos de vida del Norte, nunca se conseguirán resultados satisfactorios suficientes. Por eso es tan importante para la sociedad civil tomar un papel proactivo en el proceso de desarrollar los Objetivos del Desarrollo Sostenible y empujar junto a otros actores, en la dirección de la justicia ambiental y de la equidad social. Pero también en no seguir centrados en más y más crecimiento económico, y usar el esquema de contracción y convergencia.

En el Norte global es necesario usar menos recursos y emitir menos CO_2, posibilitando que los países en desarrollo tengan mayor espacio (ambiental) para su crecimiento económico, para cubrir sus necesidades de bienestar. Debemos respetar los límites planetarios (estamos ya fuera de ellos) y en lugar de tratar de aumentar la tarta, repartirla de forma más justa. Esto es crucial para la sostenibilidad mundial.

Otra *gota* es la aceptación de la Década del Programa Marco de implementación del Proceso de Marrakech para el Consumo y Producción Sostenibles. En el Proceso de Marrakech, gobiernos y otros actores están trabajando juntos y han realizado avances importantes en sus análisis y en propuestas concretas. Es muy positivo que este trabajo sea evaluado y pueda continuar.

También se está promoviendo la subida de categoría del PNUMA, aunque por ahora no es suficiente para tener un mandato decisorio en el sistema de la ONU. No está claro que ocurrirá con el desarrollo sostenible como tal en el sistema de las Naciones Unidas. La actual Comisión para el Desarrollo Sostenible (CSD) será abolida y se instalará en su lugar un "Foro Político de Alto Nivel". Éste es un proceso que comenzará en breve.

¿Cómo crear el futuro que realmente queremos?

A pesar de que el nivel de ambición del texto final es menor de lo esperable, no nos podemos permitir pensar que no hay nada que hacer. El rol de las organizaciones de la sociedad civil es enorme. No solo de ellas mismas sino también para científicos y periodistas que deberán elegir cúal es su nueva dirección. ¿Marcar la agenda o simplemente seguir y apoyar las tendencias mayoritarias?

Si estamos convencidas de que necesitamos un cambio sistémico radical, debemos repensar nuestro papel en la sociedad. Quizás debamos ser más perros guardianes y tener una actitud más proactiva. Muchas organizaciones están cooptadas por gobiernos y empresas. Dicen que quieren ser constructivas y dialogar. Dialogar es bueno, pero si eso significa (a menudo) que se pierde la actitud idealista y política de las organizaciones sociales, entonces el coste es muy alto.

Si comparamos los modos de convencer a la gente de los años 70 y de ahora la diferencia es notable. En aquel tiempo las organizaciones de la sociedad civil estaban más politizadas, citaban y denunciaban los actos criminales e injustos de las multinacionales y gobiernos. Estaba muy claro donde actuaban los "malos". La presión política puede cambiar esto. Actualmente, la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil se centra menos en el trabajo político y más en la conducta del consumidor individual. El papel de los ciudadanos se limita al de un consumidor ecológico en vez de un ciudadano consciente.

Esto ha quedado muy claro en las discusiones que han acontecido en curso del proceso de Río+20. Muchas organizaciones del Norte consideraban que la economía verde como la dirección correcta pues este modo de pensar coincidía con sus campañas: consumo verde, promoción del ecodiseño, reciclaje, ecoeficiencia, etc. pero la "economía" es algo más que consumo y producción, tiene también que ver con la redistribución de la riqueza, el manejo de los bienes comunes, la igualdad de género, la planificación (urbana) espacial, los

derechos humanos y la democracia activa. Han sido especialmente las organizaciones del Sur las que han presionado con fuerza en favor de los derechos humanos, la restitución de la deuda ecológica, las metas de consumo del milenio, los derechos de la madre Naturaleza y demás. En efecto esto no debe verse en blanco y negro, pero es obvio que las organizaciones del Sur tienen mayor contenido político y miran menos hacia soluciones tecnológicas solamente. Se trata también de derechos humanos, ética y responsabilidad. La realidad circundante para estas organizaciones del Sur globlal es también más dura. Para ellas, la cuestión no está en elegir entre conducir un automóvil diesel o uno eléctrico, sino entre tener la posibilidad de producir su propio alimento o tener los estómagos vacios.

¿Cómo enfrentarse a las relaciones de poder?

Una cuestión pertinente que está ganado importancia es cómo desmontar esos grupos (sean países, corporaciones, instituciones financieras, inversores…) que están contra el desarrollo sostenible. ¿Dónde están los obstaculizadores? Por lo que yo he oído de las opiniones de los delegados, por lo que he visto de las iniciativas de la sociedad civil (tanto en el cabildeo como en la calle), por las buenas intenciones de las empresas que he tratado de entender, es increíble que se haya progresado tan poco.

Si ponemos el ejemplo del tren que rueda hacia la sostenibilidad, hay grupos que están empujando fuerte, otros incluso más fuerte pero no hay movimiento notable. Por eso considero cada vez más interesante investigar ¿quién está tirando tan fuerte del freno de mano? Sin duda hay muchos grupos que están interesados en el actual sistema económico. Quizás no sea el grupo más numeroso de la Tierra, pero sí el más fuerte.

En la Cumbre de los Pueblos, paralela a la cumbre oficial, se organizaron muchos eventos. Uno de ellos fue de EJOLT, un programa internacional de organizaciones para la justicia ambiental. Durante este evento, víctimas de crímenes ambientales testificaron sobre sus experiencias, dos de ellas eran pescadores de Brasil, que actualmente están en conflicto con Petrobras, la compañía nacional de petróleo brasileña. La compañía está construyendo un oleoducto en el mar, el mismo lugar donde los pescadores locales pescan y reciben sus ingresos. Este conflicto es de larga duración. Algunas comunidades han sido desplazadas por la construcción del oleoducto y sus lugares de pesca se han reducido hasta el 12% del área donde faenaban hasta hace pocos años. Según la población pescadora son 900 las familias implicadas en esta lucha. El líder de la asociación de pescadores (Asociación de Hombres y Mujeres del Mar -AHOMAR) de la Bahía de Guanabara, recibe protección policial 24 horas al día, por las repetidas amenazas de muerte recibidas. Las dos personas que participaron en el evento de la Cumbre de los Pueblos fueron halladas muertas pocos días después, asesinadas. Éste es tan sólo un ejem-

plo de que luchar por la sostenibilidad y por la economía verde no es querido por algunos grupos que tienen más interés en la explotación del petróleo.

El desarrollo sostenible no es más un concepto voluntario. No es un debate técnico. No se trata de bombillas de bajo consumo o ir en bici a trabajar. Es política. Para millones de personas se trata de la vida o la muerte, vivir con dignidad o en condiciones miserables. El desarrollo sostenible es un tema altamente político, que tiene que ver con grandes luchas de poder e intereses económicos (a corto plazo). Es el momento de tomárnoslo en serio.

Leida Rijnhout es directora ejecutiva de la organización internacional ANPED (Alianza del Norte para la Sostenibilidad)

Traducción: Iñaki Barcena

2. Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

Directos al precipicio, más que nunca

Daniel Tanuro

Veinte años después de la primera Cumbre de la Tierra, la ONU volvió a Río para una nueva conferencia bajo el signo de la "economía verde". Bajo el título "El futuro que queremos", el proyecto de resolución no levanta acta de ningún balance de las decisiones adoptadas en 1992. En cuanto a las perspectivas, la propaganda oficial nos quiere hacer creer que combinan el respeto por las limitaciones ambientales y la justicia social... Los textos muestran un proyecto totalmente diferente: la ayuda masiva a las empresas para acaparar y saquear aún más sistemáticamente los recursos naturales, a expensas de la sociedad. Inspirado sobre todo por el Banco Mundial y la Agencia Internacional de la Energía, "El futuro que queremos" es un documento radicalmente ultraliberal.

Implica una mayor austeridad, miseria y desigualdad social, y una peligrosa escalada de la degradación ambiental. Una doble observación que refuerza la urgencia del combate ecosocialista.

Una buena manera de escamotear el balance de una política es alinear los aspectos positivos y negativos alternativamente, dejándolo en la vaguedad y sin la integración de las dos dimensiones. En este viejo truco manido es el que se utiliza en el proyecto de resolución de Río+20. Se dice en el párrafo 10 que *"en los veinte años transcurridos desde la Cumbre de la Tierra en el año 1992, se registraron avances y cambios",* y agrega a continuación que "*el desarrollo insostenible ha aumentado la presión sobre los limitados recursos naturales de la Tierra"*. Como si pudiéramos acercarnos a la meta, cuando nos estamos alejando. En la versión final, este tejemaneje ha sido sustituido por una fórmula más coherente, pero aún así plantea: "*Reconocemos que los progresos realizados en los 20 últimos años han sido desiguales"*.

Ya que la ONU no evalúa sus decisiones, vamos a hacerlo nosotros mismos. La cumbre de 1992 aprobó principalmente la Convención Marco sobre el Cambio Climático (CMNUCC), de donde salió a duras penas el Protocolo de Kioto. Dos años antes fue formado el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). El cuarto informe (2007) de este organismo confirmó los anteriores: para que la temperatura de la superficie de la Tierra no supere un aumento de dos grados centígrados en comparación con 1780, las emisiones de gases de efecto invernadero deben comenzar a disminuir, como más tarde, en el año 2015, para disminuir durante cuarenta años del 50 a 85% en todo el mundo, y del 80 al 95% en los países desarrollados, en comparación con 1990. (En realidad, sería prudente optar por la parte superior de estas horquillas, ya que el calentamiento avanza más rápido que lo indicado por los modelos).

Ningún objetivo real de reducción de emisiones

¿Todavía hay que demostrar que no avanzamos en este sentido? En general, sumados todos los gases, las emisiones han crecido por lo menos el 25% en veinte años. Además, su ritmo de crecimiento anual se ha triplicado, llegando al 3% después del año 2000 (3,4% en 2011). Los objetivos más que simbólicos de Kioto ni siquiera se respetan. Para atajar el calentamiento global, se necesita con urgencia un nuevo acuerdo internacional vinculante, proactivo y solidario, teniendo debidamente en cuenta el principio (consagrado en la Convención) de responsabilidades comunes, pero diferenciadas, de los diversos países y grupos de países. Sin embargo, la creciente competencia intercapitalista, sobre todo desde la crisis financiera de 2008, hace que la conclusión sea más que dudosa.

La Cumbre de Copenhague del 2009 fue un rotundo fracaso. Las de Cancún y Durban, en 2010 y 2011, no han hecho más que tomar nota de una lista

de buenas intenciones haciendo hincapié en las seudo-soluciones liberales basadas en la creación de un mercado del carbono. Resultado: ya no es posible permanecer por debajo de un aumento de la temperatura de dos grados centígrados. Sobre la base de las promesas de los Estados (a condición de que sean respetados), la tendencia es, en realidad, llegar a un calentamiento de entre 3,5 y 4 grados centígrados, o más, a finales del siglo. Lo que se está produciendo no es un cambio climático, sino un vuelco climático. Y tendrá consecuencias graves e irreversibles sobre el nivel de los océanos, la productividad agrícola, los suministros de agua, la biodiversidad, la salud... Cientos de millones de personas sufrirán las consecuencias, sobre todo los pobres de los países pobres.

Frente a esta amenaza sin precedentes, el párrafo 70 del proyecto de resolución es el único que propone objetivos numéricos y plazos. Dice: *"Nos proponemos mejorar la eficiencia energética a todos los niveles para duplicar su tasa de crecimiento anual hasta el 2030 y doblar la cuota de energías renovables en el mix energético para el año 2030"*. Escenarios tomados de la Agencia Internacional de la Energía, estos objetivos relativos no son garantía, por supuesto, de una reducción absoluta de las emisiones mundiales del 50 al 80%. Todo depende de la evolución de la demanda de energía. Por tanto, como estos objetivos marcados son muy constringentes a los ojos de los gobiernos, la resolución final se contenta diciendo: "*Lo importante es hacer un uso racional de la energía y aumentar la cuota de las energías renovables, de las tecnologías menos contaminantes y de las técnicas de alto rendimiento energético"*. La fórmula es vaga y sin embargo contiene dos amenazas muy precisas, pues la expresión "*tecnologías menos contaminantes"* hace referencia de hecho a la energía nuclear y al denominado *"carbón limpio"* con la captura o secuestro del carbono.

¿Economía Verde?

La resolución *«advierte con notable preocupación la importante distancia entre los efectos combinados de los compromisos tomados por las partes (…) y las tendencias acumuladas de las emsiones »…* pero no saca ninguna conclusión. ¿Por qué? Porque la preocupación de la cumbre no es *"erradicar la pobreza en el marco de un desarrollo sostenible"*, como dice la propaganda de la ONU. Sino que se trata de abrir oportunidades a la gran cantidad de capitales excedentarios que pululan, como buitres por el cielo, en busca de ganancias. La especulación sobre las monedas, sobre las deudas y las materias primas ya no es suficiente para satisfacer su apetito. Los grandes grupos apuestan cada vez más por la industria verde y por la transformación de los recursos naturales en mercancías. Vender los bienes y servicios que la naturaleza nos proporciona - convertir esos valores de uso en valores de cambio- es su objetivo.

Es en este contexto donde surgió el nuevo concepto de moda: la llamada *"economía verde"*. Su definición es tan nebulosa**/1** que algunos creen que es una nueva etiqueta en la vieja botella del desarrollo sostenible. Error. Como señala el informe que el PNUMA publicó para Río +20*, "el concepto no pretende sustituir al de desarrollo sostenible, sin embargo cada vez más se reconoce que el logro del desarrollo sostenible depende casi en su totalidad de un buen enfoque económico (...). El desarrollo sostenible sigue siendo un importante objetivo a largo plazo, pero para llegar a él es necesario 'reverdecer' la economía"***/2**.

En otras palabras, la insostenibilidad del desarrollo no se debe a la superación de los límites ecológicos: es simplemente resultado de que los empresarios no entienden la necesidad de adoptar *"un buen enfoque económico"*. En lugar de perder el tiempo en buscar "compromisos" entre lo social, lo ambiental y lo económico - según recomienda el "desarrollo sostenible" - es suficiente centrarse en la economía, hacerla verde y el resto vendrá dado *"casi en su totalidad"*. El PNUMA lo escribe, blanco sobre negro: *"la inevitabilidad de un compromiso entre la sostenibilidad ambiental y el progreso económico es el error más común"*, porque *"hay muchas oportunidades de inversión, y por lo tanto de aumentar la riqueza y el empleo en muchas zonas verdes"*.

Un breve repaso en perspectiva aclarará el alcance de esta cita. Hace cuarenta años, el Club de Roma abogó por un "*crecimiento cero*"**/3**. Su informe planteaba una gran cantidad de críticas, a menudo justificadas (porque los autores coqueteaban con Malthus), pero tenían la ventaja de decir lo que era evidente: la imposibilidad de un crecimiento material ilimitado en un mundo finito. Quince años más tarde, el Informe Brundlandt trató de resolver el problema proponiendo el concepto de desarrollo sostenible. Una respuesta inconsistente – no ponía en cuestión ni el productivismo inherente al capital ni a la burocracia de la URSS -, pero los límites estaban presentes, a través de la insistencia en el uso cuidadoso de los recursos. En Río de Janeiro en 1992, este énfasis se diluyó en la teoría de los *"compromisos inevitables"* entre los *"tres pilares"*. La *"economía verde"* representa un nuevo cambio: en adelante, en nombre del compromiso, dejemos hacer negocios, *business*. Como el capital se niega a respetar los límites de los recursos, que sean los recursos los que respeten las necesidades ilimitadas del capital.

El avance del concepto de economía verde es, pues, una victoria de los ideólogos neoliberales. Durante más de veinte años, han luchado contra la idea misma de los límites del desarrollo y contra la necesidad de "compromisos"

1/ Véase en especial: Naciones Unidas, Estudio Económico y Social Mundial (2011). *La Gran Transformación basada en tecnologías ecológicas*, p. V.
http://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_archive/2011wess_overview_sp.pdf
2/ PNUMA (2011). *Hacia una Economía Verde*, 2011. http://www.pnuma.org/eficienciarecursos/economia.php
3/ *Los límites del crecimiento,* informe encargado al MIT por el Club de Roma y publicado en 1972.

"El capital no podrá alcanzar su paraíso verde a menos que los Estados le allanen el camino"

entre la economía y los otros "pilares". Refiriéndose al pilar medioambiental, uno de sus argumentos es que la propiedad y la explotación capitalista de los recursos en un marco normativo claro garantizaría su uso ecológicamente sostenible y socialmente útil, abriendo así nuevas perspectivas económicas. El Banco Mundial pone en práctica estas ideas con entusiasmo a través de sus diversos fondos y proyectos "verdes". Recientemente, también ha publicado un informe**/4**. El PNUMA se alinea completamente con esta doctrina.

En la base de este proyecto hay una evaluación económica: a juicio de algunos, el valor neto de estos "servicios" que la biosfera renta a la humanidad sería de alrededor de 33 billones de dólares. Ofrecida por Robert Constanza**/5** esta cifra es más que contestable; pero una cosa es cierta: si los "servicios" ambientales estuvieran en manos privadas y si los consumidores debieran comprarlos en el mercado, el Capital tendría ante si un nuevo El Dorado.

Se puede, por ejemplo, imaginar que los bosques fueran totalmente privatizados y que los 7 000 millones de habitantes del planeta debieran pagar el "verdadero precio" de la absorción de CO_2 de los árboles. Conviene subrayar que este escenario no es política ficción: el "verdadero coste" ya se práctica en el sector del agua, o cuando los propietarios de los bosques son remunerados por la captura de CO_2 en el marco de los mecanismo REDD y REDD+ de "lucha contra el cambio climático"…

Sin embargo, está lejos de estar todo tan claro. Surgen varias cuestiones. 1) Una proporción significativa de la industria verde, sólo es rentable potencialmente; la mayoría de las fuentes de energía renovables, en particular, no son competitivas en relación a los combustibles fósiles, y no lo serán en los próximos quince a veinte años. 2) Grandes masas de capital están bloqueadas en el sistema energético actual, donde las inversiones son a largo plazo; dos ejemplos: el costo total de reemplazar los combustibles fósiles y las centrales nucleares se estima entre 15 y 20 billones de dólares (¡entre un cuarto a un tercio del PIB mundial!), y las reservas probadas de combustibles fósiles - que forman parte de los activos de grupos de presión del carbón, el petróleo y el gas -son cinco veces superiores al presupuesto de carbono que la humanidad aún puede permitirse el lujo de quemar (la "burbuja de carbono") ... 3) Una buena parte de los recursos naturales son bienes públicos que no pertenecen a nadie y no se pueden medir en términos monetarios.

4/ World Bank,(2011). *Inclusive Green Growth : The Pathway to Sustainable Development*. http://publications.worldbank.org/index.php?main_page=product_info&cPath=1&products_id=24368

5/ Robert Costanza, uno de los fundadores de *Ecological Economics* publicó en 1997 en la revista *Nature* un artículo titulado «*The Value of the World's Ecosystems Services and Natural Capital* », que tuvo una gran repercusión. http://www.robertcostanza.org/

Privatización de los recursos

El capital no podrá, por lo tanto, alcanzar su paraíso verde a menos que los Estados le allanen el camino. El PNUMA lo afirma sin rodeos: *"Los sectores de las finanzas y la inversión controlan miles de millones de dólares y son capaces de proporcionar el grueso de la financiación"*. Sin embargo, la tasa de ganancia no es suficiente, por lo que *"la financiación pública es esencial para activar la transformación de la economía"*. Por lo tanto, *"el buen enfoque económico"* es llevar a cabo las *"reformas necesarias para liberar el potencial de producción y el empleo de una economía verde",* que actuará *"como un nuevo motor y no como un retardador del crecimiento"*.

La privatización de los recursos es una prioridad en este programa de "relanzamiento". Para el PNUMA, en efecto, *"la infravaloración, la mala gestión y, en última instancia, la pérdida"* de los *"servicios ambientales"* han sido *"provocados"* por su *"invisibilidad económica"*, que se deriva del hecho de que son "*sobre todo bienes y servicios públicos*". Por consiguiente: si los bosques, el agua, el aire, la tierra, la luz solar, los bancos de pesca, la vida en general y la gestión de residuos se privatizaran por completo, sus propietarios deberían garantizar la sostenibilidad ecológica, ya que ésta condicionaría la sostenibilidad de sus beneficios y el "verdadero coste" impediría el consumo excesivo.

Así, el PNUMA pasa revista a todas estas áreas, señalando las políticas a decidir a fin de que los diversos elementos del "capital natural" se puedan transformar en mercancías, a expensas de la colectividad. En el sector del agua, por ejemplo, señala que *"la brecha entre la oferta general y la demanda es importante e insostenible, por lo que sólo cubierta por la inversión en infraestructuras y la reforma de las políticas del agua, es decir, el reverdecimiento del sector del agua. "Reverdecimiento*" significa aquí *"mejores sistemas de derechos de propiedad y de asignación de recursos, la generalización del pago de los servicios ambientales, reducir los subsidios al consumo y la mejora de la facturación del agua y su financiación"*. Todo está por llegar.

Pero no es sólo la privatización. La transición a una economía verde significa que los gobiernos deben

> establecer las reglas de juego más favorables a los productos ecológicos, es decir, abandonar la fase de las subvenciones de otros tiempos, reformar sus políticas, adoptar medidas que incentiven, fortalecer la infraestructura de los mercados y los mecanismos económicos, reorientar la inversión pública y reverdecer los mercados públicos.

Toda una panoplia de reformas neoliberales ha sido ya preparada, desde el sistema de permisos de emisión canjeables hasta los pagos por servicios ambientales, pasando a través de la liberalización del comercio mundial. Como la economía verde debe ser competitiva y "rentable", el programa también inclu-

ye la flexibilidad, la precariedad laboral, y la disminución de las "cargas sociales " – que serán compensadas con los impuestos medioambientales, tomando como ejemplo lo que se ha hecho en Alemania. Todo en nombre del empleo, por supuesto.

El futuro que no queremos

Tal como se presenta en los documentos de las instancias internacionales la economía verde representa un proyecto muy ambicioso que trata de dar una respuesta global al problema de la valorización del capital. Se trataría, por decirlo así, de generalizar el mecanismo de la renta inmobiliaria al conjunto de los "servicios ambientales" lo cual no es posible si los ecosistemas no son apropiados integralmente por las empresas, en el mundo entero. De repente, aparece un obstáculo suplementario, además de los citados anteriormente: las rivalidades geoestratégicas entre los Estados y grupos de Estados, en particular entre las potencias emergentes y los países capitalistas desarrollados. Exacerbadas por la crisis, estas rivalidades constituyen una traba mayor para cualquier acuerdo climático, digno de este nombre. Se puede decir que la negociación de un acuerdo global sobre los servicios ecosistémicos es aún más ilusoria.

Río+20 ha fracasado, dicen los comentaristas y no podía ser de otra manera. Frente a la crisis social y ecológica – que en última instancia, es en sí misma, una expresión de la crisis de las relaciones sociales capitalistas- el sistema no tiene nada más que proponer que el agotamiento (anunciado por Karl Marx) de las *"dos únicas fuentes de riqueza, la Tierra y el trabajo"*.

Río+20 es el mejor ejemplo del "futuro que no queremos", aquel que lleva a la destrucción social y ecológica provocada por el capitalismo. El interés de los y las explotadas y oprimidas es bloquearla con su lucha ecosocialista, contraponiendo sistemáticamente a la lógica de la apropiación, del crecimiento y del beneficio, la lógica alternativa de los bienes comunes, del tiempo libre y de la satisfacción de las necesidades humanas reales, decididas democráticamente desde el respeto prudente a los ecosistemas.

Daniel Tanuro, ingeniero agrónomo y ecologista, es colaborador del periódico La Gauche

Traducción: Alfons Bech e Iñaki Barcena

3. Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

El "cerco financiero" de los bienes comunes

Antonio Tricarico

Vivimos en un tiempo de capitalismo financiero en el que las transacciones de dinero, el riesgo y los productos asociados son más rentables y dejan atrás al comercio de bienes o servicios para la acumulación de capital. Esto es, en pocas palabras, a lo que la gente se refiere como "financiarización" de la economía. Ésta tiene inmensas implicaciones en donde se invierte y en la exposición diaria de la gente a los mercados de capital, así como cada vez más en aspectos de la vida cotidiana- desde la propiedad de la vivienda a las pensiones o la escolarización- que están intervenidas por los mercados financieros en vez de simplemente por mercados.

La financiarización está penetrando ahora en todos los productos del mercado, en su funcionamiento y en su expansión a áreas como la reproducción social (pensiones, salud, educación, vivienda) o la gestión de los recursos naturales (lo que puede ser visto como la financiarización de la naturaleza). Así como la privatización de los bienes públicos y de los servicios ha servido como un bloque constructor en la financiarización de la economía, la consiguiente mercantilización de los bienes naturales comunes es la base para la posterior financiarización de la economía y de la naturaleza.

Sin embargo, la financiarización ha de ser observada como algo más que el siguiente paso en la mercantilización o privatización de los comunes.

Financiarización como transformación sistémica del capitalismo

La crisis del 2007-2009 fue el resultado de una burbuja financiera marcada por una débil producción, la expansión de activos bancarios y un creciente endeudamiento doméstico. Por estas razones la crisis reposa sobre la financiarización de las economías capitalistas.

La literatura sobre financiarización liga generalmente la baja producción con el auge financiero; según algunos autores, la causalidad va de la débil producción a la explosión financiera, mientras que para otros va en la dirección opuesta. En cualquier caso esta dicotomía está resultando cada vez más engañosa, ya que probablemente no hay causalidad directa entre el auge financiero y la baja producción. Seguramente como dicen Costas Lapavitsas y otros, la financiarización representaría la transformación sistémica de ambas, de la producción y de la financiación capitalista, que recientemente ocurrió entre la crisis del 2007-2009.

Esta transformación sistémica tiene tres características: a) Menos dependencia de la banca de las grandes corporaciones (por ejemplo, cerca de la mitad de los beneficios de todas las empresas de EE UU en el 2007 fueron generados por los mercados financieros y de la misma forma, las empresas fueron financiadas más por los mercados financieros que por el sistema bancario tradicional).

a) Los bancos movieron sus actividades hacia la mediación en mercados abiertos y transacciones con personas (a traves del establecimiento de uns sistema bancario en la sombra para este propósito)
b) La implicación creciente de personas y hogares en operaciones financieras (como lo demuestra la deuda creciente de tarjetas de crédito y consumo y las consiguientes prácticas de seguridad o la derivación reciente de productos derivados al por menor).

La necesidad de una transformación sistémica doble, de la producción capitalista y de las finanzas supone la respuesta a la crisis de acumulación en curso que empezó en los años 60 y que no ha sido resuelta estructuralmente hasta hoy. En los 60, la superproducción de la economía estadounidense comparada con los mercados existentes, acompañada con bajos reembolsos en nuevas inversiones disparó el proceso de "globalización" como una respuesta para superar esas limitaciones de acumulación de capital: Esto es, la creación de mayores mercados globales a través liberalizaciones y privatizaciones internacionales, así como políticas deflacionarias contra la clase obrera para reducir costos de producción (o sea neoliberalismo).

Esta respuesta generó problemas a finales de los 80 (crisis financiera de 1987) cuando la demanda agregada era todavía baja, acompañada de la reducción de las rentas del trabajo y el fortalecimiento de las elites financieras se vieron beneficiadas por la existencia de un nuevo mercado global de capitales.

Éste ha sido, de hecho, el primer mercado global y completo construido después de la ruptura del sistema monetario de Bretton Woods y la aledaña desaparición de los controles de movimientos de capital en los 70, y todavía hoy el mercado global de capitales es más profundo y amplio que cualquier otro mercado global de bienes y servicios.

Tratando de superar otra vez la misma crisis de acumulación manifestada nuevamente, y dada la ideología neoliberal dominante que impedía cualquier intervención estatal en la economía para mantener la demanda global, se desarrolló una nueva respuesta: Una desconocida respuesta "privadokeynesiana" que buscaba aumentar la demanda agregada a través del endeudamiento de las empresas, los bancos y los hogares, haciendo a todos dependientes del funcionamiento de los mercados de capitales para su financiamiento. Esta disparada financiarización en la forma en la que hoy la conocemos y que afecta a todo actor importante en las esferas de la producción y de las finanzas.

Desde el comienzo de la última década, después de la burbuja dot-com**/1**, la financiarización ha buscado nuevos tipos de bienes para invertir la gran y creciente cantidad de riqueza privada acumulada. Así, han emergido nuevas áreas claves en las que la financiarización se ha ido desenvolviendo: recursos naturales (mercancías blandas y nuevas mercancías tales como el "carbono" (CO_2) y la propias finanzas públicas, entendidas como un mecanismo de producción de nuevos activos financieros para extraer más valor y beneficios. En esta línea las partidas para el desarrollo han sido financiarizadas así como las infraestructuras, siendo vistas cada vez más por el mercado de capitales como un nuevo tipo de bienes.

Respecto a esto último, la financiación de las infraestructuras ha vuelto a la agenda internacional como una salida de la crisis económica para las economías avanzadas en particular.

El enfoque de la financiarización aplicado a las infraestructuras está llevando a una tercera ola de privatización, siendo la primera la privatización, la de los bienes públicos con un valor rebajado y la segunda, la creación de los partenariados público-privados (PPP) para ayudar a compañías privatizadas a financiar sus negocios dadas sus dificultades y hacer nuevas inversiones en el desarrollo de infraestructuras.

Tras el evidente desastre del enfoque PPP en muchos sectores, una tercera ola de privatizaciones ha sido concebida como la creación de un sistema financiero que busca financiar, a través de mercados de capital, infraestructuras privadas que sólo servirán para los intereses del sector privado en el futuro.

Esta vez, sin embargo, como ha argumentado correctamente Nicholas Hildyard (*The Corner House*) el concepto "infraestructura " conlleva algo más que una agenda de privatización: lo que se está construyendo son subsidios, beneficios fiscales, mercados de capitales, regímenes reguladores y otros tipos de sistemas de ayuda, necesarios para transformar las "infraestructuras" en una clase de bien que produce beneficios por encima de la media.

1/ *[Nota del traductor: La burbuja dot-com, también denominada burbuja Internet o Burbuja Informativo-Tecnológica se refiere a la burbuja especulativa que se desarrolló en el periodo 1995-2000].*

Lejos de constituir una retirada del neoliberalismo o un renovado compromiso estatal para satisfacer las necesidades de desarrollo insatisfechas (por ejemplo, un dato constante es la situación de los 1.400 millones de personas que no tienen acceso a la electricidad) las intervenciones planificadas por el G-20, entre otros, son percibidas mayormente como una respuesta a la sobreacumulación, con el consiguiente atrincheramiento del actual pacto Estado-sector privado, dirigido a enganchar al Estado a la extracción beneficios para el sector privado. Las "infraestructuras" como tales, tienen menos que ver con la financiación el desarrollo (que es el mejor escaparate de la agenda principal) y más con el desarrollo de las finanzas.

Muchos de los nuevos vehículos de inversión – los fondos de valores privados de forma notable- buscan beneficios "turbo" cuya articulación conduce al aumento de la financiarización del sector de las infraestructuras -desde los fabricantes del equipamiento hasta los realizadores del proyecto- con profundas implicaciones en para que se invierte en una infraestructura y quien se beneficia de ella.

Financiarización de los recursos naturales ya en funcionamiento

El petróleo ha sido una mercancía altamente financiarizada desde finales de los años 80; desde entonces el precio del petróleo influye estructuralmente cualquier proceso económico en nuestras sociedades adictas a los combustibles fósiles. No sólo mediante procesos de la economía real sino mediante operaciones de fondos indexados y otros fondos de inversiones especulativas, en las que la volatilidad del precio del petróleo se transfiere a otras mercancías, incluidos los alimentos, con impactos severos.

Desde una perspectiva histórica, la financiarización del mercado del petróleo se disparó por la decisión de la OPEP en 1988 de adoptar el *brent* como cota de referencia en el precio del crudo, buscando ejercer presión sobre el gobierno de Reino Unido para que adaptase su producción propia a las decisiones del cártel. Sin embargo, el mismo año se estableció un Cambio Internacional del Petróleo (IPE) para el financiarizado *brent* y esta nueva cota, creada de acuerdo a las lógicas del comercio financiero y nunca más ligada a cota de producción física (*"Dated Brent"*) paso a ser rápidamente la clave generadora de los precios de todas las otras cotas de referencia. La entrada de actores puramente financieros en el mercado petrolero y su rápido dominio de la mayor parte del comercio hizo al cártel de la OPEP cada vez menos relevante en la determinación de los precios del petróleo. En el año 2000, con el establecimiento de Cambio Intercontinental en Londres y de una plataforma del futuro comercio global del petróleo concluyó este proceso de financiarización del petróleo. De forma similar, en los 90 los comerciantes financieros tomaron una significativa ventaja en la introducción por parte de EE UU de una regulación

más estricta de la calidad de la gasolina y otros productos finales del petróleo y en un contexto de capacidad constreñida de las refinerías occidentales, el veloz crecimiento de los nuevos instrumentos financieros sirvió para protegerse ante estos nuevos riesgos.

Hoy en día, los mayores comerciantes de energía son los bancos de inversión y otros actores financieros no-bancarios, que controlando la producción de petróleo y los stocks directa o indirectamente a través de participaciones sociales ordinarias. En esta situación, las instituciones financieras se benefician de las asimetrías y del arbitraje de información en el mercado. Al mismo tiempo estos actores pueden proteger su riesgo financiero en el mercado físico del petróleo tomando en algunos casos posiciones significativas.

En adición a la propia financiarización del recurso mismo, el petróleo como la electricidad son afectados por la financiarización de las compañías de energía y sus servicios. Es importante recordar que la mayor parte de las compañías de producción energética, como General Electric, y distribuidoras como Enron, han sido altamente financiarizadas desde los años 90, hasta el punto que su dependencia de los mercados financieros y sus mal calculadas estrategias especulativas les han llevado hasta la bancarrota, como es el caso de Enron. Como han demostrado *Public Citizens* y otros, el modelo de negocios de Enron fue creado enteramente con la premisa de que se podía hacer más dinero especulando con contratos de suministro de electricidad que produciendo electricidad en una central. Central para la estrategia de Enron de convertir la electricidad en una mercancía especulativa fue la retirada del control del gobierno de sus prácticas comerciales. Desde 1992, Enron estuvo exenta por parte de la Comisión Estadounidense del Comercio de Mercancías Futuras en su comercio de futuros contratos y así resultó ser uno de los mayores beneficiarios de la desregulación general del comercio energético en el año 2000, permitiéndosele a Enron, explotar las deficiencias en los mercados no regulados de energía al por mayor y manipular los precios y el suministro, denegando energía y creando así escaseces artificiales para incrementar el precio de la energía.

La financiarización también actúa indirectamente sobre los recursos energéticos, a través de las inversiones en energía. Por ejemplo, fondos de inversión privados tanto nacionales como extranjeros en India han jugado un papel central en la cotización de las empresas renovables en el mercado de divisas. El hecho de que estas ofertas resulten significativamente sobre-suscritas aumenta el valor de las compañías en beneficio de los especuladores a corto plazo. De igual manera, varios fondos negociables en el mercado (*Exchange Traded Funds*- ETF) incluyen a compañías de tecnología verdes, tratando de subir sus perfiles a los ojos de los inversores especulativos a corto plazo. El gran reto actual es evitar que un nuevo *"green deal",* mayormente centrado en los cambios de modelos energéticos de consumo y producción de, sea altamente en financiarizado en su núcleo.

"Las 'infraestructuras' como tales tienen menos que ver con la financiación el desarrollo y más con el desarrollo de las finanzas"

Tras la financiarización del mercado global del petróleo de los 80 y de los 90 a través del establecimiento de mercado de petróleo futuro, especulación financiera sobre otras mercancías blandas y duras ha crecido significativamente en la última década principalmente por la desregulación de los mercados de derivados financieros, la mayor participación de los bancos de inversión, los fondos de inversión libre (*hedge funds*) y otros inversores institucionales en especulación de mercancías y la emergencia de nuevos instrumentos tales como los fondos indexados (*index funds*), los fondos negociables en el mercado (ETFs) y los productos negociables en el mercado. Mientras nuevos actores financieros, como los fondos de inversión libre, atraen a millonarios e inversores institucionales, los nuevos productos financieros como los fondos negociables en el mercado han abierto el mundo de las mercancías también a pequeños inversores.

La desregulación financiera en particular, transformó las mercancías blandas (bienes perecederos) en activos financieros: poseer una tonelada de maíz hasta muy recientemente, hasta el comienzo de la última década no era susceptible de producir una fuente de ingresos o renta, algo que hoy es posible gracias a la ingeniería financiera. Esto no es papel moneda o especulación en mercados virtuales. Contrariamente al sentido común y a los valores de la sociedad civil, los mercados financieros están penetrando más y más profundamente en la economía real, como una respuesta a la crisis financiera y de esta forma el capital especulativo está siendo intervenido estructuralmente pro el capital productivo, en este caso mercancías y recursos naturales.

El *crash* de los mercados financieros y de la economía global del 2007-2008 que enganchó con la necesidad de inversiones diversificadas más allá de los mercados financieros tradicionales –incluyendo acciones, bonos y propiedad inmobiliaria- ha hecho necesario un posterior desarrollo e incluso la creación de nuevo mercados financieros de riesgo para hacer posible la absorción de la liquidez masiva que existe globalmente y que está buscando altos retornos, tratando de cubrir las graves pérdidas que algunos inversores institucionales experimentaron durante la crisis. Mientras los mercados turbulentos han llevado a los inversores hacia los bonos estatales, la crisis de la deuda soberana del 2010, durante la cual los bonos del los gobiernos del Sur de Europa cayeron en picado, empujó a los inversores hacia activos alternativos. Las actuales cifras de fondos negociables en el mercado (ETF) y fondos de inversión libre (*hedge funds*) muestran la inmensa cantidad de dinero que ha inundado el comercio de mercancías y que ha subido los precios de los alimentos y combustibles en todo el planeta y ha creado las condiciones para ese grave malestar social que el mundo ha experimentado en los dos últimos años.

Nueva clasificación de bienes y nueva creación de mercancías

Nuevos activos financieros están siendo creados actualmente a partir de los bienes existentes, allí donde los mercados todavía no existían, y los recursos naturales van a ser comercializados, por lo que nuevos productos y mercados pueden emerger.

Como declaraba recientemente William Buitler, economista jefe de Citigroup:

> Espero ver en un futuro próximo una expansión masiva de la inversión en el sector del agua, incluyendo la producción de agua potable y limpia desde otras fuentes (desalinización, depuración), el almacenamiento, el embarque y el transporte del agua. Espero ver redes de tuberías que superen la capacidad actual del petróleo y de gas. Veo flotas de barcos de agua (¡con casco integral!) y estaciones de almacenamiento que dejaran pequeñas las que tenemos para el petróleo, el gas natural o el gas licuado. Veo sistemas de canales excavados para el transporte del agua, similares en ambición y escala a los que se están construyendo en la actualidad en China.
>
> Espero ver un mercado integrado globalmente para el agua potable en los próximos 25 o 30 años. Una vez que los mercados del agua se hallen integrados, mercados de futuro, y otros derivados financieros basados en el mercado del agua… seguirán. Habrá diferentes grados y tipos de agua potable, tal como hoy en día tenemos petróleo ligero y dulce o crudo pesado y agrio. El agua, como un tipo de bien comercial, en mi opinión, se convertirá eventualmente en el singular tipo de bien más importante basado en un producto físico, dejando atrás al petróleo, al cobre, a los productos agrícolas y a los metales preciosos.

Este enfoque que encierra una minuciosa y muy explicativa definición de la financiarización aplicada al agua, va más allá de la actual privatización de los servicios del agua y de las instalaciones hidráulicas vistas como hoy las conocemos.

Es necesario un único mercado físico y global al contado, antes de crear el "gran comercio del agua", lo que significa el proceso de compraventa de los títulos de acceso al agua, también denominados derechos al agua. En un mercado de transacción del agua, el vendedor posee el derecho al agua o el título que le da acceso a un incremento en su demanda corriente de agua y el comprador se enfrenta a un déficit y está dispuesto a pagar por satisfacer su demanda de agua. Algunos estados occidentales de Estados Unidos y en países como Chile, Sudáfrica, Australia y las Islas Canarias en España, tienen proyectos de comercio de agua y otros países están considerando seguir este modelo. En el caso chileno, fue bajo la dictadura de Pinochet cuando los derechos de acceso al agua en algunos ríos y el uso industrial del flujo de sus aguas fueron privatizados y siguen así hasta hoy.

Sin embargo, el proyecto de financiarización del agua a escala global necesitará todavía cierto tiempo, como ha admitido el propio Buitler. Al mismo tiempo y tratando de acortar el plazo y solventar el problema de construir antes un mercado global físico, se están creando nuevas mercancías "virtuales".

Este es el caso de los mercados de carbono, en los que la nueva mercancía "carbono", es un derivado en sí mismo, una predicción de las emisiones que ha de evitarse en un cierto periodo de tiempo a partir de un punto de referencia.

Como argumenta Larry Lohmann (*The Corner House*), lejos de posibilitar una transición más allá de las fuentes fósiles de energía, los mercados de carbono están retardando dicha transición, mientras están creando nuevas oportunidades múltiples para una posterior financiarización y planteando riesgos sistémicos en el orden financiero.

En el caso del modelo europeo de comercio de carbono (EU ETS), el mayor mercado de carbono en la actualidad, los derechos de contaminación por CO_2 son "producidos" en una cantidad preestablecida por los trazos de los bolígrafos de políticos y burócratas. Despues son vendidas o adjudicadas gratuitamente a grandes contaminadores del sector privado- una fórmula que sirve de guía a otros mercados. El efecto no ha sido reducir el uso de combustibles fósiles sino premiar a aquellos que diariamente más contaminan. Y lo más improtante, lo que el EU ETS crea y distribuye en el sector privado no son los derechos sobre un bien publico local o nacional, sino sobre un bien público global.

Pero los problemas con el comercio del carbono son más profundos y mucho más complicados que el pobre diseño del EU ETS. Un prerequisito para los mercados de carbono es la transformación del carbono en una mercancía que tenga equivalencia en todos los mercados, en cualquier sitio en que esté cuando sea comercializado. Para que el mercado funcione, una tonelada de carbono emitida o reducida en Indonesia, por ejemplo, debe ser tratada igual que que una tonelada de carbono emitida o reducida en EE UU. Sin tal equivalencia, el comercio no es posible.

Los arquitectos del mercado han hecho posible esto a través de una cascada de equivalencias que genera beneficios pero son totalmente inaceptables: por ejemplo, el recorte de 100 millones de toneladas de CO_2 obtenido por mejoras en la eficiencia del servicio es lo "mismo" que una reducción igual que viene de la inversión en tecnologias basadas en combustibles no-fósiles, a pesar de que ambas acciones juegan un rol muy diferente en la forma en la que ayudan a cambiar de dirección en el uso de combustibles fósiles, o que el carbono reducido a través del uso de una tecnología (quema en mecheros de gas-*gas flaring*) es lo mismo que el carbono reducido a traves de otra (energía eólica), o que el carbono reducido por la conservación de los bosques es lo mismo que el carbon reducido por mantener el petroleo en el subsuelo.

Tales equivalencias, hacen poco para incentivar cualquier estrategia a largo palazo para mantener el carbon, el petróleo o el gas en el subsuelo. Por el contrario permiten- o mejor alientan- el retraso de las acciones para ralentizar, y finalmente, parar la extracción de los combustibles fósiles restantes. Por ejem-

plo, las mejoras en la eficiencia díaria excepcionalmente sucias, como las industrias siderúrgicas de carbón intensivo en la India rural- pueden generar compensaciones baratas que ayuden a los generadores de electricidad altamente contaminantes en Europa -muy a menudo emplazadas en las comunidades más humildes- a continuar con el *business as usual* al mínimo costo posible para enfrentarse a las restricciones de emisiones en Europa.

Con la inclusión en los mercados de carbono de los créditos de compensación que se han generado por la reducción de emisiones de la deforestación y de la degradación forestal (conocidos como REDD) los bosques tambien se enfrentan a la financiarización en el nombre de la lucha contra el cambio climático. Esto puede tener impactos negativos en términos del control sobre la propia vida, por ejemplo, en las comunidades indigenas que viven en zonas forestales.

El mercado del carbono es sólo el comienzo. Al igual que la implementación del la Convención de las Naciones Unidas para el Cambio Climático, la Convención para la Biodiversidad y el protocolo adjunto son objeto de propuestas para establecer un mercado de la biodiversidad, dentro del cual, la biodiversidad es considerada como una mercancía que puede ser tratada como un producto financiero. Lo mismo puede ser válido para monetizar de forma general los servicios ecosistémicos, para los cuales un sistema de tope y comercio de emisiones (*cap and trade*) puede ser establecido y crear una larga lista de nuevas mercancías comercializables.

Por eso en la actualidad, los ingenieros financieros le dedican mucha atención a los hábitats naturales, a la biodiversidad y al comercio de especies. Como se ha discutido recientemente en la Cumbre de Río+20 para el Desarrollo Sostenible, se han lanzado nuevas iniciativas para dar un valor monetario a los servicios producidos por diferentes ecosistemas en la Tierra. En este sentido, los pagos por tales servicios serán posibles en todo el mundo –¡los expertos dicen que estamos hablando de 33 billones de dólares anuales!- también a actores privados y no solamente a agencias estatales, encargadas de la protección de algunas áreas protegidas. Como nuevo paso, los bienes financieros resultantes de los servicios ecosistémicos se podrán comercializar en mercados globales, que serán construidos a través de mecanismos para comercio y compensación de permisos para la conservación de la biodiversidad, tal como fueron establecidos los mercados de carbono.

Implicaciones en la lucha para proteger y reclamar y promover nuevos bienes comunes

La financiarización es solo una de las respuestas a la crisis de acumulación que afecta al ciclo capitalista actual. La financiarización hoy ha comenzado tan sólo a desplegarse sobre los bienes comunes naturales de forma estructural y queda un largo camino por realizar, así como muchas dificultades a vencer.

Fabricar nuevos productos, financiarizados desde su origen, creando mercados globales para ellos e inducir la escasez para que la ingeniería financiera pueda realizar una obtención extra de valor no es fácil, como nos ha mostrado la experiencia de los mercados de carbono en los últimos diez años. Muchos de estos intentos llevaran a burbujas y quiebras, aunque al mismo tiempo los actores financieros clave se mantendrán sacando ingentes beneficios a expensas de las comunidades locales afectadas y del medio ambiente.

La mercantilización de la naturaleza no es algo nuevo para la humanidad y la resistencia de los "comuneros" ante esta privatización, o ante la acumulación por desposesión como diría David Harvey, ha sido también un *leit motiv* de la Historia. Por eso para las comunidades locales en el terreno, los impactos van a mantenerse aunque la financiarización de la naturaleza supondrá la aceleración de la expropiación de sus tierras, allí donde se implanten proyectos de compensación o nuevos proyectos extractivos.

Contrariamente al sentido común, los nuevos productos financieros requieren que más recursos naturales sean extraídos y comercializados, por lo que la financiarización de la naturaleza conllevara inevitablemente un renovado extractivismo, así como la implementación de masivos y no deseados proyectos infraestructurales. Esto puede ser parte de la propuesta de salida de la crisis, en particular en Europa, con severas implicaciones para las poblaciones locales, sus territorios y el medio natural.

Por ello la financiarización de la naturaleza conlleva el riesgo de producir un bloqueo en el futuro de un modelo extractivista y privatizador a pesar de los límites que nos imponen la crisis ecológica y social. Y como en el caso de los mercados de carbono, la financiarización es instrumental para mantener la extracción de combustibles fósiles en vez de mantenerlos en el subsuelo, para responder al desafío del cambio climático. Además, la financiarización puede ayudar cambiar el pico del petróleo haciendo financieramente posible la extracción de petróleo no convencional con sus aparejadas infraestructuras gigantes de petróleo y gas.

El papel de los gobiernos posibilitando que la financiarización se despliege sobre los bienes naturales comunes es clave: Produciendo nuevas mercancías por ley a través de modelos de monetarización y comercio de la naturaleza, creando nuevos productos y la estructura financiera para los mercados e intercambios globales, induciendo la escasez en estos mercados para hacer que funcionen. Como en el caso del comercio de los servicios de los ecosistemas, la legislación medioambiental existente para proteger la biodiversidad y los hábitats está siendo usada de forma maquiavélica para provocar cierta escasez en los nuevos mercados de biodiversidad. Esto es particularmente cierto en Europa, donde para la implementación de proyectos infraestructurales a gran escala, incluso en áreas protegidas, son necesarios nuevos mecanismos de compensación para permitir la destrucción de parques y reservas.

Al final, el neoliberalismo, y por tanto la financiarización, no tratan de destruir el Estado, sino que necesitan un Estado fuerte para crear mercados, hoy en día, mercados financieros y nuevos tipos de bienes. Algo que el sector privado por su cuenta no puede hacer. Y en tiempo de crisis un Estado fuerte es necesario también para reprimir la disidencia de las comunidades locales sobre el terreno. Por todo ello, desafiar y revertir la financiarización de la naturaleza significa inevitablemente cuestionar el papel de ambos, mercados y Estados, y poner en marcha un proyecto político alternativo integral centrado en la reclamación de los bienes comunes.

Antonio Tricarico, activista italiano de la asociación Re:common que promueve la gestión democrática de los bienes comunes y contra la financiarización de la naturaleza. atricarico@recommon.org

Traducción: Iñaki Barcena

4. Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

Hacia nuevos horizontes de acumulación en la economía verde

José Manuel Naredo y Erik Gómez-Baggethun

La rehabilitación del crecimiento económico como "desarrollo sostenible". En 1987 la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU presentó el llamado Informe Brundtland, *Nuestro futuro común,* que acuñaría la definición oficial de *desarrollo sostenible* como "*el modelo de desarrollo que, cubriendo las necesidades del presente preserva la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan las suyas*". Cinco años

más tarde, la Cumbre de Río de Janeiro (1992) lanzaría el concepto de desarrollo sostenible a la arena pública, momento a partir del cual el uso del término trascendió de las filas de los círculos ambientalistas y especializados para generalizarse cada vez más en el discurso político y en el marketing empresarial.

Si nos preguntásemos dónde radica la clave del éxito político que tuvo este concepto podríamos encontrar parte de la respuesta en su ambigüedad. En efecto, la definición de desarrollo sostenible aportada en el Informe Brundtland se reduce a un llamamiento ético a la equidad intergeneracional, cuya vaguedad ha permitido hacer un uso del mismo vacío de contenido e implicaciones prácticas. Así, la política y los negocios han podido rentabilizar la popularidad del concepto sin verse comprometidos a acciones concretas más allá de algunos cambios en la retórica utilizada.

Sin embargo existen otras razones que explican su éxito respecto a aquel otro de ecodesarrollo, su predecesor, como podremos observar si recapitulamos el contexto en el que uno y otro concepto fueron acuñados. Las ideas y propuestas planteadas en la década anterior en torno al concepto de ecodesarrollo por la comisión de Naciones Unidas liderada por Ignacy Sachs no tardaron en generar susceptibilidad entre los países industrializados, que veían en el nuevo término una amenaza a su modelo de crecimiento económico. Según el propio Sachs, este descontento se haría efectivo cuando el omnipresente y entonces secretario de Estado de los Estados Unidos Henry Kissinger envió un comunicado, sugiriendo el empleo de un lenguaje menos comprometido. Las Naciones Unidas fueron así "invitadas" a buscar un nuevo término que se adaptara con mayor comodidad al modelo económico de los países industriales. En este contexto es presentado en 1987 el desarrollo sostenible. Pero ahora, dicho concepto se acompañaría de una nueva lectura o reconceptualización de la crisis ecológica. El problema ya no estribaba, como antes se había planteado, en el modelo despilfarrador y consumista de los países desarrollados que estaba dilapidando los recursos naturales, sino en "la pobreza", trasladando la responsabilidad del problema principalmente a los países pobres. En línea con las tesis "posmaterialistas" de Inglehart, se consideraba ahora que la falta de riqueza imposibilitaba el desarrollo de una conciencia ecologista en dichos países, y que la falta de crecimiento no permitía la obtención de los excedentes económicos necesarios para la inversión en tecnologías limpias ni el desarrollo de las políticas "verdes". El crecimiento económico y la sociedad de consumo perdían así el estigma adquirido en la década anterior como causa esencial de la crisis ecológica para plantearse ahora como la medicina que nos abría las puertas a su solución. Los planteamientos del Informe Brundtland serían ratificados 1992 con la Conferencia de Río, cuya declaración final sentenciaba (principio 12) la necesidad de *"un sistema internacional favorable y abierto que*

lleve al crecimiento económico el desarrollo sostenible de todos los países".

El "crecimiento sostenido" quedaba rebautizado como "desarrollo sostenible" sin que se revisaran los aspectos esenciales del anterior. Las voces que alertaban sobre la inevitable contradicción económico-ecológica que surgiría en el largo plazo entre un sistema ecológico sujeto a límites físicos y un sistema económico abocado al crecimiento perpetuo, quedaban apaciguadas por el aval verde con el que el desarrollo sostenible recubriría la idea del crecimiento. Asimismo, el planteamiento de la década de 1970 que buscaba la adaptación de la estrategia de sostenibilidad a los límites de los sistemas ecológicos planetarios, es sustituido en las décadas de 1980 y 1990 por uno más pragmático consistente en la adaptación de la estrategia de sostenibilidad a los moldes del modelo de crecimiento económico de los países del norte. La Estrategia de Gotemburgo firmada en 2001 que pretendía establecer las directrices del desarrollo sostenible para la Unión Europea acogería acríticamente el planteamiento indicado, lo que le permitía complementarse sin fricciones con la llamada Estrategia de Lisboa, firmada un año antes y que fijaba el crecimiento económico como objetivo prioritario orientado a conseguir que la Unión Europea fuera "*la economía más dinámica y competitiva del mundo para el año 2010*".

En definitiva, los planteamientos más rupturistas de la década de 1970 quedaban asimilados por el discurso económico dominante que identificaba en el crecimiento del PIB el principio rector de la política económica. Asimismo, el abaratamiento del petróleo y las materias primas en general hicieron que, junto al oportuno lavado verde de imagen, se olvidaran las anteriores advertencias tildadas de "catastrofistas" y se abrazara de nuevo la fe en la salvación por el crecimiento económico, envolviéndolo, eso sí, con el término más ambiguo "desarrollo" y aderezándolo con el adjetivo "sostenibles". Entre tanto, el requerimiento total de materiales, de energía y de residuos prosiguió aumentando en los países ricos.

Se ampliaban así las diferencias de las economías opulentas occidentales con el resto del mundo, acentuadas por la crisis del antiguo bloque del Este, con la diferencia de que la proliferación de especialistas, organizaciones y de ceremonias ecológico-ambientales culminadas con sus correspondientes declaraciones, cerraban los ojos hacia tal estado de cosas. Tampoco se promovían ni las estadísticas ni los estudios necesarios para establecer el seguimiento de estos temas, La misma presentación del II Informe Meadows (1991), *Beyond the Limits,* encargado también por el Club de Roma para enjuiciar los dos decenios transcurridos desde el primer Informe, testimonia el nuevo contexto ideológico mucho más conformista. Cuando la información recabada en el II Informe Meadows atestiguaba que el deterioro planetario y las perspectivas de enderezarlo eran bastante peores que hacía 20 años, los autores, para

evitar que se les tildara de catastrofistas, se escudaron en la confusa distinción entre crecimiento y desarrollo para advertir que *"pese a haber límites al crecimiento, no tiene por qué haberlos para el desarrollo"* y encargaron el prólogo a Jan Timbergen, economista galardonado con el premio Nobel por sus trabajos sobre el desarrollo económico, para subrayar que el libro es útil, porque *"clarifica las condiciones bajo las cuales el crecimiento sostenido, un medio ambiente limpio e ingresos equitativos pueden ser organizados"*. De esta manera los propios autores acabaron empañando, en su segundo informe, el mensaje más claro y contundente del primero.

El mencionado cambio quedaría reflejado también en las Conferencias de Río, Estambul y, sobre todo, en la de Johannesburgo, que evidenció más claramente la falta de apoyo político a cualquier intento serio de reconvertir el metabolismo de la civilización industrial hacia patrones ecológicamente viables. Mientras que en la Cumbre de la Tierra de 1972 se ligaba el deterioro ambiental a la extracción de recursos y a las relaciones de explotación vigentes, incluyendo así reivindicaciones políticas, en Río 1992 ya solo se hablaba de preservar la calidad del medio ambiente, mediante legislación e instrumentos de mercado; mientras que en 1972 se hacía una enumeración exhaustiva de los recursos bióticos y abióticos a proteger, en 1992, se plantea el objetivo general del *desarrollo sostenible;* y, sobre todo, mientras que en 1972 se hacía de la necesidad de atajar el "problema ambiental" una razón de Estado y, por ende, se tomaba a los Estados como principales responsables y garantes del cambio, mediante el manejo a todos los niveles de la planificación y ordenación del uso de los recursos y el territorio, en 1992 se habla solo de normas, estudios de impacto ambiental e instrumentos económicos, en general, relegando la responsabilidad de los estados a su último escalón administrativo, a los ayuntamientos, a través de las "agendas 21", para ensalzar el papel de la iniciativa privada (empresas y ONGs). Con la Cumbre de Johannesburgo (2002) se confirma la evolución descrita, en la que se solapan el menor respaldo político con la mayor ambigüedad y pérdida de vigor de las propuestas. Un cambio de tono similar puede observarse entre las conferencias Habitat I (Vancouver, 1976) y Habitat II (Estambul, 1996): mientras en la primera se enunciaba el objetivo de *"mejorar la calidad de vida"* de la población, en la segunda ya solo se proponía conseguir *"una vivienda digna y unos asentamientos humanos más seguros, salubres, habitables... sostenibles y productivos"*; mientras entre los principios de la primera figuraban reiteradamente la "equidad" y la "igualdad", en los de la segunda brillaban por su ausencia; mientras en la primera se presentaba al Estado como primer sujeto del cambio en cuestiones ambientales y territoriales, en la segunda se rebajaba esa responsabilidad al nivel local de los ayuntamientos, empresas, ONG, y asociaciones de vecinos; a la vez que entre los instrumentos para el cambio propuestos en 1976 figuraba, en primer lugar, la planificación, en 1996 se hacía caso omiso de ella,

para cifrar la esperanza en la función reguladora de los mercados. Todo lo cual sintetiza cómo, a medida que se fue perdiendo la fe en la posibilidad de reconvertir el metabolismo de la sociedad industrial, la "cuestión ambiental" ha pasado a ocupar un lugar cada vez más ceremonial en el discurso y en las instituciones oficiales.

La desatención por el estudio del uso integrado de la Tierra y sus recursos se solapó con el auge incentivado de los estudios sobre los vertidos atmosféricos y el cambio climático (como atestiguan la Conferencia de Kioto y los sucesivos encuentros sobre el clima, hasta la fracasada Conferencia de Copenhague (2009) y más recientemente la Conferencia de Durban (2011). Se plantea la paradójica pretensión de incidir sobre los resultados últimos sin modificar sus causas más primarias, coherente con el carácter cada vez más ceremonial de las instituciones y foros oficiales relacionados con el *medio ambiente.*

La mercantilización de la "política ambiental". La coyuntura económica inflacionista de la década de 1970 facilitó al ascenso de la ideología económica denominada neoliberalismo o monetarismo, poniendo fin al ciclo de políticas keynesianas que habían dominado la escena económica internacional desde la firma de los tratados de Bretton Woods. Tras el colapso de la Unión Soviética, en la década de 1990 se acelera de la globalización del mercado. Esta se ve acompañada de una desregularización financiera y un fuerte aumento de los flujos comerciales.

Desde la década de 1980, el renovado protagonismo adquirido por el mercado libre permeó progresivamente en la denominada "gobernanza ambiental", en lo que algunos autores han venido a llamar *conservacionismo de mercado.* El fomento keynesiano del crecimiento económico y la promoción en boga del "libre mercado" tuvieron un punto de encuentro en los nuevos planteamientos de la política ambiental. Tanto el Informe Brundtland como la Conferencia de Río enfatizan el crecimiento económico como condición para avanzar hacia el desarrollo sostenible y ensalzan el libre comercio como forma de promover dicho crecimiento.

Desde la Conferencia de Río 1992 la ONU colabora con el Acuerdo General de Tarifas y Aduanas (GATT, desde 1995 Organización Mundial del Comercio (OMC) con el objetivo de armonizar el desarrollo sostenible con la práctica del libre comercio. El Principio 12 de la declaración de Río, aboga por *"un sistema económico internacional favorable y abierto que lleve al crecimiento económico y el desarrollo sostenible de todos los países".*

Favorecidos por su compatibilidad con la ideología económica dominante, los instrumentos de gobernanza basados en las fuerzas de mercado se erigieron en herramientas privilegiadas de las nuevas políticas ambientales. El ascenso de la mercadotecnia ambiental se materializaría a través de dos gran-

"Los instrumentos de gobernanza basados en las fuerzas de mercado se erigieron en herramientas privilegiadas de las nuevas políticas ambientales"

des aplicaciones: los mercados de contaminación y, posteriormente, los denominados sistemas de Pagos por Servicios Ambientales. El principio de "quien contamina paga", impulsado por el primero, se complementaría con el principio de "quien conserva cobra", promovido por los segundos, asentando un modelo de "gobernanza ambiental" en el que el mercado pasa a ocupar una posición medular.

Enraizado en los planteamientos de las "externalidades ambientales negativas", el principio de "quien contamina paga" está fundamentado en una presunta ética de la responsabilidad, consistente en que cada agente económico se haga cargo de los costes (monetarios) asociados a las externalidades negativas que genere su actividad. Desde la década de 1980, el principio de "quien contamina paga" ha sido incorporado en textos legales de diversos países. Fue incluido en el Acta Única Europea de 1986 (artículo 174), en el Tratado de Maastricht (artículo 130.2), y en el actualmente estancado Tratado Constitucional para Europa (artículo III, 233.2). En el ámbito internacional, el principio fue adoptado por la OCDE en 1972 y contemplado en el artículo 16 de la Declaración de Río de 1992. Durante una primera etapa, la legislación y la fiscalidad ambiental fueron las principales vías usadas para implementar el principio de "quien contamina paga", especialmente en Europa. No obstante, ante la presión ejercida por los algunos grupos de presión industriales (en especial la industria petrolera), que denunciaban la fiscalidad ambiental como una amenaza a su competitividad, gobiernos de derecha y de izquierda han redirigido progresivamente sus esfuerzos hacia la creación de "instrumentos de mercado", promovidas generalmente con fines recaudatorios.

En 1983, el servicio de Pesca y Vida Silvestre de los EE UU apoyó la creación de la denominada "banca de humedales" *(wetland banking),* diseñada como mecanismo para compensar daños causados por el desarrollo de infraestructuras en los ecosistemas acuáticos y sus servicios ambientales. Su puesta en práctica en EE UU se generaliza a partir de 1995, con la figura legal *Clean Water Act,* que permite a promotores desarrollistas emitir permisos para deteriorar humedales a cambio de su compromiso para restaurarlos, crearlos o conservarlos en otros lugares. A principios de la década de 1990, y mediante la reforma del *Clear Air Act* el Congreso de EE UU impulsó mecanismos para el comercio de derechos de emisiones de dióxido de sulfuro. En el Reino Unido, el Esquema de Comercio de Emisiones estableció límites de emisiones de invernadero permitiendo a las empresas contrayentes comprar derechos de emisión para mantenerse por debajo de dichos límites. Otras experiencias similares son el *Chicago Climate Exchange* nacido en 2003 en los EE UU y el

Greenhouse Gas Abatement Scheme establecido en el mismo año en la región de New South Wales, en Australia. Con la entrada en vigor del Protocolo de Kioto, en 2005 entra en funciona- miento el esquema de comercio de emisiones de la Unión Europea, estableciéndose mecanismos de compraventa para los seis principales gases de efecto invernadero, generando un mercado cuyo volumen alcanzaba 80 millones de dólares anuales en el año 2008.

Si las "externalidades ambientales negativas" se han abordado por el principio de "quien contamina paga, las "externalidades ambientales positivas", se han abordado mediante el principio de "quien conserva cobra" que subyace a la lógica de los subsidios a conductas pro-ambientales, los ya mencionados Pagos por Servicios Ambientales (PSA). Los PSA han sido definidos como transacciones voluntarias y condicionadas de servicios ambientales entre al menos un proveedor y un usuario de dichos servicios. Los beneficiarios de los servicios ambientales pagan a quienes velan por su protección (o se abstienen de deteriorados), siendo el secuestro de carbono, la protección de la biodiversidad, y la regulación hídrica los principales servicios ambientales incorporados en dichos mecanismos.

Bajo formas rudimentarias, los sistemas de PSA vienen practicándose desde hace décadas. Por ejemplo, en la década de 1930 el gobierno de EE UU ya promovió sistemas de pagos a granjeros y terratenientes que tomaran medidas contra la erosión del suelo, y en la década de 1950 estableció mecanismos análogos para proteger tierras agrícolas frente a la expansión urbanística. Otras experiencias tempranas son los pagos por medidas agroambientales en la Unión Europea y en EE UU. No obstante, la promoción a gran escala de estos esquemas en la política ambiental solo empieza en la década de 1990. En la actualidad se multiplican las variantes de sistemas de PSA a escala local, nacional e internacional. Por ejemplo, a escala local, los usuarios de recursos hídricos aguas abajo (generalmente poblaciones urbanas) realizan un pago a los usuarios aguas arriba (generalmente agricultores) para compensar los "costes de oportunidad" en los que incurren por no roturar sus tierras con fines agrícolas. Costa Rica fue el primer país en implementar esquemas de PSA a escala nacional en 1997, seguido por el Sistema de Pagos por Servicios Hidrológicos de Méjico que entró en vigor en 2003, y el programa Sociobosque en Ecuador. Las Conferencias de las Partes (COP) 6 y 7 del Protocolo de Kioto impulsaron los denominados mecanismos de flexibilización. Estos incluyen Mecanismos de Desarrollo Limpio, orientados a la inversión de empresas privadas en proyectos de reducción de emisiones o fijación de carbono, y Mecanismos de Acción Conjunta, con los que se pretende promover dichas inversiones entre países. En la actualidad, el marco denominado *Reduced Emissions from Deforestation and Degradation* (REDD y REDD+) pretende movilizar los fondos para crear un mercado de captura de carbono a escala global.

La economía verde: síntesis del «desarrollo sostenible» y la mercadotecnia del «medio ambiente». En junio de 2012, tuvo lugar en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, más conocida como Río+20. La noción de *economía verde* ocupó un lugar central como nuevo marco para las negociaciones multilaterales que pretendía desarrollar en dicha cumbre. Con tal objeto, el PNUMA preparó un documento de más de 600 páginas titulado "Hacia una economía verde: vías para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza" acompañado de otro documento más sintético para "tomadores de decisiones", donde la economía verde se presenta como una propuesta supuestamente apolítica ("*una economía verde no favorece una perspectiva política sobre otra*").

El PNUMA define la economía verde como aquella economía *"que conduce a una mejora del bienestar humano y la equidad social a la vez que reduce significativamente los riesgos ambientales y la escasez ecológica"*. El documento citado sostiene que una economía verde *"no reemplaza el concepto de desarrollo sostenible"*; señala que *"alcanzar la sostenibilidad depende casi por completo de corregir la economía"* y que por tanto, aunque *"la sostenibilidad es un objetivo vital de largo plazo (...) necesitamos trabajar en el reverdecimiento de la economía para alcanzarlo"*. En consonancia con los planteamientos macroeconómicos del desarrollo sostenible arriba descritos, resalta las *"oportunidades de aumentar la infraestructura de mercado y mejorar los flujos comerciales y de ayuda"*.

Aparentemente la lógica del crecimiento (rebautizado como «progreso») y la producción siguen indemnes bajos sus planteamientos:

> En una economía verde el crecimiento de la renta y del empleo debería estar dirigida por inversiones públicas y privadas que reduzcan las emisiones de carbono y la contaminación, aumenten la eficiencia energética y en el uso derecursos y eviten la pérdida de biodiversidad y de servicios ambientales

.El *"capital natural"* es conceptuado como *"un activo económico crítico"* y el documento ofrece *"información práctica para los tomadores de decisiones sobre las reformas requeridas para liberar el potencial productivo y generador de empleo de la economía verde"*.

En consonancia con los planteamientos pro-crecentistas del desarrollo sostenible, el informe señala que hay un *"mito generalizado"* en torno al pretendido *"conflicto inevitable entre la sostenibilidad ambiental y el progreso económico"*.

La economía verde entiende que las problemáticas ecológicas derivan en gran medida de la incapacidad de manejar correctamente la información concerniente a las externalidades ambientales, y de una asignación errónea de capitales, enfatizando la importancia de los mecanismos de mercado como

solución al problema: "*el uso de instrumentos de mercado, la creación de mercados y, cuando proceda, las medidas regulatorias, deben jugar un papel en la internalización de esta información"* y enfatiza el papel que deben jugar los gobiernos en el diseño e implementación de sistemas de incentivos tales como los PSA.

En definitiva, de lo que se puede sacar en claro del voluminoso documento citado, la economía verde parece sintetizar, en un evidente ejercicio de continuidad, los principales elementos macroeconómicos del desarrollo sostenible y el instrumental desarrollado por la mercadotecnia ambiental a lo largo de las últimas décadas que suele desempeñar una doble función, recaudatoria y ceremonial. A la vez que se siguen ignorando las raíces económicas de fondo que promueven el deterioro ecológico y social. No se quiere ver que la pretensión de avanzar hacia un mundo social y ecológicamente más equilibrado y estable, sin cuestionar las actuales tendencias expansivas de los activos financieros, agregados monetarios y la mercantilización de la vida, en general, es algo tan igenuo o desinformado que raya en la estupidez.

José Manuel Naredo es profesor del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.
Erik Gómez-Baggethun es miembro del ICTA en la Universidad Autónoma de Barcelona y del laboratorio de Socio-Ecosistemas en la Universidad Autónoma de Madrid.

(*Extracto del texto "Rio+20 en perspectiva: Economía verde: Nueva reconciliación virtual entre ecología y economía" publicado en la edición en castellano de La Situación del Mundo 2012, FUHEM Ecosocial e Icaria editorial. Agradecemos a los editores su autorización para la publicación de este texto, que ha sido revisado por sus autores).*

5. Río+20: Entre el capitalismo verde y el decrecimiento sostenible

Quién gana y quién pierde

Iñaki Barcena y Samuel Sosa

"La humanidad se encuentra en una encrucijada.
O nos encaminamos por la vía de la solidaridad
o conoceremo nuestra destrucción, el geocidio"
Leonardo Boff, en la apertura de la *Cupula dos Povos*.Río+20

Desde 1972, cada 10 años, la ONU ha convocado una cumbre internacional de Medio Ambiente (1972-Estocolmo, 1982-Nairobi, 1992-Río de Janeiro, 2002-Johannesburgo y en el 2012 de nuevo en Río de Janeiro, por eso lo de Río+20). Quizás sea el momento de analizar los resultados de esta última cumbre: Un raquítico y descafeinado documento que no contenta a nadie, los Objetivos del Desarrollo Sostenible retrasados hasta el 2015 y la financiación y la Agencia Internacional de Medio Ambiente retrasados *sine die*.

Cambio de coyuntura política: La ONU pierde

El mundo ha cambiado ostensiblemente en las dos últimas décadas. Hace 20 años la coyuntura política en la que se celebró la "Cumbre de la Tierra" era bastante distinta. Se dice que en Río de Janeiro tuvo lugar la mayor reunión diplomática internacional de la historia, atendiendo al número de presidentes de gobierno y Jefes de Estado presentes.

En la cumbre de Río+20 no han participado ni Obama, ni Merkel, ni Cameron, restando así importancia a la cumbre por parte de tres de las potencias capitalistas más fuertes del planeta. Estos tres personajes políticos si estuvieron presentes sin embargo en la reunión del G-20 que se dará este fin de semana en México, lo cual evidencia las contradicciones del capitalismo y la propia debilidad y crisis de las ONU y el desprecio manifiesto de las grandes potencias hacia ella.

Dilma Rousseff, presidenta de Brasil y anfitríona del evento Río+20, reprochaba a la UE y a EE UU al comienzo de la Cumbre que "*la sostenibilidad no*

puede estar a merced de las crisis". Es decir, que no puede ligarse solamente con el crecimiento económico. Hace 20 años G. Bush (padre) dejó claro en su llegada a Río de Janeiro a la Cumbre de la Tierra que no venía a poner en cuestión el "*american way of life*"- modo de vida americano-. Acudió, pero no firmó ni un sólo documento.

Esta vez sin la presencia de Obama, ni de algunos de los máximos líderes europeos, la "economía verde" defendida por la propia UE, ha quedado en entredicho. En esta tesitura, en la que los principales gobiernos del mundo no parecen dispuestos a financiar, ni a firmar acuerdos vinculantes para las nuevas y necesarias políticas ambientales globales (agua, energía, biodiversidad, cambio climático, desertificación..) ¿en manos de quién quiere dejar la ONU esta tarea? La respuesta no es difícil: bajo la responsabilidad de las corporaciones transnacionales, como ya ocurrió en 2002 en la desastrosa cumbre de Johannesburgo.

La ONU está en crisis desde hace tiempo y el proceso de Río+20 ha evidenciado esa crisis de forma contundente. Una vez más, la potente estrategia de EE UU ha derrotado la gobernanza multilateral. A pesar de la ausencia de Obama, se mantiene la hoja de ruta, marcada por G. Bush (padre) hace 20 años: no aceptar acuerdos globales vinculantes y que cada Estado haga en su casa lo que pueda y quiera. Así la mayor potencia mundial y la más insostenible se siente cómoda sin acuerdos concretos que cumplir. Río+20 ha demostrado, una vez más, que en la ONU nada se hace sin permiso de EE UU.

Paradójicamente, muy diferente fue la decisión tomada una semana antes de la cumbre de Río de Janeiro en México, en la reunión del G-20 a mediados de Junio. Ese es un marco más adecuado, del gusto del gobierno de los EE UU y la agenda de los temas a tratar es muy distinta: si la crisis del capitalismo financiero exige 465000 millones de dólares para reflotar a los bancos europeos, no hay problema. Esa deuda la devolveremos más tarde, pagándola con las finanzas públicas de los países deudores. Pero si de lo que se trata es de conseguir los 30000 millones de dólares (casi 16 veces menos) que marcaba el documento original de Río+20 para poner en marcha las políticas ambientales que el planeta necesita, eso no es asumible. Ese dinero, no se va a devolver, no supone un gran negocio para los inversores a fondo perdido y por lo tanto se decidió quitarlo del texto, dejando sobre el tapete la incapacidad de la ONU para poner en marca su previa propuesta de reverdecer la economía.

La diplomacia internacional ha resultado inútil para resolver las profundas contradicciones políticas que existen en el seno de la ONU. Ciertamente, la posición de la Unión Europea (UE) no ha sido más limpia que la de los EE UU. Europa atraviesa una grave crisis financiera y necesita la ayuda económica del resto del mundo como ha avalado el Fondo Monetario Internacional. En esta situación, la UE parece olvidar sus objetivos ecológicos, perdiendo así,

pretendido liderazgo ambiental, en pos de una recuperación de su crecimiento económico.

Como muestra un botón. El ministro español, Arias Cañete en una reunión con organizaciones ambientales en el Río Centro valoraba positivamente que en el texto de Río+20 aparezcan los Objetivos Generales del Milenio y que se reconozca el derecho humano al agua y al saneamiento, pero reconocía la falta de instrumentos que permitan cumplir tales objetivos. Afirmaba que España no actuaba sola sino en el marco de la Unión Europea y que ésta no era responsable de no haber llegado donde había que llegar. Y a continuación culpaba al Grupo 77 y más en concreto los denominados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) por no querer responder a los grandes retos, como les corresponde en su papel de potencias emergentes.

Por otro lado, el papel jugado por el gobierno anfitrión de Brasil ha sido relevante. El borrador del documento que ha circulado durante dos años estaba lleno de corchetes (desacuerdos) hasta unos días antes de la Cumbre. Y el camino elegido por los negociadores brasileños fue negociar separadamente con cada país y retirar del texto todos los asuntos de discordia. Hasta el diminuto Vaticano consiguió arrancar del texto final los "*derechos reproductivos de las mujeres*" lo que provocó el descrédito de la presidenta Dilma Rousseff y la pérdida aún mayor de legitimidad de la ONU. Hay un texto aprobado pero no gusta a nadie. La ONU y la diplomacia brasileña iban a empatar la partida pero han perdido. ¿Por qué?

Porque la oposición a esta táctica negociadora ha resultado ser más fuerte y ha puesto en evidencia la falta de liderazgo y la división entre los gobiernos. El gobierno liderado por el *Partido dos Trabalhadores* de Brasil, tratando de restar fuerza a la "*Cúpula dos Povos*" organizada por los movimientos sociales de todo el planeta, organizó unos "Diálogos" con la sociedad civil en Río Centro, sede de la conferencia oficial a 50 km. de distancia. Allí durante varios días, políticos, académicos, empresarios y personas de la sociedad civil mundial estuvieron debatiendo y redactando propuestas concretas; pero sus conclusiones no se han reflejado en el documento de la ONU, denominado "El futuro que queremos" porque ya estaba cerrado previamente y su negociación no se reabrió a pesar de todas las presiones ejercidas.

El refuerzo de la sociedad civil global: la "Cúpula dos povos"

La negativa a reabrir la negociación del texto amañado por la diplomacia brasileña, animó a las ONG medioambientales a redactar un documento alternativo titulado "El futuro que no queremos" y firmado por miles de activistas y organizaciones dónde se critican la manipulación de la ONU por las grandes corporaciones y se rechaza la privatización de la naturaleza y su mercantilización.

Podemos decir que la denominada sociedad civil global ha salido reforzada de este proceso de Río+20 y esto por varias razones. Por un lado, si bien al comienzo de la conferencia había una clara división entre "radicales" que nos oponemos al "capitalismo verde" y los posibilistas que veían una posibilidad de salir de la *economía marrón y sucia* para reivindicar una economía más verde, al final ambos sectores se han unido ante la falta de una propuesta política aceptable. La inmensa mayoría de la sociedad civil global plantea que no es hora de discursos y promesas, es tiempo de acciones y cambios. Han pasado 20 años desde la Cumbre de la Tierra y la situación socio-ecológica ha empeorado notablemente, por lo que son necesarios análisis y alternativas comunes, como los producidos en la Cumbre Alternativa de los Pueblos por la Justicia Social y Ambiental.

En la "*Cupula dos Povos*" reunida a orillas de la Bahía de Guanabara, a 60 kilómetros del fortificado Río Centro oficial, la asamblea de los movimientos sociales denunciaba al comienzo de la cumbre oficial que la democracia global es imposible con el secuestro y la cooptación de la ONU por parte de las corporaciones capitalistas.

En el proceso hacia Río+20, más de 400 organizaciones de todo el mundo firmaron una petición para pedir el fin de la cooptación corporativa de la ONU, de los cada vez más conocidas *joint ventures* entre organismos de Naciones Unidas y empresas. Éstas acaban financiando muchos programas y han ganado un acceso privilegiado a importantes espacios de decisión, creando dependencia económica y convirtiendo a las políticas públicas en rehenes de sus intereses.

La *Cúpula dos Povos* ha producido mensajes de denuncia continua y abierta al papel jugado por las transnacionales y su responsabilidad en el mundo desigual y degradado que tenemos hoy. En este foro se lanzó la campaña global ¡Desmantelemos el poder corporativo y frenemos la impunidad! (http://www.stopcorporateimpunity.org/) que, bebiendo de la experiencia de los Tribunales de los Pueblos, pretende sentar las bases para avanzar hacia un marco normativo y jurídico que limite el poder de las transnacionales y les haga responsables de sus actos.

El trato de indiferencia de la cúpula de ONU - Ban Ki-moon, recibió el último día de la conferencia a una delegación de la Cumbre de los Pueblos y la única referencia posterior al respecto ha sido para testimoniar que efectivamente, los recibió- y de los gobiernos que han esquivado en sus declaraciones oficiales este espacio paralelo que aglutinó al grueso de los movimientos sociales y de resistencias del mundo, no ha logrado ensombrecer su magnitud, legitimidad, horizontalidad, representatividad y capacidad de coordinación y organización.

Quizás el fracaso de la Conferencia oficial de Río+20 tenga bastante que ver con ese descrédito ante la sociedad y la falta de representatividad de los

"En el proceso hacia Río+20 más de 400 organizaciones de todo el mundo firmaron una petición para pedir el fin de los cada vez más conocidas *joint ventures* entre organismos de Naciones Unidas y empresas"

gobiernos. A pesar del intento de no querer ver lo que pasaba en el *Aterro do Flamengo*, una de las mayores movilizaciones sociales de la historia de Brasil tras la dictadura, la *Cúpula dos Povos* no ha pasado desapercibida.

Toda una batería de actividades de calle multitudinarias expresaron la nota vistosa y colorida que anunciaba lo que bullía por debajo. Entre todas ellas cabría reseñar la marcha de miles de mujeres denunciando la opresión a la que les somete el sistema económico, la ocupación simbólica del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES) por parte de pueblos indígenas en protesta por la política de financiación de proyectos en el Amazonas o la protesta contra las transnacionales, frente a la sede de Vale, la gran empresa minera y energética brasileña.

Fueron muchas acciones, exposiciones y reuniones, pero la demostración incontestable de la dimensión que tuvo la Cumbre de los Pueblos tomó cuerpo en las 80.000 personas que salieron a las calles en Río de Janeiro el 20 de Junio, día en que comenzaba la Cumbre oficial, convocado internacionalmente como Día de Acción Global. (http://alianzaeconomiaverdefuturoimposible.blogspot.com.es/)

El proceso de construcción esta Cumbre de los Pueblos que aglutinó al conjunto de los movimientos populares brasileños, fue interesante y fructífero, aunque también complejo y no exento de complicaciones. Un grupo de articulación internacional hizo las veces de nexo participativo con los movimientos de fuera de Brasil. El proceso Río+20 en Brasil logró tejer alianzas muy amplias e interesantes, que quizás alumbran el camino que se debe seguir para lograr movilizaciones sociales masivas.

El movimiento feminista -con la Marcha Mundial de las Mujeres jugando un papel destacado-, el sector sindical encabezado por la CUT (la gran central brasileña), el movimiento campesino (MST) y de la agricultura familiar, el movimiento indígena, el movimiento negro, las organizaciones ecologistas, el movimiento por el derecho a la ciudad (en defensa de los pobladores de la favelas), los grupos de juventud, los grupos religiosos -de fuerte presencia en Brasil-, las ONG de diferentes tendencias, etc. lograron hablar con una sola voz, particularmente crítica con el gobierno brasileño y el Partido de los Trabajadores.

Uno de los aspectos más reseñables de esta Cumbre de los Pueblos, esencialmente latinoamericana, ha sido que ha supuesto un salto cualitativo en el aspecto metodológico. Queriendo huir del agotado modelo de los Foros Sociales, que acaban en buena medida siendo una colección de luchas aisladas que

parecen no escucharse entre sí, esta Cumbre ha ensayado, con relativo éxito, un formato en el que los resultados de las más de 900 actividades autogestionadas debían confluir en 5 Plenarias de Convergencia (Derechos y Bienes comunes, Soberanía Alimentaria, Industria y Extractivismo, y Trabajo y Nuevos Paradigmas de Sociedad) que analizaban en distintas sesiones cada uno de los tres ejes de la Cumbre (las causas estructurales de la crisis, nuestras soluciones y la agenda común de luchas futuras).

El objetivo ha sido obtener un discurso coherente e vertebrado y hacer ver las múltiples y diversas resistencias que allí se testimoniaronn como uconglomerado histórico sobre el que crear una agenda común de lucha para el futuro. Una narrativa que queda reflejada tanto en los documentos fruto de las Plenarias y Asambleas como en una declaración final (http: //www. ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/Declaracion_final) que desde una lógica anticapitalista, antipatriarcal, antirracista y antihomofóbica urge a detener la mercantilización de la vida y a defender los bienes comunes, y aboga por la justicia social y ambiental como máximas de un nuevo paradigma de sociedad.

Un modelo nuevo de coordinación internacional que, en definitiva, debe ir perfeccionándose, pero que claramente marca el nacimiento de una nueva etapa en las resistencias. En esta coyuntura los acuerdos y las alianzas son perentorias. Cada cual desde su terreno y sin olvidar la identidad y las razones de ser de cada agente socio-político. Gobiernos, partidos, grupos de presión y movimientos sociales son actores diferentes y actúan con lógicas distintas y en espacios diferentes, por lo que no es recomendable, asumir dictados ideológicos confusos. Cada cual debe exigir a sus gobernantes las políticas adecuadas para la justicia eco-social con sus propios planteamientos y buscando alianzas, pero sin perder de referencia, que las formas, los tiempos y espacios de cada actor social no se pueden suplantar.

El sofisma de la economía verde

Según el diccionario, un sofisma es una razón o argumento aparente con que se quiere defender o persuadir algo que es falso. A nuestro juicio no tiene demasiado sentido seguir discutiendo que es la "economía verde" o el "desarrollo sostenible". Mejor fijarnos en qué política practican los gobiernos y las empresas (locales, regionales, nacionales o internacionales) y actuar en base a las mismas. Como hemos visto en Brasil, al igual que en China o en India, existen clases multimillonarias junto a la extrema pobreza. Aquí en Europa, crece la gente empobrecida por lo que mejor pasar de encasillar a la gente por países y juntar las fuerzas necesarias para construir ese otro mundo sostenible y justo.

En 1992, al acabar la Cumbre de la Tierra, Greenpeace colgó una gran pancarta en el Pâo de Açúcar dónde a la Madre Tierra se le colocaba el cartel *"sold out-vendida"*, para dejar constancia de que los mayores responsables de la cri-

sis socio-ecológica global, las empresas multinacionales, no figuraban ni en los análisis, ni en los documentos aprobados, siguiendo así sus actividades sin regulación, ni control por parte de la ONU.

Ahora, 20 años más tarde, se utilizan nuevos conceptos como son la economía verde o la responsabilidad social corporativa pero las actividades antisociales y anti-ecológicas de las transnacionales siguen su curso, sin detenerse. La *economía marrón* y la verde se retroalimentan.

Tras el escaparate conceptual de la "economía verde" se plantea una nueva recuperación del capitalismo, esta vez, para tratar de introducir los ciclos naturales de la vida en las dinámicas financieras y comerciales. Con esta propuesta se trata de dar una vuelta de tuerca más a la explotación de los ecosistemas y de la humanidad, usando su control de las nuevas tecnologías, como arma principal. Transgénicos, agrotóxicos y agrocombustibles, las nanotecnologías, la biología sintética y la conquista del espacio, la vida artificial, y la geoingeniería y la propia energía nuclear son incluidas en el menú de la economía verde para superar la crisis ambiental.

La crisis ecológica marca los límites del crecimiento que el sistema capitalista no quiere ver. A nuestro entender en el terreno energético, por ejemplo, la cuestión no es sólo si YPF lo gestiona Repsol o el gobierno argentino. El asunto es hasta cuando se puede mantener la extracción creciente de energías fósiles y quien pierde y quien gana en este sistema energético injusto y despilfarrador. Los mapuches de los Andes no tienen dudas. y tampoco la gente que en la cornisa cantábrica dice no a la amenaza del *fracking.*

El insaciable y destructivo sistema económico capitalista busca obtener nuevos "recursos" para su crecimiento y acumulación y por ello pretende seguir introduciendo las bases biológicas de la naturaleza (agua, atmósfera, suelo, bosques, alimentos,…) en la lógica de mercado y promover un nuevo proceso de financiarización que llaman "economía verde". Nosotros le decimos "capitalismo imposible" pues el capitalismo verde es un oximorón.

Iñaki Barcena es miembro del Consejo Asesor de *VIENTO* SUR y activista de Ekologistak Martxan.
Samuel Sosa es coordinador internacional de Ecologistas en Acción

Todo lo que era aire se disuelve contra lo sólido

Eurocopa 2012, quijotismo y crisis española

Germán Labrador Méndez

La noticia de que el gobierno español había solicitado formalmente al Eurogrupo el llamado *rescate* explotó horas antes del primer partido de la selección nacional en la Eurocopa. Por si esta planificada coincidencia no bastase, Rajoy quiso subrayarla acudiendo al campo en persona. Con tal acto se hacía explícito que el fútbol iba a operar como telón de fondo fantástico de todo el teatro que ejecutó el gobierno de la nación en el verano de 2012, simbolizando ante su ciudadanía el traspaso oficial de soberanía al capital global.

Telón de fondo fantástico sí, pero también quijotesco, porque el fútbol mantenía una correlación excesiva con las fantasías y mecanismos de la España de los 2000. Los éxitos de la selección en 2008 y 2010, tras décadas de mediocridad y frustración, se interpretaron como el reconocimiento simbólico de la pujanza económica y geopolítica de una "marca España" que, en el año 2008, todavía se veía como "la octava economía del mundo" y, poco antes, se presentaba como la del "milagro español". En junio 2012, en lógica zodiacal, mientras se quería ensombrecer la truculenta secuencia del *rescate*, se buscaban augurios de los destinos nacionales en la suerte de la selección en la Eurocopa. Así, no fue un intento de ofrecer espectáculo en vez de crisis (*circo en vez de pan*), sino la propuesta de interpretar la crisis desde el espectáculo (*¡el pan que habla!*). Lo que habría de comenzar como una analogía (*así en la realidad como en el fútbol*), acabaría sucediendo como una fábula: *en el fútbol aquello que en la realidad nos niegan*.

Si el escritor Juan Villoro analizaba el deporte (espectáculo) como *"versión incruenta de la guerra y refutación simbólica de la economía"*, en la España de la crisis es la economía la que quiere presentarse como una versión incruenta de la guerra, mientras que el deporte comienza a funcionar como una refutación económica de lo simbólico. Nada expresa mejor la configuración infraestructural de los años del *boom* español que la organización del fútbol como esfera, y quizá sólo su complejidad explique un juego a su vez fluido, prodigioso. El fútbol, fábrica de pasiones nacionales, expresó, acelerando, la estructura rectora de la economía y la arquitectura fantástica de la nación. Así, por ejemplo, la recalificación de los terre-

"Durante las dos primeras semanas, sólo los turistas, los camareros, los vendedores y músicos ambulantes e indigentes llevaban camisetas de 'La Roja'…"

nos de la ciudad deportiva del Real Madrid permitieron en 2004 la construcción de los rascacielos del Cuatro Torres Business Area, *skyline* de la capital neoliberal, en la que coincidieron bancos y fondos de inversión, políticos y arquitectos estrella, tramas corruptas y agencias inmobiliarias. En la figura de Florentino Pérez confluyen fútbol, política, marketing, *mass media*, las grandes empresas de infraestructuras y las inmobiliarias. Son años resolviendo una misma ecuación con permanentes beneficios: especulación financiera-inmobiliaria, reparto privado de plusvalías y deuda pública. La antigua "primera división" de la liga española hoy tiene nombre de banco.

El corazón monetario del mundo español de los 2000 está atado por densidad de lazos sanguíneos con esos equipos de ensueño, de futbolistas prodigiosos y juego visionario, que cristalizan *mitopoéticamente* en una selección nacional versátil y sofisticada, de jugadores con un sentido comercial de su imagen y un aura que entremezcla perfil chico de barrio, movimientos de videojuego e icono cosmopolita. Mientras la estructura del mundo de los años 2000, que hizo nacer equipos y jugadores como éstos, se disolvía en el aire, quedaba entre nosotros su selección intacta, como un enigma póstumo, o como un pollo que corre sin cabeza.

Hay algo misterioso en la experiencia estética de la crisis española: que ésta no se relaciona todavía con un imaginario de escasez y pobreza, condiciones existentes pero todavía invisibilizadas, sino con los símbolos del período expansivo anterior, los de abundancia y riqueza. En Madrid, barrio de Tetuán, en el año 2008, había ya ancianas buscando comida en la basura, porque su pensión no daba de sí lo suficiente. Ello era invisible, por ser traumático, para un país, España, cuya imaginación democrática se basa en dos ideas: ser un país cohesionado de clase media urbana y estar homologado respecto de cualquier otro país europeo.

La pobreza, en la España contemporánea, ha sido y es *insimbolizable.* Por ello, la manera de explicar la temporalidad de crisis consiste en enumerar la desmedida acumulación material de bienes de la última década, que todavía duran. Ayuntamientos, bancos e inmobiliarias se endeudaron irresponsablemente, pero ahí quedan todas las cosas compradas en los años de bonanza. En el caso de Bankia, mientras la soberanía nacional se vende para evitar que sus accionistas prioritarios pierdan su dinero, todos los bloques de casas que expresaron sus activos están allí, igual que las líneas de alta velocidad, las autovías privadas de peaje, los aeropuertos sin aviones en Ciudad Real, el puerto deportivo de Valencia, las Ciudades de la Cultura, los estadios de fútbol de Norman Foster, los rascacielos, los parques temáticos... Elefantes blancos de los que no puede pagarse ni su mantenimiento. Aquellas *cosas* usadas para expresar relaciones de valor, ilimitados sueños de progreso, las marcas del paso de los flujos del capital global en este país siguen allí,

desprovistas de valor de cambio y repletas de valor de uso. Resultan enigmáticas por eso mismo. Condenadas a ruinas cuando están todavía pendientes de estrenarse. ¿Sería la selección nacional una de esas cosas? ¿En qué sentido sería capaz de expresar el cambio de temporalidad que se ha vivido?

"Demostremos a Europa de lo que somos capaces cuando estamos unidos". Ese era el título de un anuncio de Coca-Cola de finales de mayo, de sintaxis bipolar. Primero *imágenes de la crisis*: edificios de viviendas sin concluir, titulares con los cinco millones de parados y la subida de la prima de riesgo, vídeos de la huelga general... Después un canto a la esperanza: mientras los aficionados de la selección rompían periódicos, el anuncio les informaba de que forman parte de una activa sociedad solidaria, líder mundial en donación de órganos y sangre. El triunfo de lo inmaterial sobre lo material, de la moral sobre la economía, anticipaba la necesaria victoria final, cuando *la magia de "la Roja"* y la *magia* roja de la *Coca-cola* se fusionarían, expresando, frente a la Euro(co)pa del capital y los mercados, la *natural* superioridad emocional de la nación y de su *ethos* pasional, idealista, que haría desaparecer *mágicamente* los problemas relacionados con la estructura económica de un mundo con pocos soberanos y muchos intervenidos (tomando el título de Joan Garcés).

Parecía activarse en lo simbólico el viejo conflicto entre la "antigua nación espiritual" y las "modernas naciones materiales", mito que, en 1898, construyeron los publicistas españoles para enfrentarse a la expansión de Estados Unidos sobre los últimos restos del imperio: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. *"Deseo que ganéis porque los españoles necesitamos una alegría en tiempos tan complejos. El triunfo de la Selección sería un subidón de moral para España entera"*. Con esas palabras despidió Mariano Rajoy a "la armada española", como un general absurdo que envía a extraños soldados a una muy rara guerra.

La crisis y su experiencia estética

Para alguien que llevase meses fuera, pasear por Madrid en esos días de junio era extraño. Se veían con claridad los avances físicos de un proceso de evaporación de *las cosas*, donde se disolvían en lo sólido aquellos signos que caracterizaron el periodo anterior de expansión y triunfo, dejando nada, dejando *la nada*, en su lugar. Los locales vacíos, vaciados, en todos los barrios, y también en el centro, llamaban la atención. Escaparates que anuncian que ya no hay nada por dentro. Entre ellos destacan las sedes de sucursales bancarias de pronto clausuradas. Pensando en Zizek, parecían una poderosa metáfora de lo sucedido: mantenían sus logos, su apariencia de bancos, sus símbolos, pero se puede ver perfectamente a través de los cristales que dentro no queda nada, que todo lo que contenían se lo llevaron a otra parte y, sobre todo, que lo que no hay dentro es dinero.

No sólo cierran sus sedes, los bancos también cierran los pisos que poseen. *España, ese país de casas sin gente y de gentes sin casas*. Y, en efecto, las ciudades están pobladas de cientos de miles de viviendas sin nadie en su interior, mien-

tras sigue creciendo el número de hipotecas que no se pagan y, con él, el de desahucios. Otra imagen dialéctica: las puertas de esas viviendas tapiadas con ladrillos por los bancos, viviendas vacías, que han arruinado cada una a una familia y entre todas a un país, pero en las que no puede vivir nadie, ni valen para nada. Viviendas vacías cuyo interior no puede verse se relacionan poderosamente con sedes vaciadas cuyo interior se enseña que está hueco.

Los súbitos vacíos hablan de una súbita nueva experiencia estética de la ciudad, en la que los símbolos del *boom* se han convertido en señales de la crisis: son lo mismo pero ya no lo significan. La multinacional sueca IKEA fue uno de los pájaros del rinoceronte en los años de expansión: hacían falta cientos de miles de *sillones poang*, *mesas bjursta* y *camas malm* para amueblar los cientos de miles de apartamentos que se compraban y vendían al mismo ritmo creciente con el que abrieron sus diez sedes peninsulares. IKEA entonces, 2007, prometía que te ayudarían a fundar la *"república independiente de tu casa"*. En julio del 2012, IKEA promociona sus baratos complementos bajo el rótulo de "*tu revolución empieza en casa*", y sus sedes se han reconvertido en comedores sociales, debido al bajo coste de sus restaurantes, donde una familia puede comer albóndigas por un euro. Desde Madrid hasta Pontevedra, lo único que hoy abren son tiendas de empeños, con hombres-anuncio que gritan "*compro oro*", invitando a vender la última pieza de valor, el anillo de boda, las medallas de la madre, las riquezas más íntimas, que encuentran su contrapunto para lo público en los recortes masivos en sanidad y educación.

Pero también hay otro lenguaje. En las avenidas principales de Madrid, entre la nueva indigencia y los nuevos lugares del vacío, la ciudad es ocupada por otros fantasmas. Los del aniversario del movimiento 15-M. La racionalidad de las propuestas expresadas un año antes (inhabilitación de políticos acusados de corrupción, mecanismos de control democrático, transparencia en el gasto público, lucha contra el fraude fiscal, banca pública, racionalización del *stock* de viviendas, etc.) encontró una falta total de escucha. Los representantes políticos no sólo no hicieron caso, sino que hicieron justo lo contrario. En el entretiempo, la represión policial aumentó duramente. El 31 de diciembre de 2011 se licitó la compra de un millón de euros en gases lacrimógenos. Desde 2009 seis personas han perdido un ojo y una ha muerto este año por disparos de balas de goma. Se limitan los derechos de reunión y manifestación. Se multiplican las denuncias de agresiones policiales.

Las sucursales vacías se pueblan de carteles y de anuncios varios. Los fantasmas del 15-M están en sus escaparates. Translúcidos, nos hacen ver allí algo más que un interior vacío. Vidrieras con otros lenguajes, pasa la luz a través de carteles, pegatinas, panfletos superpuestos, medio arrancados, todavía presentes. También hay graffiti y fantasmas de graffiti en las paredes. "Qué pasa con mi beca". "Ladrones". "Madrid=Mordor". "Fuego camina conmigo". Inquietan esas pintadas desteñidas, fantasmales.

Esta experiencia estética de la ciudad en crisis, fantasmal, hace irreal el Madrid celebrativo con el que convive, el Madrid de las tiendas para turistas pobladas de camisetas y banderas de la selección, y los quioscos llenos de portadas rojigualdas. Es esa otra la ciudad que promociona marcas deportivas con anuncios de más de diez metros en Sol o vídeos en pantallas enormes en las sedes principales de los bancos en Gran Vía. La estatua del Héroe de Cascorro, soldado de la guerra de Cuba, lleva también su enseña. En las fachadas menudean las banderas rojigualdas, ventana con ventana con carteles de "se vende".

Pero no era la misma magia. Este Madrid celebrativo tuvo poco que ver con la ciudad del mundial en 2010, infantil, compulsiva, eufórica. Había un vacío ahora. Algo tristón en el ambiente. Durante las dos primeras semanas, sólo los turistas, los camareros, los vendedores y músicos ambulantes e indigentes llevaban camisetas de "La Roja", unidos todos ellos en el mismo circuito cromático, por una misma estrategia de submercado que organizaba el funcionamiento de las terrazas.

Alguien pintó un *graffiti* en una tapia con color violeta, el color que le falta a la bandera nacional para ser la tricolor, hoy el símbolo de una democracia por venir. Ese graffiti morado decía: *No a "La Roja"*.

La culpa mesocrática

No se tardó en comprobar que la selección de fútbol no era ajena a la temporalidad de crisis. Acabó de confirmarlo un partido horroroso contra Croacia en la fase de clasificación. Porque no se trataba de ganar, sino de jugar bien, y esa plusvalía estética era lo único que podía levantar de nuevo el espejismo de la compensación moral simbólica de lo material político. *"Somos los únicos que no nos hemos abrazado al pasar a cuartos de final",* se quejó el entrenador amargamente. Convocando el fantasma de la desunión nacional, Del Bosque protestaba ante las críticas recibidas frente al juego conservador de España, tacaño, austero, como las medidas del gobierno. Y recalcó: *"Hemos pasado de pobres a ricos rápido y no valoramos lo que tenemos"*.

Era una lección de economía moral para las masas. Frente a la seguridad patriótica del que cree merecérselo todo, Del Bosque nos traía la memoria de la escasez, del subdesarrollo. El discurso de la modernización pendiente, por fin satisfecha, ha sido clave en construcción imaginaria de la España democrática, y a menudo se señala que la España contemporánea ejecutó numerosos cortes identitarios (cortes de memoria) entre los cuales uno de los fundamentales fue el olvido de su historia de la pobreza, de la historia popular subalterna de la dignidad y la supervivencia.

Para entender algo de la crisis española hay que subrayar que las expectativas de un colapso nacional, de un retorno a la pobreza, estaban completamente fuera del horizonte colectivo a comienzos de este siglo. Para un español (y un europeo) medio, la pobreza, la crisis social, la inestabilidad política, es algo que les sucede a otros, algo propio de países africanos o latinoamericanos... La idea de que exis-

"…la España contemporánea ejecutó numerosos cortes identitarios (cortes de memoria) entre los cuales uno de los fundamentales fue el olvido de su historia de la pobreza.."

te un pasado distinto, que nos debería hacer pensar de otro modo, no ha sido muy popular en la cultura hegemónica de la democracia. Algunos escritores, como Rafael Chirbes, han hecho de ello precisamente la línea de fuerza de sus obras, como el ensayista Jorge Valadas para Portugal. Las artes performáticas interiorizan este colectivo retorno a los páramos, nos dice Del Bosque, y a una época de austeridad y recortes, le corresponde un estilo tacaño, rácano, grisáceo. Todo lo que cabe exigir al entrenador de la selección, como al presidente del gobierno, es presentar resultados, datos, un marcador. No es cosa suya hacer feliz a la gente, ni satisfacer sus ansias de vivir en un mundo hermoso, aún durante el tiempo ritual de un partido de fútbol.

¿Para qué jugar a un juego, sea éste el del fútbol o el de las finanzas, el del capitalismo avanzado, si ni tan siquiera promete felicidad o hermosura? Del mismo *memento* (*recuerda tu pasada pobreza*) se desprenden valoraciones contrarias. Lo que se juega en estos meses últimos, lo que se juega ahora, a lo que jugaba del Bosque, es a la moralización de la crisis, de las derrotas. Se busca establecer los parámetros de lo que está bien y de lo que se hizo mal, los caminos de entrada y de salida. Y es que el *"hemos pasado de pobres a ricos demasiado rápido"* es uno de los eslogan que van constituyendo el fermento del "sentido común" sobre la crisis. Entre ellos, el más conocido y popular dice que *"hemos vivido por encima de nuestras posibilidades"*. Según este refrán, individuos e instituciones, quien más y quien menos, habrían consumido aquello que no tenían, hecho lo que no debían, y esperado lo que sabían no merecer, ¡y ya era hora de que fuesen castigados por ello! Uno se fue de vacaciones al Caribe, otro se compró un piso que no podía pagar pensando en revenderlo, el de más allá un Mercedes, aquel tenía tres tarjetas de crédito… todos culpables de soberbia, codicia, avaricia y egoísmo. Como la humedad, este discurso de la culpa colectiva va calando, ofreciendo una economía moral de clara matriz católica: todos culpables, en mayor o menor medida quizá, pero eso da igual, porque lo que nos iguala moralmente es la compartida condición de pecadores. La salida de la crisis pasa por arrepentirnos, aceptar la penitencia que unilateralmente nos impongan, y así alcanzar el perdón. En esta economía moral al gobierno le correspondería el papel de Santa Madre Iglesia, y a los mercados financieros, la Unión Europea y el FMI los de Santísima Trinidad.

Estas muletillas, es obvio, enmascaran la desigualdad estructural en la distribución de la deuda y el impacto de la política de recortes del gobierno. Cuando más de dos tercios de la deuda privada corresponden a las inmobiliarias y grandes empresas que cotizan en el IBEX35, resulta llamativo que se hable de pagar entre todos, pero no de las partes proporcionales del pago.

¿Pero, además, quién ha vivido por encima de sus posibilidades? La experien-

cia colectiva del *boom*, como la de la selección, como la de la crisis, atraviesan el cuerpo social organizándolo conjuntamente, y haciendo muy difícil reclamar un afuera. *"No puede ser que hasta los tontos estuviesen haciendo dinero"* decía una pija vasca en la discoteca *Pachá* de Nueva York. Para las élites sociales del país, la prueba fehaciente de que la coyuntura actual es una crisis moral colectiva, fruto de un pecado social nefando, reside en el hecho de que *hasta los tontos* se podían permitir viajes o coches que hasta aquel momento sólo *los listos* podían pagarse. La economía política de la crisis funciona como uno de esos juegos para los que los niños se entrenan y donde pierden los débiles: la patata caliente, la silla inglesa, el burro… todos juegan a lo mismo pero al final siempre hay uno, el *burro*, que se queda sin silla. Para perder da absolutamente igual que hubiese intentado sentarse en ella o no.

No country for Nobel Prizes

Siempre hay un horizonte para la redención futura. En este caso, los mensajes de penitencia se acompañan de suaves cantos de salvación, desplazados a un futuro lejano, muy lejano *"Podemos"* era el lema obamaniano de la selección en el mundial de 2010, y esa idea sigue circulando como un *mantra*, afirmando hoy que, en la unidad y la voluntad compartida, y en el portarse bien, está la base de lograr futuros (y frecuentemente inmateriales) triunfos. Una nueva solución teológica: sólo es la *gracia* la que nos puede salvar de nuestras acciones. Y esa gracia está en relación con una imaginación de lo nacional muy particular: el quijotismo.

Uno de los partidos más nefastos de la Eurocopa enfrentó a dos versiones de la misma crisis europea: España contra Portugal. Retornaron todos los fantasmas del mal juego. La política de austeridad deportiva conducía a la parálisis: la falta de posesión de la pelota, que eso es el crédito, amenazaba con hacer colapsar el sistema de juego español. Al cabo, la eliminación de una de las dos economías deficitarias de la eurozona implicadas en el partido se decidió en los penaltis. En las redes sociales circulaba masivamente un vídeo con las reacciones al encuentro de un cierto periodista deportivo, Tomás Roncero:

> Somos la selección española, que hemos recuperado el orgullo que habíamos perdido, como país, porque estábamos ganando la Eurocopa sin emocionarnos. […] España, por su genética tiene que emocionarse. […] Porque esa es la historia de nuestra España, vibrando, no de decir "todos somos científicos". No somos gente que gana Premios Nobel. No valemos para eso. No tenemos voluntad, ni capacidad para estar todo el día machacando. No somos tan fríos. Nos dejamos llevar por las emociones, por el corazón. […] Por eso estamos en la final de Kiev. Y con un par. Y los alemanes, ahora sí que nos temen. Porque ahora se ha despertado la España de verdad.

Vemos activarse aquí todo el programa ideológico residual del nacionalismo español, con una densidad preciosista de la que ya casi no tenemos memoria. Lo que para Roncero es el *ADN* de la nación, es, en efecto, un dispositivo cultural carac-

terístico de la modernidad española, que, ante el conflicto con una situación materialmente exigente, típica de los cambios fuertes de ciclo del capitalismo intervencionista, responde proponiendo una implementación simbólica, una hipercorrección imaginaria. Se trata de la quijotización: una fantasía colectiva que abre la lectura del presente en una clave identitaria, donde España sería un *país de la pasión*, y los españoles líderes mundiales del corazón. ¿Qué importa la densidad de lo sólido frente a los imperios del aire? ¿Qué importa la "pérdida" de Cuba, o la subida de la prima de riesgo, la corrupción política o la disminución de la esperanza de vida si se es el dueño de un imperio cultural de vastos horizontes, creador de una de las lenguas más habladas del mundo? Se trata de mitos nacionalistas muy arraigados, aquellos que argumentan a favor de una "España de verdad", cuyas gestas pueden leerse en su "historia", basada en la superioridad simbólica, en el capital mágico, inmaterial. Y en un rechazo aristocrático a la modernidad capitalista.

Según estos ideólogos, España no es nación para científicos. Aún a su pesar, Roncero nos ofrece otra entrada en la crisis española, aquella que se interroga por el modelo productivo español que, en la última década, simplemente aceleró las condiciones del "largo ciclo" del que hablan los economistas del Observatorio Metropolitano de Madrid, haciendo coincidir la crisis mundial y el agotamiento del modelo nacional. La "necesidad de cambiar el sistema productivo" es otro de los fantasmas que recorren las estepas españolas llenas de adosados y urbanizaciones y ciudades dormitorio incompletas, desde la conciencia de que existe un capital humano de científicos y técnicos, emigrados, que ponen su formación al servicio de otras empresas y países, y que sin ellos no es posible ser otra cosa que una gigantesca estación de servicios, un área de descanso situada al sur de Europa.

Desde la perspectiva de Roncero, la salida quijotesca de la crisis pasaría por asumir lo que somos: un país dedicado al ladrillo, a la especulación y al turismo, y morir siendo eso, pero vibrando, muy emocionados. El problema es que algunas de las medidas económicas efectivamente adoptadas por el gobierno actual demuestran que Roncero sólo es un síntoma de una compartida fantasía, la que estimula la urbanización de los últimos tramos de litoral virgen, los recortes masivos en investigación y universidades, la vuelta al ladrillo… Pero entre todas estas fantasías hay una particularmente inquietante y probable: la construcción de Euro-Vegas, zona franca capaz de simbolizar estrictamente las relaciones entre neoliberalismo, estado y nación en la España actual.

Roncero estaba llorando al proferir las palabras citadas.

Los internautas que *retwettearon* el video se morían de la risa.

El mito quijotesco es tragicómico.

La final no es el final

Cuando llegó la gran final, la fantasía rojigualda del Madrid celebrativo se activó de improviso y, desde mi perspectiva, con éxito. Las banderas de España se mul-

tiplicaron, al cuello o a modo de pareo en las mujeres. Moda celebrativa: polos rojos o equipamiento deportivo para chicos. En las chicas, festival escarlata en tonos continuos y complementos amarillos, del tipo vestido largo bermejo con cinturón gualda, y siempre banderita pintada en las mejillas. El consumo de barra de labios se disparó entre el domingo y el lunes. Eros celebrativo: *Spanish red* en los labios era otro modo de encarnar la bandera nacional. La toma de la ciudad duró un par de días, el segundo con colapso del tráfico y con el metro repleto, a pesar de que, aprovechando la coyuntura, habían vuelto a subir las tarifas. La elegancia del partido final, donde volvió la *magia* estética de la selección, rindió finalmente a la población resistente frente al retorno quijotista de su equipo, campeones del mundo, oé. Así lo cristaliza la prensa en titulares: *"La selección española hace historia"* (Marca), *"La prensa mundial se rinde a la roja"* (Sport), *"Una exhibición para la eternidad"* (El País), *"Mito eterno"* (El Mundo). Un reportaje de primera hora ofrecido por los periodistas de *La Tuerka*, de la televisión autónoma Tele K de Vallecas, daba la medida de la penetración de la matriz quijotesca: *"-¿No se podía haber negociado el rescate con Alemania? –No, no porque los alemanes son superiores a nosotros en el tema de la economía, entonces mejor ganar la Eurocopa, que les jode más, porque ellos no pueden hacer nada"*.

La satisfacción ha sido efímera. Dos días después, los carteles de "casa en venta" y las banderas de España en los balcones siguen allí, recordándonos que en eso *nos* habíamos quedado. En las dos primeras semanas de julio, los telediarios han tratado insistentemente de ofrecer *remakes* de victoria, partidos de la selección sub-19 de fútbol, entrenamientos de la selección olímpica… Pero no parece que haya mucho más combustible para abastecernos de las inmensas dosis de nacionalismo unitario necesario para mantener el descontento y la indignación social bajo control, por más que *La Razón* se inventase el *patrioptimismo*.

Inmensas reservas serían necesarias, pues, como en la carta robada de Poe, el inventario de la descomposición está a la vista. Se publica en los periódicos. Mientras aumenta el número de suicidas y hay personas que se inmolan a lo bonzo, indigentes mueren devorados por manadas de perros callejeros en Mataró, y los juzgados no tienen bolígrafos pero sí listas de espera para conseguir un toner de impresora. El gobierno aprueba una amnistía fiscal para blanquear dinero negro, expresidentes de gobiernos autonómicos son imputados o condenados por malversación. Destacados miembros de los principales partidos políticos se ven envueltos en inmensas tramas de corrupción. El presidente del Consejo General del Poder Judicial tiene que dimitir porque le gusta irse de vacaciones a Marbella a cargo de lo público. El Rey ha desaparecido después de romperse la cadera cazando elefantes en Botswana, invitado por un misterioso jeque del petróleo. Un manuscrito único aparece en casa del electricista de la catedral de Santiago, además de 600.000 euros que nadie echó de menos en una catedral donde, literalmente, mueven el dinero en carretillas de obra. En esta espiral sin límite vuelven a destacar las palabras del presidente: *"Los españoles no podemos decidir. No tenemos*

esa libertad". De todas las mutaciones del lenguaje político del nacionalismo español, ésta resulta fascinante, pues propone como una tarea patriótica la renuncia colectiva a la soberanía nacional. Mientras el deporte funciona como una refutación económica de lo simbólico, la economía quiere presentarse como una versión incruenta de la guerra.

La experiencia avanzada en Grecia y Portugal permite afirmar que la destrucción de las clases medias y de sus sistemas públicos de derechos es el objeto, y no otro, de las políticas actuales. El rescate pedirá en el futuro un nuevo rescate. Se produce, en el espacio socioeconómico, el mismo efecto de desertización que la península sufre en lo ecológico, tras años de incendios y gestión no sostenible. Como resultado de nuestro *crematorio*, desde esa espiral autodestructiva en la que se consume el manto social, emerge lentamente la roca dura, desértica, del siglo XX, con su historia de violencia de estado y orden público.

El jueves 12 de julio, apenas una semana después del desfile de la selección victoriosa, una marcha distinta tuvo lugar en Madrid, sin patrocinio de bancos, gobiernos o empresas, sin autobuses descapotables ni líderes políticos. Las fuerzas de seguridad no les protegían: estaban frente a ellos. Tampoco había iguales multitudes para recibirles como héroes. Ni adornos luminosos: las autoridades apagaron todas las luces del centro de Madrid. A la Puerta de Sol llegaba una marcha de mineros. Llevan varios meses en huelga tras conocerse que iban a desaparecer las ayudas que recibe el sector, significando la desaparición de los modos de vida de sus valles, y del futuro de su comunidad. Realizaban esta marcha a pie desde las cuencas hasta la capital. Cuando entraron en Sol, todo estaba a oscuras, pero veían con las lámparas de carburo de sus cascos y, como dijo con una imagen un fotógrafo, ellos parecían luciérnagas.

Germán Labrador Méndez es profesor de Estudios Culturales Españoles de la Universidad de Princeton

[Una versión extensa de este artículo se publicará en nuestra web]

¡La vida es un lujo que todo el mundo no puede (ya) pagarse!

Tomar al pie de la letra la dimensión mortífera del capitalismo

Alain Bihr

A medida en que, semana tras semana, casi diariamente, la crisis general del capitalismo contemporáneo nos aporta su lote de noticias a cada cual más calamitosa, es la verdadera naturaleza de esta crisis la que se revela. Lejos de ser solamente una crisis económica, aunque sea estructural, nos vemos confrontados a una verdadera crisis de civilización.

La expresión está ciertamente prostituida desde que sirve para designar todo y cualquier cosa (¡sobre todo cualquier cosa!), permitiendo muy a menudo ocultar la forma en que se articula con la dimensión económica de la crisis: con la crisis en la que la reproducción del capital como relación de producción está inmersa desde hace ahora más de un tercio de siglo. Por crisis de civilización entiendo, sin embargo, que la situación crítica en la que el capital está duraderamente y, sin duda, incluso definitivamente comprometido (y nosotros con él, por el momento al menos) conduce a poner en cuestión, inexorablemente, todas las condiciones de vida en sociedad y hasta las conquistas más fundamentales de la civilización.

Algunos ejemplos de las tendencias regresivas del capitalismo contemporáneo

Este catastrofismo hará sin duda sonreir al lector, que ha oído ya otros de este tipo. Algunos ejemplos tomados de la actualidad más reciente le harán, espero, aproximarse tanto a lo que quiero decir como a la gravedad de lo que está en cuestión.

Comencemos por la nueva "reforma" de las jubilaciones que se prepara en Francia (y en otras partes), de hecho un nuevo paso adelante hacia la destrucción programada de las pensiones, con el resultado y la necesidad de prolongar la duración de la vida activa y el empobrecimiento de la parte de más edad de la población, en cuanto no ejerza ya actividad profesional.

Todo el mundo sabe que la condición humana se define, en particular, por la conciencia que tiene cada persona de su mortalidad, de la finitud de su existencia. Resultan de ello, muy pronto en la historia e incluso la prehistoria de las sociedades humanas, sueños de inmortalidad de los que todas las religiones han hecho su agosto, prometiendo ilusorios paraísos *post mortem*. De forma más materialista pero, también más eficaz, los seres humanos han trabajado obstinadamente desde hace milenios para mejorar sus condiciones materiales de existencia: los progresos de la productividad del trabajo, de la higiene pública, del conocimiento científico y de la práctica médica se han conjugado para permitir aumentar la esperan-

za de vida media de las poblaciones humanas, es decir el porcentaje de los seres humanos capaces de alcanzar edades avanzadas.

El capitalismo ha actuado en connivencia con estos progresos, cuyo campo ha extendido y acelerado su ritmo. Y, sin embargo, no solo ha limitado los plenos beneficios y de forma muy desigual a la parte de la población mundial concentrada en las formaciones dominantes (los autodenominados "Estados desarrollados"), sino que hoy constituye directamente un obstáculo a la prosecución de este movimiento, incluso en el seno de esas formaciones.

El aumento de la esperanza de vida, que debería sonar como una buena noticia, aparece como una catástrofe porque obliga a consagrar una parte creciente de la riqueza social al mantenimiento de personas económicamente (pero no socialmente) improductivas y porque esta obligación entra directamente en contradicción con las exigencias de la reproducción del capital y los intereses de sus propietarios. Dicho de otra forma, la supervivencia del capitalismo exige hoy sacrificar la realización en curso de uno de los más viejos sueños de la humanidad y de las más bellas conquistas de la civilización: la prolongación de la vida y el cuidado de nuestros mayores.

Tomemos un segundo ejemplo, cercano al precedente. Es otro sueño de la humanidad el de una vida "sin enfermedad", de una salud tan constante y perfecta como sea posible. Y es otra conquista de la civilización haber progresado en esta vía y haber extendido el beneficio de estos progresos a la mayoría. Inútil recordar que la asunción pública, por medio de los impuestos y de la cotización social, de la lucha contra la enfermedad ha contribuido en gran medida a ello. Que aquí también quedan progresos que realizar, a nivel mundial, es la evidencia misma; como es evidente la disponibilidad actual de medios materiales y personales para este fin. En esto también, solo la incompatibilidad de su movilización con las exigencias de la reproducción del capital (que impone no solo un reparto desigual de la riqueza social sino también un uso a menudo nociva de ésta) esteriliza esta posibilidad. Y es así como nos explican que la asunción social de la enfermedad y de los enfermos se ha vuelto excesivamente cara, que hay que poner fin a la "*deriva de los gastos de salud*" (¿qué hay de la deriva de las rentas de los profesionales de la salud, de las ganancias de los grupos farmacéuticos y de los intereses de los fondos de inversión propietarios de las clínicas privadas de las que esos gastos, considerados inflacionistas, son sin embargo la condición cuidadosamente callada cuando no ocultada?) y "*racionar el acceso a la atención sanitaria*" en perjuicio de una parte creciente de la población, comenzando por la más pauperizada?

¿Se quiere un tercer ejemplo, que también tiene relación con los dos precedentes? El trabajo es primero una necesidad natural, inscrita en nuestra condición biológica; a lo largo de los siglos y siguiendo el desarrollo de relaciones de explotación del hombre por el hombre, se ha convertido en una obligación social; y algunos ven en él incluso una obligación moral, contraída con nuestros allegados o la sociedad en su conjunto. En cualquier caso, precisamente porque está inscri-

to en el horizonte de la existencia de la mayor parte de nosotros (excluyo de este "nosotros" a los rentistas que viven a nuestra costa), el trabajo ha ido acompañado siempre del sueño del fin del trabajo, que es así uno de los más arcaicos de la humanidad.

Aquí también, a falta de poderlo realizar tal cual, al menos las personas han avanzado en el camino de la reducción de la cantidad de trabajo y por tanto de la duración del trabajo que cada ser humano debe proporcionar para asegurar la reproducción material de las sociedades de las que es miembro, aumentando su productividad. Y, bajo este punto de vista, el capitalismo se ha mostrado progresista desarrollando considerablemente las fuerzas productivas de la sociedad. Pero, aquí también, de un modo cada vez más contradictorio, puesto que la economía creciente de trabajo vivo (el trabajo de las personas por oposición al trabajo muerto de las máquinas) que realiza el aumento de la productividad del trabajo, se traduce en el marco de las relaciones capitalistas de producción en un aumento constante del paro y de la precariedad salarial. Una vez más, como un ser maléfico, el capital convierte la realización de un antiguo sueño de emancipación en pesadilla.

Bueno, para acabar, un último ejemplo. El conjunto de los "sueños" precedentes se articula con el de hacer a los seres humanos "dueños y posesores de la naturaleza". Desarrollando el equipo industrial del trabajo humano, así como los conocimientos científicos que son, en gran parte, su condición de existencia, el capitalismo habrá igualmente contribuido a la realización de este último sueño. A la vez que, también, le transforma en pesadilla en cuanto este proyecto de dominación de la naturaleza equivale a tratarla como una inmensa reserva de materias primas y de energía, sin tener en cuenta su finitud, así como un inmenso vertedero en el que se podrían echar los residuos y restos de la producción industrial, sin tener en cuenta tampoco la finitud de los ecosistemas que los tienen que absorber. La catástrofe ecológica que resulta de ello no es en absoluto accidental ni por consiguiente evitable: está inscrita en el productivismo inherente a la reproducción indefinida del capital así como en el carácter ciego e incontrolable de un proceso social de producción dividida entre múltiples capitales independientes y rivales unos de otros **/1**.

¡El comunismo o la muerte!

Podría multiplicar los ejemplos, mostrando cómo el capitalismo contemporáneo compromete igualmente otras conquistas de la civilización, como la elevación del nivel intelectual y cultural de la población obtenido por medio de la difusión del acceso a la escritura o incluso la autonomía afectiva y reflexiva de las personas. Pero más que multiplicar así los ejemplos, intentemos comprender el sentido gene-

1/ Ver el artículo "Le capitalisme peut-il se mettre au vert?", publicado en la revista *La Brèche*, nº 5, marzo 2009.

"La supervivencia del capitalismo exige hoy sacrificar la realización de uno de los más viejos sueños de la humanidad y de las más bellas conquistas de la civilización: la prolongación de la vida y el cuidado de nuestros mayores"

ral de ellos así como las consecuencias a sacar en el plano político.

Hace alrededor de un siglo, Rosa Luxemburg había definido bien lo que iba a ser el tema fundamental del siglo XX planteando el dilema siguiente: *el socialismo o la barbarie.* Y, en efecto, a falta de haber sabido realizar el socialismo y por haberlo lamentablemente parodiado bajo la forma de la socialdemocracia y atrozmente desfigurado bajo la forma del estalinismo, el siglo pasado no ha sido avaro de barbaries. Hoy, al término de un siglo de ampliación y de profundización del dominio del capitalismo sobre la humanidad, lo que está en juego también se ha radicalizado: ¡será el comunismo o la muerte! O bien seremos capaces de superar el capitalismo realizando el proyecto comunista de una sociedad reconciliada con ella misma así como con la naturaleza (por decirlo brevemente), o bien las tendencias mortíferas del capitalismo en marcha en las regresiones señaladas precedentemente, irán hasta su término.

La primera condición para conjurar esta perspectiva es, claramente, tomar conciencia de que tales tendencias están actuando y medir su violencia potencial. Ahora bien, estamos aún muy lejos de ello incluso entre quienes denuncian esas regresiones y se movilizan contra ellas, sin adivinar qué es lo que acarrean. La mayor parte de ellos juzgará sin duda que exagero, incluso que deliro hablando de tales tendencias. Que reflexionen un momento sobre los hechos siguientes:

- Instituir un alargamiento de la duración de la cotización y por tanto de la actividad para poder aspirar una pensión al 100%, cuando las carreras profesionales son cada vez más recortadas por la extensión del plazo de acceso a un primer empleo estable y la multiplicación, en el curso de la vida activa, de los períodos de paro, ¿no es programar conscientemente el acortamiento de la existencia de las y los jubilados por desgaste en el trabajo de un gran número y por bajada de sus rentas para todos?

- ¿Qué puede significar este cálculo?

> (...) 'un poco más de la mitad de los gastos de salud del régimen general está destinada a los enfermos de 55 años y más de 30% a los de 70 años y más' y que 'El montante medio de gastos médicos representa 5 238 euros entre los *seniors* contra una media nacional de 1 793 euros'**/2**.

Pues que se induce así la idea de que los *"seniors"* cuestan caros no solo al seguro de vejez sino también al seguro de salud y que se matarían dos pájaros de un

2/ http://www.senioractu.com/France-CNAMTS-etude-de-l-impact-du-vieillissement-de-la-population-sur-les-depenses-de-sante_a1233.html

tiro si se pudiera abreviar su existencia. Y para añadir una pincelada, meditemos sobre el globo sonda de Alain Minc, siempre en vanguardia en la empresa de deconstrucción del Estado social:

> Tengo un padre que tiene 102 años. Ha sido hospitalizado en un servicio punta, ha salido adelante. La colectividad francesa ha gastado 100.000 euros para cuidar a un hombre de 102 años. Es un lujo inmenso, extraordinario, para darle algunos meses, o espero, algunos años de vida. Encuentro aberrante que cuando el beneficiario tiene un patrimonio o cuando sus familiares tienen los medios, que el estado me haya hecho este regalo. Y, por tanto, pienso que va a ser necesario preguntarse sobre cómo se recuperan los gastos médicos de los muy viejos si no se ponen a contribución o su patrimonio cuando lo tienen o el patrimonio de sus familiares. Habría que proponerlo al programa socialista**/3**.

¿Qué puede significar que los gobernantes se empeñen (en Francia al menos) en mantener en actividad reactores nucleares agotados (inicialmente programados para durar treinta años, se proyecta hacerles funcionar cuarenta años e incluso más) o en construir reactores de "nueva generación" (tipo EPR) de los que se sabe que presentan riesgos específicos de accidentes graves (tipo Tchernobyl) si no que es una forma de decir a las poblaciones que deben aceptar correr tales riesgos? Igual que será preciso que las generaciones futuras acepten vivir durante centenares e incluso millones de años al lado o encima de basureros que desbordan de residuos nucleares.

¿Qué puede significar la recurrencia de las "mareas negras" (la última la que acaba de desencadenarse en el golfo de México promete superar todas las precedentes reunidas) y el fatalismo con el que son acogidas por esos mismos gobernantes y sus heraldos mediáticos sino que la prosecución del "crecimiento económico" (=la reproducción del capital) bien vale que se le sacrifique el medio marino entero si es preciso?

Jaurès decía que el capitalismo lleva en sí la guerra como la nube la tormenta**/4**. Hoy el capitalismo no es más mortífero solo en los campos de batalla, que multiplica un poco por todo el planeta. Es por el conjunto de las dimensiones de su dinámica de reproducción por lo que es ya actualmente mortífero o que se prepara para serlo cada día más. Es urgente que nazca y se afirme la conciencia de ello en el movimiento social.

Algunas consignas radicales (¡aunque no demasiado!)

Con este fin, propongo que sean difundidas en las próximas movilizaciones consignas que, lejos de oponerse a las tendencias mortíferas en cuestión, entren en competencia con éstas de forma que las hagan lo más explícitas e inteligibles posible. Por su carácter a la vez absurdas y monstruosas, estas consignas deben llevar a

---

3/ Declaración realizada en la emisón "Parlons Net", *France-Info*, 7/05/2009

4/ Las verdaderas palabras de Jaurès son las siguientes: *"Vuestra sociedad violenta y caótica, incluso cuando quiere la paz, incluso cuando está en el estado de aparente reposo, lleva siempre dentro de sí la guerra, como un nubarrón durmiente lleva la tormenta"*.

tomar conciencia del nihilismo radical y de la profunda barbarie que animan al capitalismo contemporáneo. ¡Lo que no excluye recurrir al humor negro! La lista siguiente proporciona algunos ejemplos que no tienen ninguna pretensión de ser exhaustivos. Confío en la imaginación de las y los militantes para inventar otras:

- *Institución de una duración legal máxima de vida para todos.* Lo ideal sería la fijación de esta duración en 65 años puesto que esto permitiría suprimir la pensión de jubilación (por eutanasia), lo que gustará a la patronal. Pero, para no escandalizar demasiado al público (oigo ya la indignación de los dirigentes de los grandes sindicatos) y efectuar una transición, se puede contemplar partir de la esperanza de vida actual (digamos 80 años) y disminuir la edad en cuestión en un semestre por año hasta alcanzar los 65 años en 2040. Es razonable, ¿no?

- *Institución de un capital-salud para todos*, es decir de un montante global de atención sanitaria para el conjunto de la existencia, desde el nacimiento, por encima del cual corresponderá a cada cual pagar íntegramente los cuidados médicos a los que quiera recurrir... si puede. Se dejará a los "interlocutores sociales" fijar este montante, vigilando sin embargo que no sea demasiado elevado. Según el principio bien conocido de que "La atención sanitaria, no es obligatoria, incluso y sobre todo cuando se está enfermo".

- *Restablecimiento de la esclavitud.* Se ha denunciado demasiado e injustamente a la esclavitud, que sin embargo presenta muchas ventajas. Pues el esclavo tiene asegurado, además de su ración de latigazos o bastonazos, su alimentación, alojamiento y limpieza (aunque sean mediocres) y no conocer jamás los espantos del paro y de la inactividad. Cada cual podrá pues elegir libremente convertirse en esclavo en vez de permanecer como trabajador asalariado o parado, teniendo la posibilidad de venderse él mismo al mejor postor y de comprar ulteriormente su propia libertad si se diera el caso. Evidentemente, convendrá instituir una bolsa de esclavos, en la que la cotización de cada categoría de esclavos deberá fluctuar según las reglas imprescriptibles de "*una competencia libre y no falseada*". La Cruz Roja y Amnistía Internacional estarán autorizadas a investigar e informar sobre las condiciones de vida de los esclavos, vigilando que no sean sometidos a ningún tratamiento inhumano ni degradante.

- *Institución de primas de riesgo ecológico.* Las personas que acepten vivir y trabajar en condiciones ecológicamente peligrosas o *a fortiori* degradadas se verán gratificadas con un aumento de su *capital salud* y de una ampliación de su duración legal de existencia...

Y para resumirlo todo: *"¡La vida es un lujo que todo el mundo no puede (ya) pagarse!"*

09/06/2010

http://labreche.org/?p=1296
Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO* SUR

Los juguetes indiscretos

¿De qué hablan los juguetes eróticos?

Lisbeth Sal y Pascal Levy

En un taller sobre el tema de las brujas propuesto por uno de los(as) autores de este artículo (Sal, 2010), el debate se dirigió hacia los juguetes eróticos (*sex-toys)*. Esta digresión completamente imprevista, probablemente emprendida a partir de una reflexión sobre la escoba como objeto de la bruja y símbolo fálico evidente, nos convenció del interés de tratar el asunto por si mismo. La problemática que había aparecido en la discusión y que había provocado el debate era la oposición entre, de una parte, los juguetes eróticos considerados como fenómeno emergente alrededor de la legitimación del placer femenino, del gozo para sí y de la autonomía, por tanto portadores de una dinámica emancipadora y, de otra parte, una crítica de la mercantilización del deseo y del placer, una recuperación por el capitalismo generadora de artificios y de falsas pistas, de una emancipación engañosa.

Esta problemática ha sido nuestro punto de partida pero, tras algunas lecturas y sumergiéndonos en el universo de los *sex-toys*, nos hemos apercibido de que este eje era demasiado restrictivo dada la gran diversidad de cuestionamientos, de posibilidades y de terrenos de reflexión que abren estos pequeños objetos.

En este texto pues, nos proponemos ir bastante más allá.

En las sociedades occidentales, los *sex-toys* son un fenómeno social emergente a una escala de masas. Pero ¿de dónde vienen?, ¿cuál es su origen? ¿En qué espacios de sexualidades transgresoras han sido utilizados antes, con qué significados, qué evoluciones y por qué? La novedad es que el fenómeno de masas en curso se dirige particularmente a las mujeres. Si hoy parecen emerger nuevos desarrollos y nuevas prácticas, que podrían comportar modificaciones importantes de la sexualidad de los hombres heterosexuales, la falta de perspectiva y de datos no permite aún un análisis muy preciso de estos cambios y el desfase de temporalidad mismo nos parece señalar que los *sex-toys* nos dicen en primer lugar algo del placer femenino. Pero no es todo: nuevos marcadores de las normas de género y de sexualidades, permiten también abrir la reflexión sobre la relación entre los cuerpos y las tecnologías y el lugar de estas últimas en las sexualidades y su construcción.

Al final, al menos tanto como hablar de los *sex-toys*, vamos a preguntarnos de qué hablan los *sex-toys* y de lo que nos dicen de las sexualidades en las sociedades occidentales de los dos últimos siglos, de lo que nos dicen sobre la forma en que nuestras sociedades construyen las sexualidades y las normas de comportamiento sexuales, las jerarquías en estos comportamientos, una

idea de lo que es sano o malsano, legítimo o ilegítimo. Para esto, vamos a comenzar con una pequeña vuelta por la historia médica del vibrador en el siglo XIX. Veremos luego las diferentes reapropiaciones políticas de los objetos de la sexualidad en el siglo XX y, en fin, nos interesaremos por la aparición del fenómeno de masas de los *sex-toys* al alba del siglo XXI y por sus aspectos contradictorios.

Orgasmo médico y construcción de las sexualidades. La existencia de los *olisbos* ("*imitación del miembro viril en madera o en cuero relleno que había que untar generosamente con aceite de oliva antes de usar*") es conocida desde el siglo III antes de JC en Asia Menor (Preciado, 2000, p. 145) y la palabra godemiché *[de significado equivalente en francés]* aparece en los diccionarios de la época moderna. Podríamos pues remontarnos muy lejos y discutir sobre lo que los objetos de las sexualidades nos dicen de las prácticas y de las representaciones en esos momentos, pero esto nos llevaría mucho más allá de los límites de este artículo. Nos contentaremos por tanto en lo esencial con remontarnos al siglo XIX, período bisagra en la constitución de las sexualidades modernas pero también -lo que no es una casualidad- momento de la invención del vibrador electromecánico tal como lo conocemos aún hoy.

En lo referente a la historia del vibrador y del tratamiento de la histeria, seguiremos a Rachel P. Maines (2009), una historiadora americana de las técnicas y en particular su obra *Tecnologías del orgasmo, el vibrador, la histeria y la satisfacción sexual de las mujeres*. Para ella, la historia de la invención del vibrador se confunde con la de la histeria y su tratamiento. Desde la antigüedad, la histeria es construida como una enfermedad paradigmática de las mujeres, consecuencia presumida de la hinchazón de un útero que se desplaza por el cuerpo bajo el efecto de humores que no consigue evacuar. Se trata, pues, no sólo de una patologización del cuerpo de las mujeres concebido como un cuerpo malsano e incompleto, sino también -más precisamente- una patologización del deseo sexual femenino.

Los síntomas de la histeria tal como son descritos, en particular, en innumerables y muy serios manuales médicos a lo largo de toda la época moderna son inequívocos. Rachel P. Maines (2009, p.53) evoca

> la naturaleza difusa pero decididamente sexual de la histeria en el sentido prefreudiano, tal como la pudieron concebir las autoridades médicas de la Antigüedad, de la Edad Media, del Renacimiento y de los tiempos modernos. Numerosos de sus síntomas clásicos caracterizan igualmente la excitación sexual crónica: la angustia, la falta de sueño, la irritabilidad, el nerviosismo, los fantasmas eróticos, una sensación de pesadez en el abdomen, el edema pélvico, la lubrificación vagina.

La histeria es, por otra parte, explícitamente la enfermedad de las mujeres sin hombres: mujeres jóvenes todavía no casadas, viudas, religiosas, etc. Puede

también atacar a las mujeres casadas, pero la medicina estima entonces que la mejor medicación está en el "comercio carnal" con el marido. Aconsejaba también el galope a caballo y, en el siglo XIX, los viajes en tren, en una época en la que las vibraciones de las locomotoras a vapor estaban muy lejos del confort muy aséptico de los AVE modernos.

Si estas soluciones no bastan, el médico practicará masajes de la zona pélvica hasta la obtención de un *"paroxismo de la crisis histérica"*. En el siglo II después de JC, Galeno describe el tratamiento en un texto que será un clásico de la medicina hasta finales del siglo XIX:

> ocurrió que, en parte como consecuencia del calor de estos remedios, y en parte por los tocamientos que la medicación necesitaba en los órganos genitales, aparecieron espasmos acompañados a la vez de dolor y de placer, parecidos a las sensaciones que se experimentan durante el coito, y a consecuencia de los cuales ella produjo un esperma espeso y abundante; a partir de entonces se vió libre de los males que sentía (Maines 2009, p. 75).

Por decir las cosas más claramente, para responder a la patologización del deseo sexual de las mujeres, la medicina provoca, bastante lógicamente, orgasmos médicos.

El siglo XIX es el gran siglo de la histeria. Primero, probablemente, porque el desarrollo de la urbanización y de la sociedad industrial facilita el acceso a la técnica médica para numerosas mujeres urbanas. Pero también porque se construye en este período-bisagra un discurso que, más fuertemente aún que en todos los períodos precedentes, enmarca la sexualidad. La medicina reemplaza progresivamente a la Iglesia en la definición de las prácticas lícitas e ilícitas pero estas dos potencias están de acuerdo en lo esencial: la única buena sexualidad -particularmente para las mujeres- es la conyugal y con el objetivo reproductivo, vaginal, y la masturbación (volveremos sobre ello) debe ser severamente reprimida. Tanto como decir que los deseos femeninos que se expresan en los síntomas histéricos no están cerca de ser satisfechos sin el socorro de la medicina.

A lo largo de todo el siglo XIX, el tratamiento de la histeria femenina es pues uno de los grandes temas de la medicina, estimando un médico francés que el mal afecta a la cuarta parte de la población femenina (Maines 2009, p. 94). Para mejorar pero también, sobre todo, simplificar los tratamientos, se contemplaron sucesivamente numerosas soluciones. Hidroterapia con la utilización de fuertes chorros de agua en paralelo al desarrollo del termalismo e incluso vibradores activados por máquinas a vapor que equipan algunas consultas médicas. Pero es la invención del vibrador electromecánico lo que va a revolucionar el tratamiento de la histeria. Cuando eran precisos entre treinta minutos y una hora de masajes atentos del médico para desencadenar el *"paroxismo de la crisis histérica",* el mismo resultado era ahora obtenido en algu-

nos minutos, entre cinco y diez, con un aparato eléctrico de un coste moderado. Con el vibrador eléctrico, la histeria -que era ya un muy buen asunto para la medicina- se convierte en una gallina de los huevos de oro: una enfermedad de la que no se cura nunca pero de la que tampoco se muere y cuyos tratamientos son suficientemente agradables como para que las enfermas tengan ganas de volver a menudo...

Sin embargo, muy rápidamente el vibrador abandona la consulta médica para convertirse en un objeto de consumo corriente. Cuando la electrificación de las familias americanas progresa a una velocidad fulgurante, el vibrador figura en lugar destacado de los catálogos de objetos electrodomésticos desde los primeros años del siglo XX. Entre la batidora y la aspiradora, proclama promesas que a penas eufemizan su destino real. Una publicidad aparecida en 1913 en el American Magazine para el vibrador White Cross anuncia por ejemplo:

> La vibración es la vida. Os quitará años como por arte de magia. Cada nervio, cada fibra de vuestro cuerpo se estremecerá por el despertar de vuestra energía. Sentirá los vivos placeres y todas las alegrías de la juventud pulsar en usted. Una sangre roja y rica correrá en vuestras venas y comprenderá plenamente lo que es la alegría de vivir. Su autoestima se verá centuplicada por ello (Maines 2009, p. 191).

Durante un corto período, de 1905 a 1925 aproximadamente, el vibrador entra en los hogares como uno de los objetos normales del ama de casa americana. Desde 1920, hace su aparición en el cine pornográfico y rápidamente desaparece de los catálogos. ¿Quizá porque el pretexto médico se convierte en una tapadera muy transparente ante un uso ahora claramente sexual? Quizá porque el vibrador electromecánico, de herramienta médica comienza a convertirse en lo que es hoy completamente: un juguete erótico.

La masturbación y la disciplina de los cuerpos. En el mismo período en que el tratamiento de la histeria se desarrolla en las consultas médicas, otra práctica sexual es objeto de represión importante. La masturbación aparece en el siglo XIX como uno de los grandes males que la medicina no puede tolerar. Numerosos tratados médicos describen así los riesgos que acechan a los y las amantes de placeres solitarios. A causa de ellos, los hombres pierden su virilidad mientras que las mujeres se convierten en "*marimachos*". La masturbación es pues acusada de producir variaciones en las normas de género y de corromper así la buena marcha de la reproducción (Dorlin y Chamayou, 2005). Pero lo que plantea problema en el onanismo, más aún que el placer mismo, las prácticas o incluso el carácter no procreativo del acto, es la relación con el objeto del placer, consigo mismo y su propio imaginario. "*Un goce es llamado contra natura cuando el hombre no está excitado en él por el objeto real, sino por la representación imaginaria de éste, es decir de forma ina-*

propiada, creando él mismo el objeto", dice Kant ya en 1797 (Dorlin y Chamayou, 2005).

El tratamiento de los masturbadores y masturbadoras moviliza las técnicas más modernas: industriales como Kellogs o Grahams se convierten a la vez en productores de equipamientos (cinturones de castidad, etc.) para intentar impedir la masturbación, de vibradores médicos utilizados en el tratamiento de la histeria y, por supuesto, de cereales para el desayuno (Preciado, 2000, p. 78).

Pero nada parece impedir el desarrollo de la epidemia:

> Para el onanista, hay siempre una falla que explotar, un intersticio en el que deslizarse, siempre un espacio, por pequeño que sea, que hacer jugar para poder frotarse y gozar. (…). El arte de la masturbación es un arte de la apropiación y del desvío. Todos los objetos de alrededor son susceptibles de ser extraídos del contexto de su uso normal e insertados en una nueva relación (Dorlin y Chamayou, 2005).

Por consiguiente, los médicos se encuentran incapaces de reprimir/impedir la masturbación, aunque algunos lleguen hasta la promoción de la ablación del clítoris.

A la vez que la medicina produce orgasmos clitoridianos para aliviar a sus pacientes presuntas histéricas y medicaliza la gestión del deseo y del placer femenino, organiza la represión de la masturbación. Lo que es sano y legítimo en la consulta del médico se convierte en malsano, desviado y perverso en la soledad del tocador o del dormitorio. Es claramente la construcción de una disciplina de los cuerpos y de los deseos, de un saber creador de verdad sobre el sexo, lo que moviliza todos los recursos de la tecnología para anclarse en la verdad de los cuerpos.

Esta nueva verdad sobre el sexo construye a la vez comportamientos y categorías, una delimitación de lo que es vivido en y fuera de la sexualidad, de lo que es legítimo o no, así como una jerarquía de esas legitimidades. Más que prohibiciones, se trata aquí de la interiorización de normas sociales y de controles sociales que definen lo natural y lo sano, lo malsano y lo contranatura. En la cúspide de esta jerarquía: la práctica del coito vaginal en el marco de la sexualidad conyugal heterosexual y monógama. Rechazados a los bajos fondos y la ilegitimidad: las homosexualidades, las prácticas solitarias o en grupo, la utilización de los objetos, todo al menos fuera del marco médico. Cuando el peso de los discursos y de las prohibiciones religiosas retrocede en sociedades occidentales fuertemente laicizadas, es toda una nueva lógica de producción de las sexualidades la que se pone en pie, de la que el siglo XX es el heredero directo y que marca aún fuertemente nuestra época. Las tecnologías se vuelven centrales en la producción de las normas y de las sexualidades y, a cambio, el acceso a esas tecnologías de producción de la sexualidad está estrictamente reglamentado por la interiorización de las normas. No es probablemente anodino constatar que muchas de esas tecno-

logías reaparecerán resignificadas y reapropiadas como vibrador o utensilios de diferentes sexualidades.

Tecnologías del género, cuestionamientos, inversiones, resignificaciones. El discurso sobre las prácticas sexuales construye no solo su legitimidad o su ilegitimidad y en una gran medida las propias prácticas; construye también a través de ellas la definición de lo que es un hombre y una mujer. No es por casualidad si la principal amenaza que pesa sobre quienes se masturban consiste en perder las características asignadas a su género. En el centro de la normalización de las prácticas sexuales están también la construcción y la reproducción de un sistema sexo/género que hace hombres y mujeres, y encarna la dominación de género en un estricto reparto de los roles sexuales.

A los hombres el activo y la exterioridad, a las mujeres el pasivo y la interioridad. El cuerpo de las mujeres es apropiado, abierto y penetrado, el cuerpo de los hombres penetrante, cerrado y de orificios inviolables. Lo que da fuerza a esta construcción, es la ilusión de lo natural que resulta del discurso médico y esencializante. Los objetos del sexo –vibradores, arneses o falos con cinturón, fustas, látigos o esposas- son particularmente censurados porque revelarían esa superchería fundadora. Si el vibrador es más eficaz que el coito vaginal heterosexual para producir el orgasmo femenino, si lo hace mejor que el pene y permite intercambiar roles y posiciones, ¿qué queda de la sacrosanta complementariedad de los roles heterosexuales? ¿Qué queda de la masculinidad fundamental, pilar del orden natural y social?

En el siglo XX, los artículos de sexo reaparecen pues en los márgenes y zonas de sombra de la sexualidad. Es cierto que los años 1970 ven la aparición de los *sex-shops* y la vuelta de los vibradores a los catálogos de los grandes circuitos de venta por correspondencia y la publicidad de la prensa popular francesa. Pero es bajo la apelación tímida de aparatos para masajear y "*nadie promete el orgasmo inmediato: al contrario, volviendo a los orígenes médicos, prometen –no engañando a nadie- buena salud y mejora de la circulación sanguínea*" (Coulmont, 2006). Esta vuelta no suscita apenas oposiciones sino las de los sexólogos que temen que las vibraciones, demasiado eficaces, desequilibren "*la maravillosa balanza de los orgasmos conyugales*" (Coulmont, 2006), pero las prácticas siguen siendo discretas cuando no decididamente inconfesables.

En cuanto a los *sex-shops*, si se generalizan muy rápidamente a favor de la liberalización de comienzos del decenio de 1970, son inmediatamente rechazados por un marco legislativo muy estricto a un ghetto sexual que crea más bien una imagen de frustración y de algo malsano que de liberación y, al final, tiende a reforzar la jerarquización de las legitimidades sexuales.

Pero como todo orden social, el orden sexual heredado del siglo XIX crea su propia contradicción al mismo tiempo que él mismo, como condición misma de su existencia. Los objetos sexuales resurgen pues pero en el seno de

las culturas sexuales más estigmatizadas, particularmente lesbianas y BDSM**/1**, como tecnologías reapropiadas, *resignificadas*, creadoras de saberes autónomos sobre el sexo.

Con el feminismo pro-sexo de los años 1980-90 que emerge en particular alrededor de grupos políticos de lesbianas S/M como Samois en San Francisco, con Gayle Rubin y Pat Califat y luego los movimientos y las teorías *queer*, las prácticas se politizan, convirtiéndose en otras tantas posiciones de enunciación que revelan el carácter construido, paródico y performativo del género, del sexo y de las sexualidades. En las prácticas BDSM, son los objetos de la represión, del poder y del dolor los que son reinvertidos y revisitados. Si lazos, látigos, esposas y cinturones de castidad se convierten en objetos de placer en el marco de una práctica contractualizada y consensual, entonces es la mirada sobre el poder mismo lo que puede cambiar de naturaleza. Si un juego de roles y de poder puede ser un lugar de erotización y una fuente de placer sexual, es la plaza del poder en el corazón de la relación sexual, incluso heterosexual tradicional, lo que aparece puesto a la luz. Se puede seguir a Marie-Hélène Bourcier (2001, p. 87) cuando se pregunta

> con Judith Butler en qué la repetición y la exhibición de las estructuras de poder pueden tener una fuerza performativa que no es forzosamente conservadora. Una fuerza que vendría del carácter contractual y lingüístico, no solo en la vestimenta, de las prácticas S/M. ¿No pone el S/M en evidencia el carácter performativo del poder? Un poder comprendido como performance, es decir como 'un proceso de repetición regulado' que es posible desnaturalizar.

El falo artificial (*gode*) ilustra que ser penetrado, penetrante y penetrable es una posición y no un hecho de naturaleza y que los roles de sexos pueden ser también fluidos y cambiantes, intercambiados y reinventados. En las sexualidades lesbianas primero, pero también gay y hetero, permite ampliar la paleta de las posibilidades y de las herramientas del placer y subvertir las figuras obligadas de la sexualidad heterosexual clásica. Cuando un cuerpo de mujer equipado de un pene lo utiliza sobre un cuerpo de hombre que se ha vuelto abierto y penetrable, las pistas del sistema de sexo/género se difuminan y las experiencias vividas se extienden. Las marcas de la masculinidad aparecen súbitamente como lo que son: construcciones políticas y por tanto discutibles. Se revela entonces que, como dice Judith Halberstram seguida por Beatriz Preciado, "*los verdaderos penes no son más que falos artificiales con la diferencia de que no se pueden comprar*" (Preciado, 2000, p. 65).

El falo artificial ilustra cómo las normas sexuales y de género pueden variar con la reapropiación de las tecnologías que las producen. Pero el *gode*

1/ BDSM: Bondage-Discipline, Domination-Soumission, Sado-Masochisme [Atadura-Disciplina, Dominación-Sumisión, Sado-Masoquismo], denominación moderna que reagrupa todas las sexualidades fundadas en la erotización o la estetización de juegos de roles alrededor del poder, de la dominación y del dolor.

es también una prótesis que, como la asistencia química (Viagra) u hormonal (testosterona, píldora), permite a los cuerpos liberarse de sus límites. Esta liberación se acompaña de una tecnologización del placer (Liotard, 2009), desnaturalizando completamente las sexualidades. Según Donna Haraway, autora del *Manifiesto Cyborg*, "*la noción de 'tecnología' es una categoría clave alrededor de la cual se estructuran las especies, el género, la raza y la cultura*" (Preciado, 2000, p. 107). El recurso a los objetos como útiles, y luego sus transformaciones son unas de las características de los australopitecos, luego de los homo *habilis, erectus y sapiens*. En el siglo XX, numerosos desarrollos tecnológicos llevaron a la creación de prótesis que estaban pensadas como una sustitución artificial en caso de mutilación, una copia mecánica imperfecta de un órgano vivo. A través de las prótesis, es la relación de nuestros cuerpos con las tecnologías diversas lo que está cuestionado puesto que ellas se convierten en partes del cuerpo que no son ya solo exteriores (marcapasos) (...).

El siglo XIX había movilizado diferentes tecnologías en la construcción y la naturalización de un nuevo orden sexual y de las sexualidades. La reapropiación de estas tecnologías, su movilización en el marco de prácticas sexuales radicales y en ruptura con este orden sexual permite no solo revelar las construcciones que le subtienden, sino también desnaturalizar el género, el sexo y el cuerpo mismo, contemplando a la vez la posibilidad de una infinidad de construcciones posibles.

Entre legitimación del placer femenino, mercantilización, conminaciones y nuevas normas. Vamos ahora a abandonar las prácticas radicales y contestatarias del orden sexual e interesarnos por los recientes desarrollos de los *sex-toys* como fenómeno de masas. ¿Se trata sencillamente de una ampliación de las mismas dinámicas y de las mismas funciones, de una recuperación por el mercado o quizá de algo más también?

Si la conquista de la autonomía, incluida la sexual, la legitimación del placer y del orgasmo femenino así como la conquista del clítoris encuentran indiscutiblemente sus orígenes en las reivindicaciones feministas de los años 1970, estos movimientos de fondo no han escapado tampoco a los expertos en marketing. Las militantes y las mujeres no son las únicas en haber encontrado en ello un interés bien comprendido: los *sex-toys* son hoy un buen negocio, e indiscutiblemente el sexo hace vender. Numerosas tiendas abren sus puertas, como *1969 -Curiosidades deseables*, a dos pasos del Centro Pompidou, cuya instalación llevó a organizaciones católicas a montar un escándalo en abril de 2011/**2**. Interesándose por este nuevo mercado del placer, marcas como Philips

2/ Con el pretexto de la ley sobre la protección de la infancia de 1987 reformada en 2007 que prohíbe "*la instalación a menos de 200 metros de un establecimiento de enseñanza de un establecimiento cuya actividad sea la venta o la puesta a disposición del público de objetos de carácter pornográfico*".

desarrollan una nueva línea "Bienestar y desarrollo personal" y la revista *Stratégies* titula, el 30 de abril de 2009: "*El mercado de los juguetes eróticos parece beneficiarse de la crisis*", evocando incluso sitios de venta por internet cotizados en bolsa como Beate Uhse. Algunos proponen aceites de masaje sexy sin parabén y juguetes eróticos a pilas recargables para las ecolo-bio.

Las vías del mercado son a veces muy extrañas. Así, cadenas de tiendas de productos eróticos han reinventado el concepto de reuniones *Tupperware*, reclutando ejércitos de embajadoras pagadas a comisión en un sistema muy rodado para movilizar sus redes de conocidas en reuniones privadas de presentación a domicilio. Si parece conocer un cierto éxito, el concepto da qué pensar, sobre todo cuando se sabe el cortejo de burlas y de estereotipos sexistas que el original pudo vehiculizar. Se puede entender como una ironía de la suerte, la subversión de reuniones hechas para mantener a las mujeres en las tareas domésticas, pero es cierto que esta comparación deja un gusto amargo y hace planear una duda sobre los objetivos de estos nuevos *gadgets*. Es tanto más cierto cuando el responsable de la tienda *1969-Curiosidades deseables* habla de "*instrumentos de liberación de la mujer*". Otro antes que él lo había comprendido bien: Jean Mantelet, patrón de Moulinex cuando, en 1960, lanzaba una campaña de publicidad con el mismo eslogan...

Entonces, ¿recuperación?, ¿mercantilización de nuestros deseos y de nuestros placeres? Es cierto en cualquier caso que el capitalismo no es filántropo y que los objetivos mercantiles de algunos patronos no tienen nada que ver con los de la emancipación. Nos parece sin embargo que la cuestión debe ser formulada de forma diferente. Que el mercado tenga interés y ponga todos los medios disponibles para hacer ganancias con los cambios sociales es una evidencia que no nos dice nada sobre la significación y el carácter de eestos cambios. Se puede incluso ir más lejos y seguir a Gayle Rubin que cita *El Capital* para afirmar -en otro contexto- que

> en ciertos límites, el propio Marx consideraba el mercado como una fuerza revolucionaria. Para él, el capitalismo destruía poco a poco la superstición, los prejuicios y las organizaciones sociales precapitalistas: 'De ahí la importante influencia civilizadora del capital que permite un estado de la sociedad netamente superior al de las formaciones sociales anteriores, justo capaces de producir simples progresos locales y la idolatría de la naturaleza'. Impedir al sexo beneficiarse de los efectos positivos de la economía de mercado no es verdaderamente una posición socialista (Rubin, 2011a, p. 173).

Después de todo, los principales vectores de la cultura hoy son industrias y bien pocos escapan a las lógicas del mercado, se trate de la edición o, por supuesto, del cine. Esto no quiere decir que esto no plantee ningún problema y no deba plantearnos cuestionamientos. Pero sin duda nuestra crítica estará mejor informada si se interesa precisamente por el contenido, más que si decide un rechazo en bloque.

Resignificación y emergencia de nuevas formas: ¿los juguetes eróticos en auxilio de la pareja heteromonógama? Es pues sobre el contenido, el discurso y el sentido planteado por y alrededor de esos nuevos juguetes eróticos sobre lo que vamos a discutir.

La masificación del fenómeno juguetes eróticos se acompaña de modificaciones del propio objeto así como de sus circuitos de distribución. Las nuevas tiendas del sexo, principalmente dirigidas a una clientela femenina no se titulan ya *sex-shop* sino más bien "*love store*" o ponen en primer plano una imagen "*sexy*" más que sexual.

El sociólogo Baptiste Coulmont (2006) señala sobre este punto:

> menos evidente, pero quizá más interesante es la voluntad, poderosa, de separar estos gadgets de la 'pornografía', de rechazar el porno hacia lo sucio, lo malsano, el ataque a la dignidad humana … y realzar el objeto 'sexy' hacia lo sano, lo hermoso, lo ético.

"Se rechazaba vender representaciones básicas del pene. Eso ni se discutía, me declara una antigua responsable. *"Busco objetos no figurativos"* propone otra. *"Para las mujeres, el sexo es vendido como conjunto de elementos de moda y de diseño mucho más que como conjunto de publicaciones (…): la pornografía sigue siendo problemática",* escribe la socióloga Feona Attwood" .Estas tiendas que abren son *sex-shops* remodelados (Guyot, 2010) concebidos como "*anti sex-shops*" en los que las mujeres deben sentirse a gusto. Es así como el rosa bombón hace su aparición en los *sex-shops*. Se trata de hacer de ellas unas tiendas "femeninas" que venden objetos "femeninos".

La semántica de los propios objetos evoluciona en la misma lógica (Azéma, Cardoso y Monjou, 2010). Las nuevas generaciones de juguetes eróticos utilizan muy frecuentemente formas y colores que evocan un pequeño animal de compañía o un *gadget* tecnológico y se sitúan en un registro de lujo o lúdico. En todos los casos, construyen un discurso muy desexualizado, evitando toda representación directa del sexo.

Una nueva tendencia podría incluso marcar una vuelta a los orígenes médicos del vibrador puesto que la marca Durex emprende la comercialización de juguetes eróticos homologados por ginecólogos y sexólogos que serán vendidos en parafarmacias y farmacias (Castéra, 2006).

Los *sex-toys* deben ser comprendidos no solo en sí mismos, sino también a través del discurso que es producido a su alrededor. Defendido por campañas de publicidad que alaban los productos y explicitan sus promesas, o por el discurso mediático, en este caso principalmente el de las revistas dirigidas a las mujeres, este discurso nos parece siempre ambivalente, a la vez portador de elementos de liberación -volveremos sobre ello- pero también en gran medida conminatorio y portador de *renormalización* de las cuestiones sexuales.

Por otra parte, casi exclusivamente dirigido a las sexualidades hetero, este discurso posiciona también muy fuertemente el uso de los juguetes eróticos en

la pareja monógama y la conyugalidad tradicional. El *love store Passage du désir* presenta por ejemplo como uno de sus productos estrella un kit *Un año de desarrollo sostenible de la pareja* que propone juegos 52 semanas de romance+52 semanas de noches golfas y está subtitulado: "*Kit especial `Paz de las parejas*".

Los *sex-toys* se insertan ya en un discurso sobre la sexualidad conyugal obligatoria. Los 14 de febrero, día de San Valentín o también en las fiestas de las madres, las ventas suben enormemente**/3**. Se inscriben en un contexto en que se trata de tener buenas prestaciones y en el que "gocemos sin trabas" se ha convertido en un imperativo, lo que numerosas revistas femeninas revelan regularmente. Los juguetes eróticos no son solo útiles eventuales para el orgasmo posible, se han convertido en objetos que garantizan ese orgasmo individual o a dos.

Además, el recurso a las reuniones *Tupperware*, mayoritariamente frecuentadas por mujeres y eventualmente parejas, nos lleva a emitir la hipótesis de una renovación en la continuidad de gestión de la pareja heteromonógama por las mujeres, un poco como si la gestión del hogar debía continuar incumbiéndolas por el prisma de la sexualidad de la pareja. En efecto, los *sexshops* eran antes mayoritariamente frecuentados por los hombres para sus placeres propios fuera de la sexualidad de la pareja. Hoy, los *sex-toys* están dirigidos a las mujeres para ellas individualmente, pero para la pareja también.

Todo ocurre como si la masificación del fenómeno juguetes eróticos y el discurso que, conlleva se posicionara en una dinámica de reconstrucción de un modelo de la buena sexualidad, es decir conyugal, monógama, forzosamente desarrollada y con orgasmos simultáneos obligatorios, con juguetes eróticos pero sin pornografía. Planteamiento contradictorio, esta nueva norma sexual se construye, por una parte, sobre un modo que no es ni menos conminatorio ni menos opresor para las y los que no se reconocen en él, pero por otra parte se construye sobre la legitimación del deseo y del placer femenino, lo que evidentemente no se puede lamentar.

Legitimación del placer femenino. Uno de los momentos clave en la legitimación social de los juguetes eróticos es su aparición en la serie-culto americano *Sex and the city* (*Sexo en Nueva York*), a comienzo de los años 2000. No solo el episodio ha tenido una repercusión mediática colosal y hecho entrar el "*rabbit*" -el modelo de vibrador utilizado por las heroínas- en la leyenda, sino el contexto mismo de la serie es interesante de desencriptar.

Sexo en Nueva York, son mujeres de la *"middle-class"* americana, de perfiles, edades, profesiones pero sobre todo relaciones con la pareja y la sexua-

3/ "Les cadeaux sexuels se vendent bien pour cette fête". Datos recogidos por V. L. *Le Bien public,* 14/02/2009.

lidad bastante variadas, que discuten entre vecinas y compañeras sobre los hombres, el amor, el sexo y los juguetes eróticos. Pero *Sexo en Nueva York* es también una de las series-faro de la producción americana dirigida al gran público de los últimos decenios y que apunta particularmente a un público femenino y que propone *in fine* modelos poco subversivos. Nada aquí que huela a azufre o protesta sino, al contrario, un modelo completamente integrado en la ideología dominante.

La aparición del "*rabbit*" en la serie no dice nada sobre las prácticas sociales reales. Es en cambio muy significativa de una evolución radical de las representaciones: por primera vez, un objeto de la sexualidad es representado de forma positiva a una escala de masas, dirigido a las mujeres y representado por modelos con las que la identificación es posible para todas.

Numerosos otros elementos ilustran este desplazamiento de la frontera de las legitimidades. Nos parece que este fenómeno no solo supera ampliamente la cuestión de los objetos del sexo en exclusiva, sino que además participa de una evolución más global de las representaciones y de las prácticas, del placer y del deseo para las mujeres. Lo que los personajes de *Sexo en Nueva York* dicen es también que no es ya ilegítimo o marginal para una mujer desear, afirmar y asumir deseos. No solo recurren a los *sex-toys*, sino que hablan de ello. Y es este fenómeno de liberación de la palabra, sin duda facilitado por el aspecto "juego" del objeto, lo que también hay que subrayar en la explosión de los *sex-toys*. Participando en la disociación que se opera en la sociedad entre sexualidad y reproducción, abren un abanico de posibilidades en materia de sexualidad. El placer, el orgasmo como fin en sí, se vuelven legítimos para las mujeres como lo eran para los hombres. Más aún, lo que permiten los juguetes eróticos, es la garantía de acceso al orgasmo femenino por sí, en una lógica de autonomía y de reapropiación de su cuerpo y de su placer.

En fin, por su forma misma, el "*rabbit*" de *Sexo en Nueva York* nos dice otra cosa importante. Este consolador vibrador está constituido de dos partes, una destinada a la penetración, la otra -las orejas del conejo- a la excitación del clítoris. Cuando este órgano esencial del placer femenino es objeto de un *black-out* (una desaparición) completo, los juguetes eróticos participan también ahí en su puesta a la luz, en su legitimación y el mejor conocimiento de su papel en el placer femenino. Desde este punto de vista, el "*rabbit*" se suma a la campaña "*Ossez le clito*" (atreveos con el clítoris) lanzada por la asociación "*Ossez le feminisme*" (Atreveos al feminismo) no solo para combatir el hecho de que el clítoris es aún ampliamente desconocido, sino también mostrando que la sexualidad y la autonomía sexual de las mujeres es una cuestión eminentemente política.

Sin embargo, nos parece prudente no dar pruebas de una confianza y de un entusiasmo inmoderado: estas evoluciones están lejos de resolver todas las cuestiones y de levantar todas las coacciones que pesan sobre la sexualidad de las mujeres, y es difícil medir precisamente las implicaciones que tienen los

juguetes eróticos en las prácticas sexuales concretas. La encuesta sobre la sexualidad de 2007 no hablaba de ello, lo que es revelador de la rapidez con la que el fenómeno se ha desarrollado. Sería interesante medir las evoluciones recientes a las que los juguetes eróticos han podido, o no, conducir o contribuir en la realidad concreta de las prácticas a una escala masiva.

Enfin, la difusión de los juguetes eróticos representa innegablemente un cambio no despreciable en la forma en que se dibuja la frontera de la legitimidad sexual para las mujeres: la apertura de un más amplio abanico de posibilidades no puede ser más que una buena noticia para los y las partidarios de la emancipación.

Conclusión

Al término de este viaje, hemos visto como los juguetes eróticos aparecen en el paisaje sexual contemporáneo y las diferentes significaciones que han podido tomar en el curso de los dos siglos que hemos atravesado. Primero objetos del poder, no juguetes eróticos sino tecnologías médicas al servicio de la normalización de los deseos y de los placeres. Luego reapropiados y resignificados en sexualidades radicales que desafían el orden sexual, se convierten en un fenómeno de masas ambivalente que permite la legitimación y la autonomización del placer femenino, al mismo tiempo que participan en la reconstrucción y el reforzamiento de un nuevo orden sexual.

Tecnologías del género y del sexo, sucesivamente objetos del poder o de las estrategias de emancipación, nos han permitido ver cómo sexo, género y sexualidades son construcciones que movilizan discursos, actos y técnicas para anclarse en los cuerpos y las cabezas, y asegurar su influencia dándose la fuerza de lo natural.

Es así como se construyen lo que Gayle Rubin describe como jerarquías sexuales que posicionan las prácticas sexuales en un eje de legitimidad, de lo más ilegítimo y reprobado a la sexualidad considerada como buena, sana y legítima, cada práctica colocándose de una parte y otra de una frontera que define lo sano y lo malsano, lo bueno y lo malo, lo natural y lo contranatura.

Las dinámicas políticas que estructuran los campos del sexo redibujan y reposicionan permanentemente esta frontera. Se ha visto así cómo el uso de juguetes eróticos, o más bien de un cierto tipo de juguete erótico en el marco de una sexualidad a dos, conyugal y monógama, está pasando al otro lado de la barrera. Probablemente se podría decir lo mismo también para ciertas formas de vivir la homosexualidad. Estas renegociaciones de la frontera de las legitimidades se acompañan normalmente de un refuerzo de la norma, ciertamente redibujada y puesta al día pero tanto más coercitiva y brutal para los y las que se encuentran o permanecen fuera de ella.

A fin de cuentas, la verdadera pregunta que tenemos ganas de plantear no es saber de qué lado de la frontera debería encontrarse el uso de los juguetes eróticos. Consiste en plantear la pregunta de la legitimidad de la frontera

misma. No es ni mejor ni peor, ni más sano ni más insano tener sexo o no tenerlo, poco o mucho, solo, a dos o en grupo, en un marco conyugal o no, monógamo o no, con o sin sentimiento, con o sin objeto, etc.

Para concluir, dejamos la palabra a Gayle Rubin (2011b) que escribía en "*Le péril cuir*" en 1981: *"lo que es entusiasmante, es que el sexo, no simplemente el género no simplemente las homosexualidades, es por fin planteado como una cuestión política. El hecho de repensar las políticas del sexo ha dado lugar a algunos de los discursos políticos más inventivos desde 1970"*. Concluía con un llamamiento a dejar de *"temer la diversidad sexual"* y a comenzar a *"aprender de ella"*.

[Este artículo es el texto de una intervención presentada en el marco de la universidad de verano del Nuevo Partido Anticapitalista, Port-Leucate, agosto 2011]
http://www.contretemps.eu/interventions/jouets-indiscrets-quoi-parlent-sex-toys
Traducción: Faustino Eguberri para *VIENTO* SUR

Bibliografía citada:

Azéma, C., Cardoso, S. y Monjou, M. (2010) "Émergence du design et complexité sémantique des sextoys" *La Revue du design.* Disponible en http://www.larevuedudesign.com/2010/10/27/emergence-du-design-et-complexitesemantique-des-sex-toys /

Bourcier, M-H. (2001) *Queer zones, politiques des identités sexuelles, des représentations et des savoirs.* París: Balland.

Castéra, I. (2006) "Le sex-toy entre en ville". *Sud Ouest,* 10/11/2006.

Coulmont, B. (2006) "Le vibromasseur-godemiché : objet de plaisir". *Espaces-Temps.net*, diciembre.

Dorlin, E. y Chamayou, G. (2005) "L'objet = X. Nymphomanes et masturbateurs XVIIIe-XIXe siècles". *Nouvelles Questions féministes,* 1, 53-66.

Guyot, J-F. (2010) "Les sex-toys investissent le télé-achat et inspirent une marque d'électroménager". *Infos économiques Agence France Presse*, 9/01/2010.

Liotard, P. (2009, octubre) "La chair appareillée: l'orgasme sous assistance". Coloquio *Robots, hybrides, cyborgs; vers une approche de la trans-humanité*. Nancy.

Maines, R. P. (2009) *Technologies de l'orgasme. Le vibromasseur, l' "hysterie" et la satisfaction sexuelle des femmes*. París: Payot.

Preciado, B. (2000) *Manifeste contra-sexuel.* París: Balland.

Rubin, G. (2011a) "Penser le sexe". *Surveiller et jouir, anthropologie politique du sexe.* París: Epel.

Rubin, G. (2011b) "Le péril cuir ". *Surveiller et jouir, anthropologie politique du sexe.* París: Epel.

Sal, L. (2010, agosto) *Le balai des sorcières: outil de la libération des femmes?* Ponencia presentada en la Universidad de verano del Nouveau Parti Anticapitaliste, Port-Leucate.

5 in memoriam

Paco Fernández Buey (1943-2012)
Asustarnos de nosotros mismos

Jorge Riechmann

cerca de Paco Fernández Buey, que ahora está lejos

En un texto de explicación biográfica, Mauricio Rojas –exiliado con 24 años del Chile de Pinochet, para salvar la vida— responde a la pregunta sobre su abandono del marxismo (y posterior conversión al liberalismo) con la siguiente respuesta breve, que después explica por extenso: *"me asusté de mí mismo"*.

Se asustó de su propio mesianismo milenarista, que le proporcionaba –creía— *"una comprensión total de la historia y un rol sublime en una gesta épica de proporciones grandiosas. (…) ¿Cómo no ser santo, misionero, mártir o inquisidor de una causa tan bella por la cual, sin duda, valía la pena dar la vida propia y también la de muchos otros?"*.

Ay, deberíamos asustarnos de nosotros mismos en muchas más ocasiones… En cuanto marxistas, en cuanto liberales, en cuanto varones patriarcales, en cuanto cristianos de Occidente, en cuanto europeos progresistas, en cuanto españoles del posfranquismo, en cuanto madrileños gobernados por Esperanza Aguirre, en cuanto *Homo sapiens* destructores de la biosfera… Nos asustamos demasiado poco. Asustarse de ser marxista es un buen comienzo, pero se queda corto.

(Y en cuanto al propio Mauricio Rojas, asusta bastante ver cómo en el mismo texto se refiere al golpe de Estado militar de 1973, que destruyó la democracia y la legalidad chilena –y a él mismo pudo haberle costado la vida—, como *"una lucha fratricida que terminaría desquiciando a su pueblo y destruyendo su antigua democracia"*. Desde este punto de vista, todos los asesinatos deberíamos redefinirlos como suicidios –autoagresiones letales por parte de la víctima…)

Quienes a los veinte años han sido marxistas autoritarios y mesiánicos, y luego se caen del burro, tienen un problema. Pero ¿por qué nos lo trasladan a los demás en forma de anticomunismo primario?

La casi irresistible tentación de universalizar las propias angustias, fobias, aficiones y manías… A partir de mi subjetividad arlequinesca deduzco la condición humana. Ay, hermano: tratemos de desocupar un poco esa preciosa alcoba del ego…

Luigi Nono podía metaforizar en su *Prometeo* la construcción del *Hombre Nuevo* en el crisol alquímico de la revolución comunista. El marxismo –ya desde el propio Marx— tuvo siempre un alma romántica un poco desbordada, o más que un poco, es cierto. Claro que no se trata de su única alma… Brecht, más cachazudo pero no menos marxista que Nono, podría sonreír: el hombre nuevo no es más que el hombre viejo en situaciones nuevas.

En 1979, Manuel Sacristán reclamaba un cambio político-cultural importante para la izquierda comunista: abandonar la escatología. *"La principal conversión que los condicionamientos ecológicos proponen al pensamiento revolucionario consiste en abandonar la espera del Juicio Final, el utopismo, la escatología, deshacerse de milenarismo. Milenarismo es creerse que la Revolución Social es la plenitud de los tiempos, un evento a partir del cual quedarán resueltas todas las tensiones entre las personas y entre éstas y la naturaleza (…). La actitud escatológica se encuentra en todas las corrientes de la izquierda revolucionaria (…) [y] se basa en la comprensión de la dialéctica real como proceso en el que se terminan todas las tensiones o contradicciones. Lo que hemos aprendido sobre el planeta Tierra confirma la necesidad (que siempre existió) de evitar esa visión quiliástica de un futuro paraíso armonioso."*

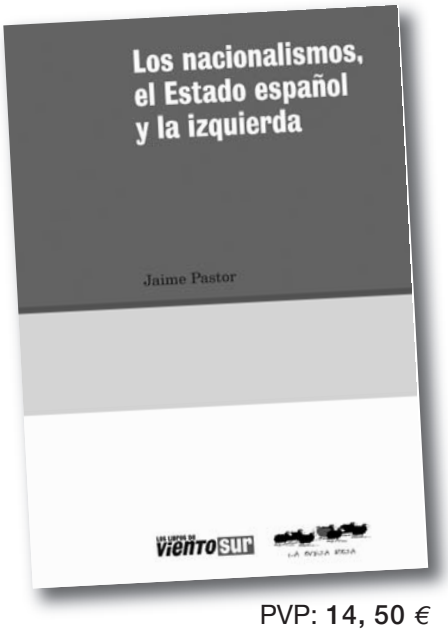
Se presenta así una tarea compleja a los movimientos sociales que luchan por la supervivencia y la emancipación: *"Por el modo como hemos aprendido finalmente a mirar a la Tierra, sabemos que el agente no puede tener por tarea fundamental el 'liberar las fuerzas productivas de la sociedad' supuestamente aherrojadas por el capitalismo (…). Por otro lado, la tarea fundamental del agente revolucionario no puede consistir tampoco en coartar, sin más complicaciones, las fuerzas productivas (…). Esta complejidad de lo que tiene que hacer el sujeto revolucionario (…) conlleva un cambio de la imagen tradicional del agente. (…) A juzgar por la complicación de la tarea fundamental descrita, la operación del agente revolucionario tendrá que describirse de un modo mucho menos fáustico y más inspirado en normas de conducta de tradición arcaica. Tan arcaica, que se puede resumir en una de las sentencias de Delfos: 'De nada en demasía' (…). De modo que si esta reflexión no está completamente equivocada, deberemos proponernos la inversión de algunos valores de la tradición revolucionaria moderna."*

Marx sin ismos, nos sugería Paco Fernández Buey; y además, insistamos sobre ello, marxismos (en plural) sin mitos. El mito marxista –resume Kenneth Rexroth— sería *"una escatología final: el fuego de la revolución, el juicio de la dictadura del proletariado y el terror, la Segunda Venida, cuando la Edad de Oro del comunismo primitivo regrese para ser glorificada de modo inimaginable en un nuevo reino de amor fraternal y divinización del hombre"*. Pero Manuel Sacristán y Paco Fernández Buey –entre otros y otras— nos enseñaron, precisamente, un marxismo bastante limpio de tentaciones escatológicas. Nada de parusías milenaristas, sino un marxismo descreído de automatismos históricos, libre de teleología revolucionaria, y muy cercano a esa concepción trágica de la vida que el anarquista Rexroth considera veraz (y yo comparto esa consideración).

Jorge Riechmann es miembro del Consejo Asesor de *VIENTO* SUR

Obiutarios de Paco Fernandez Buey

Antoni Domènech http://www.publico.es/espana/441381/un-luchador-antifranquista-que-no-se-acomodo-a-las-componendas-de-la-transicion
Manolo Garí www.vientosur.info/spip/spip.php?article7086
Pepe Gutiérrez-Álvarez http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155790
Jaime Pastor http://www.vientosur.info/spip/spip.php?article7068
Jorge Riechmann www.rebelion.org/noticia.php?id=155244



PVP: 14, 50 €

La persistencia de los nacionalismos a lo largo de la historia contemporánea se ha ido convirtiendo en lo que Benedict Anderson definió hace tiempo como una "anomalía incómoda" para el marxismo. En este libro se aspira a ofrecer una mirada abierta y crítica de la diversidad de nacionalismos, acompañada de un recordatorio de la evolución de las principales corrientes de la izquierda en el Estado español, con especial referencia a los debates surgidos desde la transición política y a la actualidad de la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos.

PVP: 13, 50 €

"El plan inicial era tratar de entender la forma de hacer política de organizaciones europeas anticapitalistas, en sentido amplio, que precisamente hacen política de formas muy distintas. Convencido por dura experiencia de la esterilidad de los «modelos de partido», me parecía especialmente interesante conocer políticas muy distintas y tratar de aprender de todas"

5 voces miradas

La sed de la arena

David Bobis (Madrid, 1985)

Diplomado en Trabajo Social por la Universidad Complutense. Trabaja en un Centro de Acogida de Menores de la Comunidad de Madrid. Autor del poemario *Puñales en la garganta*, miembro de la asociación y el proyecto editorial *Artese quien pueda.* En 2011 dirigió el círculo poético *Reversos* en el Espacio Niram Art (Madrid). En la actualidad coordina el poemario colectivo *Ropa tendida.*

En *La sed de la arena (*Amargord, Madrid, 2012) la imagen del desierto es ardiente alegoría de una búsqueda personal y un destino colectivo. Búsqueda de la palabra exacta, atenta escucha del silencio, lugar de la espera y la contradicción: lo que vive en la sequedad y la ausencia. Y territorio inhóspito de un destino no cumplido: una esperanza tan resistente como el viento en la arena, la flor del desierto o el repetido espejismo de una patria libre. Así los poemas que dicen el tesón de la no existente Palestina, el hondo deseo en Gaza o en el que las mujeres árabes avanzan en la hora de la impureza y la revuelta. Todo confluye: los poemas y las citas que se intercalan y son parte viva del poemario. Dividido en tres secciones se ordena en una premeditada inversión: tres, dos, uno. Y la última página, que sería la primera si el texto estuviera escrito en una lengua semítica, es la dedicatoria. El libro termina (o empieza) escribiendo la palabra muerte y con un disparo. Como si se impusiera la desesperanza de la cita de Mahmud Darswid: "¿A dónde iremos después de las últimas fronteras?". Pero está también la posible lectura inversa: la que avanza encontrando en la arena "todos los instantes de otras vidas", el roce de una piel, "una primavera en conversación". A pesar de todo llueve "en esta casa sin suelo". Aquí nada es fácil pero todo es posible. Dedicado "a los que buscan la arena en medio del desierto" este libro nos deja un horizonte de preguntas. Con ellas caminamos por el desierto. Para dibujar en la arena una esperanza, una patria pequeña para descansar de tanto exilio y tanta sed. Y que no sea borrada por el viento.

Antonio Crespo Massieu

Silencio de pez
chapoteando en la arena.

Viejo eclipse de tormenta
donde la ola es espera.

Brilla lo lejos
de una ola:

gotas de sol
en el camino,

tras el desierto,
el propio espejismo.

Bebió
en el silencio de su sangre,

gota
a
gota,

la muerte:vino.

La Policía francesa ha detenido a tres mujeres con velo delante de la catedral de Notre Dame, en el centro de París según ha podido constatar la agencia Efe.

-El Mundo-

Franjas de velo ahumado
atraviesan la mirada

en pétalo de la isla
que llueve a la Altura de Dios.

No te eres,
te son,

Palestina,

tesón.

Por nochoscura,
sin misiles: en Gaza
el hondo deseo:

En este beso de primera noche
hay un mundo que acaricia,

una esperanza de roces de pies
fríos a la mañana

e incluso
nuestra propia levedad.

a las mujeres árabes y su revuelta

El tiempo cuelga
de una percha:

el chador, el velo,
la mirada que queda,

la hora
de la impureza.

Dos niños juegan:

para no ser
A_ORC_DO_

La lluvia cae
sobre nosotros:

en un soportal:

risas:

hogar.

Cae la lluvia
en esta casa
sin suelo:

entre la tormenta
y en el frío

el lugar para las flores
del desierto.

Todos los instantes
de otras vidas,

-dentro de la mía-

una primavera
en conversación.

Se rompió
el reloj de arena,
el cristal,
-su suelo-
las partículas:
un tic-tac:
la sangre manando
del desierto.

Amanece la soga:
en un continuo árbol,
su florecer.

Escarbo mi tumba
con
las

manos:

mi boca besa lo que muere,
y lo acepta:

continúo cavando.

6 subrayados

Los nacionalismos, el Estado español y la izquierda

Jaime Pastor, *Los Libros de Viento Sur – La Oveja Roja*, Madrid, 2012, 197 pp.

Libro de cabecera. En el libro de Jaime esta todo lo que deseasteis saber sobre el conflicto nacional. Aunque os atrevisteis a preguntar a otros sobre el asunto, siempre tuvisteis la impresión de que no os decían más que chorradas. Pues ahora no. El libro de Jaime es una excelente síntesis sobre todo lo que merece la pena de ser entendido sobre el fenómeno nacionalista. Un relato y una interpretación sobre el relato.

Es, en primer lugar, un estado de la cuestión. Un recordarnos el carácter constructivo de la nación. Como la opción nacionalista no es la consecuencia natural -el reflejo automático- de una determinada realidad. La opción nacionalista parte de la realidad pero no es una parte de la realidad. Es eso. Una opción que se construye a partir de realidades preexistentes (lengua, historia compartida, etc.) pero que sigue siendo una libre opción. La voluntad colectiva de definirse como nación y de luchar por su desarrollo y libertad. El nacionalismo es un acto de elección colectiva que además tiene mayor, o menor, o ningún éxito, dependiendo de la existente coyuntura política, social, etc... Así nos lo recuerda Jaime y así nos hace ver que no todas las elecciones son buenas. Hay nacionalismos totalitarios, opresores, de derechas, y hay nacionalismos de izquierdas, liberadores. En esta línea Jaime repasa el pensamiento político respecto a la nación, deteniéndose especialmente en el marxista y en su defensa (aunque también en sus consecuencias a veces indeseadas) del derecho de autodeterminación. Otro buen recordatorio en el que destaca la opción del austromarxismo, hoy muy apropiada para defender una reivindicación nacionalista confederal.

En segundo lugar aparece el relato de las aventuras y desventuras de la construcción del nacionalismo español. Sobre todo las desventuras. De cómo y desde la Constitución de Cádiz el discurso nacionalista español acumula un fracaso tras otro. Nos recuerda Jaime que -no siempre- la nación se construye desde el Estado. Es el Estado el que debe convencer a sus súbditos de que tiene sentido, de que resulta reconfortante, sentirse miembro de esa y no de otra nación. Pertenencia que además resulta ventajosa, por que la nación propuesta es una nación rica y segura; una nación a la que el Estado protege y desarrolla con sus políticas de bienestar

El Estado Español del suglo XIX y primera parte del siglo XX es débil. No tiene ninguna capacidad de de construir su nación y por eso (aunque no solo por eso) se desarrollan con

éxito los nacionalismos periféricos. Como respuesta a la miseria política nacional central

El libro presta especial atención a los discursos nacionales españoles "racionales". Es decir aquellos que asumen la estupidez y la injusticia de intentar imponer una sola Nación. Aquellos que defienden, en consecuencia, la realidad plurinacional del territorio. Destacan algunas posiciones clásicas como las de Azaña y muy especialmente las propuestas federalistas del último tercio de S.XIX. En esta línea se resaltan las propuestas marxistas españolas del periodo con su defensa del derecho de autodeterminación

La última, pero extensa, parte de libro describe el debate nacional actual desde las distintas fuerzas y posiciones política. Los intentos de imponer un nacionalismo español excluyente y las batallas por lograr desde las periferias vasca y catalana las bases para a ejercer la autodeterminación y eventualmente la independencia.

El autor se sitúa en este debate proponiendo un federalismo avanzado. Sugerente posición de la que, para finalizar, transcribo un párrafo que sale al paso a una de las principales criticas que se hacen a la exigencia de soberanía para cada pueblo / nación. "*El federalismo plurinacional no tiene por que ser sinónimo de falta de solidaridad interterritorial…. (Esta solidaridad) dependerá de la determinación de unos criterios de equidad… para determinar la contribución de cada una de las partes y no del grado de autogobierno de cada una de ellas.*"

Pedro Ibarra

Incongruencias. Una reflexión autobiográfica

Francisco Pereña, *Editorial Síntesis*, Madrid, 2011, 232 pp.

Libro de contenido y estructura inusual. *Incongruencias* está compuesto por un largo capítulo del mismo nombre, una breve nota previa para el lector y un epílogo que actualiza en junio de 2011 la reflexión crítica del autor sobre los acontecimientos que le rodean, incorporando las dos claves de la esperanza: las revoluciones árabes y el movimiento de los indignados. Pese a las escasas divisiones formales, el discurso sigue un hilo coherente y su lectura atrapa la atención del lector y le exige volver una y otra vez sobre páginas anteriores para avanzar en zigzag por los vericuetos de las consideraciones (muchas y proteicas) que contiene en diversos recovecos. No es un libro para leer lápiz en mano, al contrario hay que dejarse llevar y dar vueltas -más que "capturar"- en torno a las ideas que contiene. La "reflexión autobiográfica" de Pereña tiene voluntad de no ser una autobiografía, sino una mirada sobre el sentido del momento, el dolor y las miserias del tiempo (los tiempos) vivido por el autor. Es un libro, por tanto, escrito en primera persona en el que el autor aparece también como actor de vivencias, lecturas, hechos y consideraciones. No es un libro al uso ni como biográfico ni en el campo de la recuperación de la memoria histórica. Pero ayuda a seguir el itinerario vital e intelectual del autor y recompone fragmentos de la memoria colectiva a partir del recuerdo y análisis personal. Y, desde luego, no es una mirada pretendidamente objetivista sobre pasado y presente; el autor tiene opinión, capacidad de interpretación y

toma partido en los conflictos en los que ha participado.
Por ello también es un repaso a la propia trayectoria intelectual, a los autores de referencia en diversos años. Podemos seguir su duro ajuste de cuentas con Althusser y en general con el estructuralismo, sus consideraciones sobre autores fundamentales en su formación (Adorno, Benjamin o Wittgenstein) y su reivindicación de "vuelta a Marx". Tema este fundamental. No es formalmente un libro de teoría pero contiene profundidad teórica en los entresijos de las propuestas de Pereña.
Dada su profesión de psicoanalista y su iniciativa de impulsar el pensamiento de Lacan en nuestro país, autor del que posteriormente tomó distancias, repasa también en el libro algunas las ideas fuerza que han presidido su quehacer y sus obras –por ello hay rastros *De la violencia a la crueldad, Soledad pertenencia y transferencia o Cuerpo y agresividad*-. En todo su recorrido intelectual y profesional la "compasión" es un concepto central. Motivada por la empatía y el interés por el débil, el frágil, el sufriente, el enfermo, el excluido; y también por el pobre y el oprimido.
Esta compasión se encuentra también en la raíz de su compromiso político bajo la dictadura como militante del FLP, luego del PCE y posteriormente siempre al lado de la izquierda de izquierdas. Y toma partido en sus opiniones sobre la traición / transición española, su desilusión ante las adaptaciones a las circunstancias de la izquierda mayoritaria, la decepción con los gobiernos socialistas, su repulsión por los gobiernos populares, su rechazo al "pensamiento de lo inevitable" y su apoyo a quienes se indignan y rebelan frente la explotación y la opresión.

Manuel Garí

El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas

Cristina Carrasco, Cristina Borderías y Teresa Torns (eds.), *Los libros de la catarata,* Madrid, 2011, 448 pp.

La reflexión feminista lleva muchos años insistiendo en la necesidad de visibilizar el trabajo reproductivo, tradicionalmente cargado sobre las espaldas de las mujeres, para evidenciar su carácter central para el funcionamiento del sistema y denunciar la falta de derechos de quienes lo ejercen. El libro *El trabajo de cuidados: historia, teoría y políticas* recopila algunas de las investigaciones más señaladas de los últimos tiempos, ofreciendo una panorámica tanto de las aportaciones hechas desde la teoría feminista como de los múltiples debates que atraviesan el complejo tema de "los cuidados".
Se reflexiona, por ejemplo, en torno a la ambigüedad del concepto mismo de "cuidados", que incluye tanto la dimensión de trabajo físico como una dimensión subjetiva, ligada a los tiempos personales y los afectos, difícilmente medible. Porque ¿de qué hablamos cuando hablamos de "cuidados"?
Desde el punto de vista histórico, el libro contribuye a evidenciar que el trabajo de cuidados tal y como lo entendemos hoy es fruto de procesos históricos asociados a determinados discursos ideológicos. La idea de la familia como centro del trabajo reproductivo y de la domesticidad como un

valor positivo asociado a las mujeres no ha existido siempre. De hecho, la "emocionalización" de los cuidados ha sido fruto de transformaciones sociales concretas. Este es precisamente uno de los debates que debe encarar el feminismo: los cuidados, aunque imprescindibles, son muchas veces un trabajo penoso. Idealizarlos y presentarlos como algo cargado de amor, propio de la identidad femenina, puede contribuir a recuperar una cierta "mística de los cuidados", como señalan las editoras en el prólogo, nada beneficiosa para la lucha feminista.

El libro aborda también las múltiples aportaciones que la teoría feminista ha hecho en torno al trabajo de cuidados desde diferentes disciplinas. La economía feminista, por ejemplo, ha puesto de manifiesto la dependencia de la economía capitalista respecto a los trabajos reproductivos, así como el enorme ahorro que ha supuesto para los Estados delegar la responsabilidad social de la reproducción en las mujeres, y en las últimas décadas en concreto en las mujeres migrantes. Obviando la condición de interdependencia y ecodependencia de todo ser humano, el capitalismo ha funcionado como si las personas careciesen de cuerpos que cuidar y como si el planeta no tuviese límites. La ficción ha estallado, como sabemos, en forma de crisis: de los cuidados, ambiental, social, política...

Éstas y otras cuestiones tienen que ser pensadas con urgencia. Seguir pensando cómo organizar un sistema que sea social, ecológica y económicamente sostenible es un reto impostergable para el anticapitalismo. Este libro es un excelente punto de partida.

Rebeca Moreno Balaguer

Las deudas ilegítimas

François Chesnais, *Ci Clave intelectual*, Madrid, 2012, 155 pp.

Con el subtítulo de "Cuando los bancos meten mano en las políticas públicas", Chesnais, miembro del Comité científico de ATTAC, nos introduce de manera rigurosa y didáctica en los alambicados y opacos mecanismos de la economía financiarizada, de las políticas neoliberales que comportan la desregulación de la actividad bancaria y empresarial, la privatización de los bienes y servicios públicos y un ataque sin precedentes a los derechos sociales de las clases trabajadoras. El libro contiene también un práctico glosario de la neolengua financiera –muy útil para no mitificar en absoluto a la economía como ciencia incontestable- y un interesante prólogo de Sol Sánchez Maroto y Ricardo García Zaldivar que ayuda a entender las claves españolas.

El economista francés desgrana el proceso económico –particularmente el de su país pero también el internacional-, explica la profunda transformación del funcionamiento y papel de los bancos y las claves del poder financiero. Dedica una importante parte del trabajo a analizar la crisis de las deudas europeas, objeto especial de su atención, en el marco de la crisis global.

Su objetivo es analizar las deudas públicas en el marco de la integración europea –que califica de perversa para algunos países-, los mecanismos de apalancamiento, la existencia de deuda pública ilegítima producto de políticas antidemocráticas en beneficio de intereses privados, establece herramientas y criterios de análisis. E introduce el concepto de

"deuda odiosa" a partir del análisis del caso de Grecia.

En la parte propositiva –de gran interés para el quehacer político aquí y ahora- disecciona el papel de la auditoría ciudadana de las deudas y no rehúye el debate sobre cuestiones muy relevantes para el movimiento social y para poder ofrecer alternativas políticas en la crisis como la disyuntiva: reestructuración temporal de pagos y condiciones y/o anulación de las deudas.

Frente al fatalismo al que nos aboca el dogmatismo neoliberal: no hay otra salida, no hay otras soluciones, esto no es discutible… Chesnais afirma que es posible emprender otro rumbo político que resuelva la situación de forma favorable para las y los asalariados y en detrimento de las posiciones de los "señores" de la globalización. Para ello, plantea, es necesario impulsar un movimiento social europeo para quitar el poder político a las finanzas, o sea acabar con la dictadura de los mercados.

El programa común de ese movimiento podría consistir, según el autor, en la realización de una auditoría ciudadana de las deudas, la anulación y el impago de las ilegítimas, el incremento de los salarios y las pensiones para estimular la demanda, un cambio radical en la fiscalidad para dotar a las administraciones de los ingresos necesarios para hacer frente al gasto social y a la inversión pública con criterios ecológicos y sociales, y por supuesto, desarmar a las finanzas para evitar su antidemocrático intrusismo político, lo que implica la socialización y control democrático de todos los bancos con la finalidad de crear una banca pública cuyo objetivo no sea la ganancia sino el interés de las personas, de la mayoría social en definitiva. Pero ello no basta, en opinión de Chesnais (2011) "*resulta indispensable emprender profundas transformaciones de los modelos técnicos de producción en la industria, la agricultura y las cadenas comerciales*", transformaciones que deben acompañarse de una nueva "*sobriedad energética*". Dicho de otro modo se necesita poner en pie una alternativa ecosocialista con peso en la arena política y social.

Manuel Garí

VIENTO SUR

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

C/ Limón, 20. Bajo ext. dcha. • 28015 Madrid • Tel y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ Nº _____ Escalera _____ Piso ____ Puerta ___
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ País / Estado _____
Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____
Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR _____

MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

ESTADO ESPAÑOL ☐ **40€** **EXTRANJERO** ☐ **70€**

SUSCRIPCIÓN DE APOYO 80€ ☐

MODALIDAD DE ENVÍO

ENTREGA EN MANO ☐
ENVÍO POR CORREO ☐

MODALIDAD DE PAGO

TRANSFERENCIA (*) ☐
DOMICILIACIÓN BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO POR TRANSFERENCIA

Banco Santander. C/ Lehendakari Agirre, 6. 48330 - Lemoa (Bizkaia)
Número de cuenta: **0049 // 3498 // 24 // 2514006139** - IBAN: **ES68 0049 3498 2425 1400 6139**

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (datos del titular de la cuenta)

Apellidos _____ Nombre _____
Calle _____ Nº _____ Escalera _____ Piso ____ Puerta ___
Localidad _____ Provincia _____
Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DÍGITO CONTROL _ _ NÚMERO CUENTA _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma: _____

Observaciones: (*) Comunicar los pagos por transferencia por medio de un correo a: ***vientosur@vientosur.info*** indicando oficina de origen, fecha y cantidad transferida.

Foto: *Rafa Fernández*

"...un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas"

Federico García Lorca Poeta en Nueva York